This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

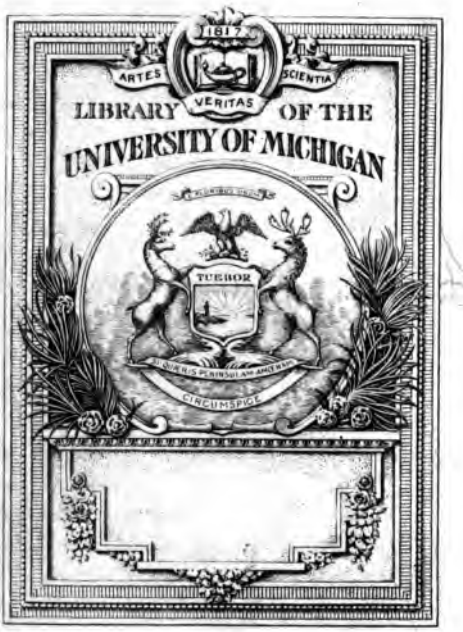
A 850,075

Maldrmos

1817
ARTES VERITAS SCIENTIA
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
SI QUÆRIS PENINSULAM AMŒNAM
CIRCUMSPICE

1522
Cop. 2

343 8.
C318


1817
ARTES
VERITAS
SCIENTIA
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
SI QUAERIS PENINSULAM AMOENAM
CIRCUMSPICE

D322
Cop. 2

Chee D'ang
343 8. 9 pl. a.
1318

Heath's Modern Language Series

CUENTOS MODERNOS

SELECTED BY

FONGER DE HAAN
PROFESSOR OF SPANISH, BRYN MAWR COLLEGE

EDITED WITH NOTES AND VOCABULARY

BY

F. W. MORRISON
LATE INSTRUCTOR IN MODERN LANGUAGES, U. S. NAVAL ACADEMY

D. C. HEATH & CO., PUBLISHERS
BOSTON NEW YORK CHICAGO

COPYRIGHT, 1911,
BY D. C. HEATH & CO.

2 B O

Rom. lang. lit.
2.00
4-22-31
295762-2

PREFACE

The following collection of easy short stories was made by Professor F. De Haan of Bryn Mawr College, who, finding it impossible to complete his work on the notes and vocabulary, readily assented to the suggestion of the publishers that I should edit the stories. Professor De Haan states that these stories appeared in Madrid between 1885 and 1897 and were afterwards published in collections by various authors.

I wish to acknowledge my indebtedness to Professor De Haan for many valuable suggestions.

F. W. MORRISON.

U. S. NAVAL ACADEMY,
October, 1911.

CUENTOS MODERNOS

I

LAS GAFAS

COMO se acercaba el día de San Isidro, multitud de gente rústica había acudido á Madrid desde las pequeñas poblaciones y aldeas de ambas Castillas, y aun de provincias lejanas.

Llenos de curiosidad circulaban los forasteros por calles y plazas é invadían las tiendas y los almacenes para enterarse de todo, contemplarlo y admirarlo.

Uno de estos rústicos entró por acaso en la tienda de un óptico en el punto de hallarse allí una señora anciana que quería comprar unas gafas. Tenía muchas docenas extendidas sobre el mostrador; se las iba poniendo sucesivamente, miraba luego en un periódico, y decía:

— Con éstas no leo.

Siete ú ocho veces repitió la operación, hasta que al cabo, después de ponerse otras gafas, miró en el periódico, y dijo muy contenta:

— Con éstas leo perfectamente.

Luego las pagó y se las llevó.

Al ver el rústico lo que había hecho la señora, quiso imitarla y empezó á ponerse gafas y á mirar en el mismo periódico; pero siempre decía:

— Con éstas no leo.

Así se pasó más de media hora; el rústico ensayó tres ó cuatro docenas de gafas, y como no lograba leer con ningunas, las desechaba todas, repitiendo siempre:

— No leo con éstas.

El tendero entonces le dijo:

— ¿Pero usted sabe leer?

— Pues si yo supiera leer, ¿para qué había de mercar las gafas?

II

LA KARABA

Había en la feria de Mairena un cobertizo formado con esteras viejas de esparto, la puerta tapada con no muy limpia cortina, y sobre la puerta un rótulo que decía con letras muy gordas:

LA KARABA

SE VÉ POR CUATRO CUARTOS

Atraídos por la curiosidad, y pensando que iban á ver un animal rarísimo, traído del centro del África ó de regiones ó climas más remotos, hombres, mujeres y niños acudían á la tienda, pagaban la entrada á un gitano y entraban á ver la Karaba.

— ¿Qué diantre de Karaba es ésta? dijo enojado un campesino. Ésta es una mula muy estropeada y muy vieja.

— Pues por eso es la Karaba, dijo el gitano: porque araba y ya no ara.

III

NO PUEDE SER

El señor marqués de Roblegordo había pasado la noche en el suntuoso baile que dió en su casa-palacio el representante ó embajador de una Potencia de primer orden. Había regresado á su domicilio al clarear el alba, se desnudó y lavó antes de entregarse al descanso, y á eso de las diez de la mañana dormía profundamente con el tranquilo sueño de los justos.

Pero á esa misma hora de las diez de la mañana sonó en la puerta un violento campanillazo, y como no acudiesen pronto á ver quién llamaba de tal manera, volvió á sonar con más fuerza la campanilla. Acudió por fin un criado que abrió la puerta, y hallóse frente á un hombre muy alto, muy seco, muy arrugado, muy pobre y casi tan negro como el raído traje que llevaba encima. Este extraño visitante preguntó con mucho empeño por el señor marqués.

—Sí, señor, está en casa; pero se acostó muy tarde y se halla descansando.

Insistió el visitante, y el criado firme en no permitirle entrar; mas fueron tan vivas sus instancias y se prolongaba tanto el diálogo, que acudió también el ayuda de cámara, quien, vencido al fin, y creyendo el asunto de mucha urgencia y sumo interés, hizo entrar al desconocido, le preguntó su nombre y le dejó en una salita para que allí esperase. Al cabo de más de media hora, soño-

liento y mal humorado apareció el marqués envuelto en elegante bata y dijo á mi héroe:

— Aunque acabo de oir su nombre, es como si nada hubiese oído. ¡Fernández!... ¿Quién no se llama Fernández? ¡Pues hay pocos Fernández en el mundo!

— Tiene muchísima razón su excelencia, porque hay Fernández de Córdoba, Fernández de Ávila, Fernández de Molina, y además...

— Bueno, bueno: dejemos los Fernández, suprima usted el tratamiento, y veamos pronto qué se le ofrece.

— Muchas gracias: yo he venido á visitarle, por haber creído que usted me llamaba.

— ¿Que yo le llamaba? ¡Pero, hombre de Dios, si no le conozco! ¡Si nunca le ví hasta hoy!

— Es decir, que me llamaba de un modo indirecto.

Y sacando del bolsillo un periódico y desdoblándolo, colocóse las gafas y leyó lo siguiente:

«El señor marqués de Roblegordo, para viajar por «naciones extranjeras, desea la compañía de un joven «soltero, que hable italiano, francés, inglés y alemán, y «que sea persona de buena conducta. Se reciben in«formes en casa de dicho señor marqués, calle de Tal, «núm. tantos, etc.» Y añadió: ¿Tengo la honra de hablar con el señor marqués á quien se refiere el anuncio?

— Sí, señor.

— Pues yo, señor marqués, debo manifestarle que no quiero viajar por naciones extranjeras, ni soy joven, ni soltero, ni entiendo esos laberintos de lenguas; y por consiguiente, no puede ser que yo le acompañe en su viaje.

— Pero, hombre de Dios...

— Nada, nada: le repito que no puede ser, que no puede ser.

Y calándose el sombrero, se marchó, dejándole estupefacto.

IV

UN ADVERBIO Y UNA LIEBRE

Al caer de la tarde atravesaban un pinar, un fraile, un lego de San Francisco y un borriquillo con los serones por completo vacíos.

El día había sido caluroso, la cuestación de los mendicantes nula, el Padre sudaba tanto como alcarraza de Andújar puesta á refrescar, el lego no se quedaba atrás, y el borriquillo, con las orejas gachas — por quedarse — sufría con paciencia continuos vardascazos del hermano Lucio.

La marcha á través del suelo arenisco del pinar agotó las fuerzas de los pobres viajeros, y el P. Avelino determinó hacer alto al salir de la arboleda y entrar ya de noche en la aldea vecina.

El hambre de los franciscanos era tan grande como mezquinas las esperanzas que tenían de satisfacerla con algo que no fuese un par de mendrugos y dos cebolletas. La comarca que recorrían los frailes, pobre por naturaleza, acababa de ser asolada por un pedrisco, así es que los pobladores más estaban para recibir limosnas que para darlas.

El P. Avelino se sentó en un ribazo, y el hermano Lucio, después de trabar al borriquillo con su propio ronzal, muy mohino fué á recostarse también en el santo suelo,

á los pies del fraile, que se entretenía en sacudir las sandalias llenas de arena.

— Á veces envidia uno la suerte de los animales, para los que siempre está puesta la mesa. Mire su reverencia cómo se atraca Blasillo de juncos, mientras que nosotros tenemos la tripa como cañón de órgano.

— Tenga paciencia, hermano, que el Señor no abandona jamás á sus criaturas, y, puesto que en nada mejor pudiéramos emplear el tiempo, imploremos la protección de la Reina de los Ángeles rezando el santo rosario.

Y el P. Avelino, descolgándolo del hábito, comenzó á santiguarse.

¡Pum! ¡Pum! De pronto sonaron muy cerca dos escopetazos, y momentos después una liebre hermosísima apareció cruzando los rastrojos, vino á caer hecha un ovillo á los pies de los franciscanos, dió tres ó cuatro violentos estirones, levantando nubecillas de polvo con las patas, y se quedó más tiesa que un espárrago.

Entonces el reverendo, con una agilidad que no podía esperarse de sus muchas libras, se puso en pie de un brinco, se apoderó de la liebre, refregándole en la hierba la cabeza que manaba sangre, se arremangó los hábitos, y en un santiamén desapareció el animal bajo las amplias faldas.

El lego miraba embobado toda aquella maniobra.

— Ya ve, hermano, cómo era insensato desconfiar de la Providencia, que nos depara tan exquisita cena . . . á mí, *particularmente.* Suelte á Blasillo y vamos para el pueblo, que pronto se hará de noche.

Á obedecer iba el hermano Lucio, á quien el adverbio subrayado había hecho el efecto de un rejoncillo que le hubiesen clavado en mitad del cogote, cuando salió

del pinar, la escopeta colgada, sudoroso y jadeante, un mocetón de no muy buen aspecto.

El cazador se encaró con el P. Avelino, y sin darle las buenas tardes, en tono imperioso, preguntó:

— Dígame su paternidad: ¿ha visto pasar por aquí una liebre herida?

— Por aquí no pasó, hermano, respondió el fraile cruzando los brazos y metiendo las manos en las mangas insondables.

Quedóse el mocetón algo suspenso, y como interrogase con la mirada al lego que estaba detrás de su superior, y notara un guiño muy significativo del hermano Lucio, que desmentía al P. Avelino, irse hacia éste, tentarle las caderas, dar con la liebre y propinar al fraile el par de bofetadas más sonoras que escucharon humanas orejas, fué todo ello obra de dos minutos.

Y el cazador, sin más cumplidos y con la liebre, como vino se fué, dejando á los franciscanos, al Padre acongojado y al lego bañándose en agua de rosas, contemplando las mejillas de su superior como el corazón de una sandía.

— ¿Qué piensa de este contratiempo, hermano? — preguntó al fin el P. Avelino para romper el hielo.

— Pienso en el par de chuletas que nos dieron por la liebre . . . á su reverencia *particularmente.*

V

EL OIDOR

CAMINO de Madrid, y á la puerta de un ventorro, se encontraron hace mucho tiempo un asturiano y un gallego.

Importa poco que fuese al amanecer ó á la caída de la
5 tarde.

Cabalgaba el descendiente de Pelayo en una mula de paso — que lo tenía muy bueno, — iba provisto de sendas y repletas alforjas, y pregonando, por su aire y arreos, el bienestar y rumbo de la persona.

10 Calzaba el gallego miserables alpargatas, que se reían á carcajadas por puntas y talones, trayendo al extremo de un palo sobre el hombro, con los zapatos remendados, el resto del equipaje metido en un sucio pañolón de hierbas.

15 Echó pie á tierra el astur, ató la mula á un poste del fementido emparrado que cobijaba la puerta del ventorro, y después de sentarse delante de una mesilla coja, pidió pan tierno, vino moro, aceitunas y fruta del tiempo.

20 De las alforjas sacó luego mucho y bueno, dejándolas en poco tiempo bastante mermadas.

Á corta distancia del caballero (le llamo así por la mula), sin perderle de vista, sentado en un poyo, roía el gallego un gran zoquete para engañar las cebollas del
25 manojo acabado de mercar en el propio ventorrillo.

El asturiano, mientras guardaba en las alforjas los restos del festín, dejó caer un grueso cayado que tenía entre las piernas; precipitóse el gallego á levantarlo del suelo; mediaron los consiguientes cumplimientos, y todo ello fué parte á que entraran en conversación.

— ¿Á dónde bueno? — preguntó el astur.

— Á la corte, señor.

— ¿Vienes de Galicia, eh?

— De Carril, de donde soy, mi amo.

— Pues también yo me encamino á los Madriles.

— ¿Á holgarse va su merced?

— Á cosa de unos pícaros pleitos que tengo en la Chancillería; ¿y tú?

Quedóse el gallego un instante suspenso, y adoptando un aire compungido, respondió, bajando la cabeza:

— Llévame, señor, el deseo de ver á mi hijo, que partióse de la tierra hace años y dijéronme que hizo fortuna, llegando á . . . á . . .

— ¿Á qué?

— Paréceme que á Oidor.

No en saco roto, sino en las insondables alforjas echó el asturiano la noticia, y desde aquel punto trató de ganarse la voluntad del mísero gallego.

Á ratos le permitía montar á las ancas durante las jornadas penosas; convidábale á cenar en una posada y en otra pagaba la cama, librándole así de dormir en el pajar, en el patio ó en las cuadras.

Por último, hasta el término del viaje, todas las copas y vasos, en puestos y ventorrillos en donde paraban un momento á remojar el gaznate, fueron de cuenta del asturiano.

Mostrábase el gallego profundamente agradecido, pero

sin abusar nunca de la confianza que le daba el astur, ni perder su aire humilde y encogido.

El asturiano le refirió ce por be toda la historia de aquellos endiablados pleitos, en los que se jugaba buena parte de su hacienda, y el de Carril ofreció servirle, en cuanto pudiera, cerca del Oidor.

— No fué poca fortuna toparme con este pobrete — pensaba el astur.

— Paréceme que no hago mal viaje — decía para su montera el gallego, — y tómelo por donde quiera, las gollerías con que me regala no ha de sacármelas del cuerpo.

Así, muy buenos amigos, paso tras paso, camelando Tirso y dejándose querer Santiago, llegaron juntos á las puertas de la villa y corte.

— Ea, Santiago, hasta la vista, que será pronto.

— Con Dios vaya mi Sr. D. Tirso, y Él le pague las mercedes que me hizo, que yo no puedo, aunque mucho lo deseo.

— ¡Quién habla de eso, hombre! ¡Ah! Dime: ¿en dónde te encuentro para que vayamos juntos á ver á tu hijo?

— ¿Al Oidor?

— ¡Claro!

— Pues mire, señor, ahora que bien lo pienso, no estoy seguro si mi hijo es Oidor . . . ó aguador no más.

VI

EL POBRE JUAN

I

El sol acababa de hundirse en el mar y las primeras sombras del crepúsculo descendían lentas, extendiéndose por el espacio. Dulcemente, con humildad hipócrita, las olas se rompían, besando la menuda arena de la playa. Sobre las aguas azules y tranquilas, las barcas pescadoras rezagadas se deslizaban buscando tierra.

Poco después, cuando ya la noche había cerrado, el pueblo quedó sumido en el silencio del descanso. La pesca había sido buena, pero el trabajo rudo.

De una de las barcas saltó ligeramente á tierra un tripulante. Era un pescador joven, de rostro requemado por el aire del mar y los rayos del sol, franca y viva la mirada y atlético el cuerpo, mal cubierto por la blusa azul desteñida por el oleaje.

Puso el pie en tierra, y sin cuidarse, como otras veces, de recoger la red, exclamó bruscamente:

— Buenas noches, patrón.

Un marinero viejo se acercó á él, y poniéndole ambas manos sobre los hombros, le dijo con cariño:

— Adiós, Juan; ya sabes que aquí todos te queremos. ¡Qué caramba, no hay que apurarse de ese modo!

Juan echó á andar playa arriba, y el patrón, volviéndose á los tripulantes de su barca, exclamó conmovido:

—¡Pobre muchacho! ¡Buen trago de agua amarga le han dado hoy en la pesca!... ¡Malditas mujeres!...

Y allá quedaron plegando la red, entre cuyas mallas relucían diminutos fragmentos de brillantes escamas, mientras Juan, con la cabeza inclinada sobre el pecho, caminaba hundiendo los pies en la arena húmeda y movediza.

Desde la playa se veían las pobres casucas del pueblo. Juan recorría siempre con impaciencia el breve espacio que las separaba de la orilla; esta vez más impaciente que nunca, y sin embargo, sus pasos eran lentos, como si al deseo de llegar se mezclase un vago temor que le conturbaba el alma varonil, acostumbrada á las furias y á las traiciones de aquel mar que se extendía dormido á sus espaldas.

Aquella mañana, mientras su barca se balanceaba en las olas y la red se hundía para arrancar al seno profundo de las aguas el sustento diario, Juan había recibido un golpe mortal en mitad del corazón, golpe certero que le heló la sangre en las venas y empujó á sus ojos dos lágrimas, que brotaron y se secaron al mismo tiempo, porque el dolor le negaba hasta el consuelo del llanto.

—Tu novia te engaña—le habían dicho sencillamente; y aunque la duda no era en él nueva, había empuñado un remo, gritando sofocado por la rabia:

—¡Es mentira! ¡Te parto la cabeza si lo vuelves á repetir!

Y luego, como si una voz interior le hablase acentos de verdad, Juan cayó desplomado sobre el banquillo de la nave y rompió á llorar con desconsuelo.

¡Sí, le engañaba, ya lo sospechaba él!... Pero necesitaba que alguien se lo dijera para comprender que

aquel lazo que le había unido desde niño á la mujer amada, se había roto para siempre. Y todo ¿por qué? Porque Juan era un bobalicón, porque Juan no tenía donde caerse muerto. Otro hombre le arrebataba el amor de María; era más rico que él; tenía una barca nueva, de la cual era patrón; precisamente en aquellos instantes, Juan la veía, allá á lo lejos, meciéndose graciosamente sobre el lomo de las olas, y clavaba en ella sus ojos turbios y enrojecidos, murmurando una amenaza.

Llegó el pescador á la puerta de una vivienda, humilde como todas las del pueblo, y la empujó resueltamente.

Dentro había una mujer muy joven, también muy bella, y un viejo que fumaba tranquilamente su pipa.

Juan empezó á hablar turbado, pero resuelto á saberlo todo.

— Me han dicho que me engañas, que tu amor no es ya mío, porque otro me lo roba . . . ¿Sabes, María?

Ella no contestó. Aquella voz ronca, más por el dolor que por la rabia; aquel acento, en el cual se adivinaba el llanto, la había hecho bajar los ojos y tenía fijas las pupilas en el suelo, sin osar levantarlas.

— ¿De modo — añadió Juan — que no puedo esperar nada, que ya no me quieres, que me despides?

Hubo un momento de silencio. Al cabo la pregunta fué contestada. El viejo alzó la cabeza y dijo lentamente:

— ¡Te ahogas en poca agua, hombre! ¡No parece sino que no hay más mujeres en el mundo!

Á Juan no se le ocurrió nada que decir. Había comprendido que toda súplica era inútil y que, efectivamente, se le despedía. Se pasó la mano por los ojos, y muy despacio, como un adiós supremo que salía del alma más que de los labios, murmuró:

— Está bien; me voy. Te he querido con toda mi alma. No tengo más que decirte . . .

Se le anudó la voz en la garganta y salió vacilante de aquella casa, donde su corazón había despertado á la vida del amor.

Después . . . ¡es tan vulgar la historia, que no merece la pena de ser relatada! María se casó. Era ya dueña de la barca nueva que todas las tardes se balanceaba graciosamente sobre el lomo de las olas.

II

Había pasado un año.

Una tarde, el mar rebasó la línea de la playa y, dejando su humildad hipócrita, llegó á azotar con sus olas turbias y embravecidas los débiles muros de las primeras casas del pueblo.

La traición había sido completa. Aquella mañana las barcas pescadoras se habían lanzado al mar, tranquilo y bonancible. Poco después, cuando ya los pescadores estaban lejos, las redes tendidas, los remos inmóviles, el espacio se fué cubriendo de nubes negras, apiñadas y amenazadoras, que descendían como masas enormes, dejando caer de sus inmensos senos pesadas gotas de tormento.

Una voz de alarma sonó en alta mar, repitiéndose de barca en barca. Las redes fueron recogidas, la pesca abandonada, y los tripulantes, tan acostumbrados á los

peligros, pusieron en silencio la proa de las embarcaciones hacia tierra. Pero la tierra estaba muy lejana y un resplandor cárdeno empezaba á colorear los bordes de las nubes. De pronto las rasgó el rayo, sonó un trueno formidable y una ráfaga violenta encrespó el mar, coronando de blanca espuma la superficie.

Entretanto el pueblo en masa se agolpaba en la playa. Todas eran mujeres y niños; sólo había algunos viejos, los demás hombres estaban en el mar. Era aquella la historia eterna de los pueblos pescadores. Un día llega la catástrofe y la muerte deja un hueco, á veces más, en cada casa. Yo he sido testigo una vez del aterrador espectáculo. Hace ya muchos años, pero aun tengo ante mi vista, como una imagen imborrable, el enorme catafalco levantado en la iglesia, los féretros humildes de las víctimas arrojadas por el mar y á las cuales el pueblo, consternado, dedicaba solemnes y memorables exequias.

* * * * * *

Poco á poco se iban cubriendo de puntos diminutos las olas. Las barcas se aproximaban á tierra. El verdadero drama empezaba; era la lucha junto á la orilla, á la vista del hogar, de la madre anciana, de la esposa enloquecida, del pequeñuelo que no comprende que quizás va á quedarse sin amparo. Parece que se toca la salvación; pero ¿cómo franquear la rompiente? Las barcas que se aproximan son rechazadas con violencia, combatidas por los dos costados, sorbidas hacia adentro por la resaca. Y la lucha dura horas y horas, y el clamoreo de angustia no cesa ni un solo instante. Muchos se salvan; muchos también perecen á la vista del pueblo.

Una mujer, ciega ya de mirar, abrazando convulsivamente á una niña, con el cabello suelto y mojado, sigue en la playa como muda estatua del dolor.

Es María.

5 Al fin aparecen dos barcas. La muchedumbre lanza un alarido general. En cada una de ellas viene un solo tripulante; los demás, ¡Dios solo, que escudriña los profundos senos de las aguas, puede saber de ellos!

María ha reconocido á su marido; también á Juan.
10 Son los únicos que aun sobreviven.

Las dos embarcaciones se aproximan á la rompiente. Los de tierra arrojan un cabo. Juan lo recoge y lo anuda á la proa de su barca; pero una nueva oleada choca contra las naves, que se hunden en un inmenso
15 abismo. Después sólo se ve una barca: la de Juan; la otra ha zozobrado y sobre la superficie del agua se ve luchar desesperadamente á un hombre. Es el marido de María. Su cuerpo va á dar violentamente contra la barca de Juan. Con un supremo esfuerzo logra asirse
20 de un costado. La multitud apenas si respira.

Entonces sucede algo horrible. Juan no tiende su mano al náufrago. Con diabólica alegría empuña un remo y va á descargar el golpe. De pronto un grito de angustia le detiene. Vuelve los ojos hacia la playa, y
25 en la playa ve á María, que con cara de muerta le mira con los ojos muy abiertos, espantados, secos, y le muestra, alzando los brazos, á una pobre criatura.

Bruscamente, Juan tiende la mano á su rival. Ya en la barca, siempre sujeta, le ata un cabo á la cintura.
30 No hay fuerza humana que arrastre la embarcación. Es necesario robar á traición su víctima al mar que la espera. El náufrago vuelve á arrojarse al agua;

desaparece en sus espumosos remolinos; pero los pescadores tiran vigorosamente del cabo, y el cuerpo, casi exánime, descansa al fin sobre la arena de la playa. ¡Oh, Dios misericordioso, se ha salvado!

—¡Ahora tú, valiente!—grita la voz ruda de un marinero.

Pero Juan, en vez de recoger el cabo que se le arroja, se sonríe como un tonto al ver á María, que tiene fijos en él aquellos ojos negros, dulces y de largas pestañas, con indefinible expresión de angustia.

¿Gratitud? ¿Amor?... ¡Quién sabe! ¡Pero le mira!

Rápidamente, Juan saca un cuchillo, corta el cable que sujeta su barca, y arrastrada la nave por la resaca, va girando, girando como un juguete sobre la cresta de las olas, hasta que al fin la sepulta en el fondo un golpe de mar.

Aquellos ojos negros, ¿tendrían dos lágrimas para el pescador?

El narrador sólo sabe que, muchos años después, una niña que empieza á ser mujer, al rezar las oraciones que aprendió en su infancia, no olvida nunca que su madre la enseñó á rezar por un hombre á quien no ha conocido; y no se entrega al sueño sin haber exclamado, al ofrecer una de sus plegarias:

—¡Dios mío! ¡por el pobre Juan!...

VII

LA PANACEA

I

— Don Ventura, Señorito Ventura . . . que son las nueve y cuarto.

Una voz ronca desde dentro:

— ¡Ya voy, Ramona de los demonios; ya voy!

5 — Es que hace más de una hora que está usted viniendo; acuérdese que tiene que examinarse . . . y que el chocolate está frío . . .

Pasaron algunos segundos, y doña Ramona, viendo que nadie respondía, se alejó refunfuñando.

10 Poco después salió D. Ventura de su cuarto, con los ojos hinchados, la corbata ladeada y el pelo en desorden.

— ¡¡Doña Ramonaaa!! . . .

— ¿Se va usted? — preguntó la patrona desde la 15 cocina.

— Sí, me voy; si viene alguien preguntando por mí, dígale que me he ido á examinar. Vaya, hasta luego.

— Adiós, y buena suerte.

D. Ventura Sánchez era uno de los estudiantes más 20 desgraciados de la Facultad de Medicina. Tenía á la sazón cuarenta y ocho años, y hacía más de veinticinco que cursaba la misma carrera, sin conseguir alcanzar el título de licenciado. Y no se vaya á creer por eso que D. Ventura era un calavera que malgastaba su tiempo; 25 antes al contrario, era estudioso y constante como

ninguno; pero el pobrecito tenía muy poco fósforo en la mollera y las asignaturas se le olvidaban conforme las aprendía; de suerte que, al llegar con mil fatigas al último curso de facultad, vió que le era imposible graduarse de licenciado.

Hacía cuatro años que se estaba preparando; en todo este tiempo no se le vió nunca en el café ni en parte alguna; se pasaba, como D. Quijote, «las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio,» acudía á todas las convocatorias y buscaba recomendaciones de todas clases.

¡Esfuerzos inútiles!... La nota de *suspenso* era la calificación obligada con que los señores que componían el tribunal recompensaban su aplicación y sus desvelos, y él, á pesar de las derrotas sufridas, seguía resuelto á ser médico á todo trance. Á su lado habían desfilado cuatro ó cinco generaciones de estudiantes, que, más listos ó más afortunados que él, lograron estudiar la carrera con relativa facilidad, y el pobre Ventura les veía llegar y después irse para no volver, mientras él seguía pendiente del maldito título que no acababa de alcanzar; los profesores le trataban, más que como alumno, como amigo, y muchos porteros le tuteaban.

El día en que le conocemos, D. Ventura iba á intentar un último y desesperado esfuerzo.

— Si salgo mal — le había dicho con mucho misterio á Ramona, — no espere usted volverme á ver, porque me suicido sin remisión; — pero en su interior pensaba volver á la carga en Septiembre si, como era probable, tenía la mala suerte de quedar reprobado.

Al llegar al Colegio de San Carlos, uno de los bedeles le dijo:

— Hola, Ventura; vaya usted enseguida al despacho del Sr. Rector, que le está esperando.

La noticia no podía ser más inesperada.

¿Para qué le querría el Sr. Rector? ¿Sería para suspenderle sin tomarse el trabajo de examinarle?... Don Ventura corrió al despacho del ilustre Rector del Colegio, y se hizo anunciar.

— Amigo Ventura — le dijo aquel sabio médico abrazándole paternalmente, — sé que viene usted á examinarse y no quiero hacerle sufrir una nueva decepción; su constancia, ya que no sus conocimientos, merece alguna recompensa, y yo quiero dársela: usted será médico hoy mismo, si me jura hacer lo que le voy á pedir.

D. Ventura estaba como quien ve visiones, y no sabía qué contestar.

— ¿Usted piensa ejercer cuando salga de aquí? — preguntó el Rector.

— Sí, señor — balbuceó el pobre estudiante; — no tendré otro modo de vivir.

— Pues bien: yo le hago á usted médico, siempre que me prometa no darles á sus enfermos más que agua de limón, sea cual fuere la enfermedad que tengan.

D. Ventura se sintió anonadado: ó soñaba, ó el Rector tenía ganas de broma.

— Se lo digo á usted formalmente — continuó éste, — porque creo que más sabe la naturaleza que un mal médico; el agua de limón es inofensiva, y dándola en todos los casos, nunca tendrá usted remordimientos de haber matado á ningún semejante, ni yo de consentir que un hombre pueda asesinar impunemente á los desdichados que encomienden su curación á su saber. Conque ¿quedamos en eso?

— Sí, señor — contestó Ventura.

— Creo que es usted un hombre de honor, y los hombres honrados son esclavos de sus promesas.

— Hasta la muerte lo seré de la que le hago á usía en este momento.

— ¿No recetará usted más que agua de limón?

— Nada más que agua de limón, — repuso como un eco el interpelado.

Entonces el Rector cogió un título que estaba sobre su bufete, y después de firmarlo se lo entregó á don Ventura, diciéndole alegremente:

— ¡Ya es usted médico!

Y éste, por toda contestación, no encontrando palabras con que expresar su gratitud, le besó la mano y salió ebrio de alegría, dando saltos y oprimiendo contra su corazón aquel título, que tantos y tan malos ratos le había costado.

II

Cinco años hacía que el bueno de D. Ventura vegetaba en su pueblo; en aquel largo espacio de tiempo, muchas fueron las personas que hubieron de recurrir á sus conocimientos profesionales, y D. Ventura, fiel á su palabra, recetaba agua de limón á todo pasto, lo mismo á los niños atacados de garrotillo ó sarampión, que á los viejos reumáticos, que á los que tenían calenturas.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que D. Ventura hizo, al creer de las gentes, algunas curas milagrosas que le granjearon la admiración de todos, especialmente del cura, que no se cansaba de encomiar la mucha ciencia del *Doctor*, su invariable compañero de tresillo.

Don Ventura, entre tanto, era feliz, mucho más feliz de lo que algunos filosofastros escépticos creen que se puede ser en este mundo; se había casado con una jamona frescota, algo entrada en años y en carnes, á quien conoció niña y que tuvo la rara paciencia de esperarle los treinta años que duró su vida estudiantil. Dos cosas nada más turbaban la felicidad de D. Ventura: primera y principal, las habladurías del boticario del lugar, viejecillo bilioso que no se cansaba de ponerle de ignorante que no había por donde cogerle y de reirse de su panacea, sin duda porque el agua de limón la podía hacer cada vecino en su casa, no ayudándole de este modo á vender aquellos malditos ungüentos que tenía en su farmacia; y segunda, que si cualquier día un vecino se quebraba una pierna ó recibía una puñalada ó le dolían los riñones, cosas que hasta entonces no habían sucedido, ¿cómo iba á recetar agua de limón en casos tan graves? ¿No sería exponerse á las burlas de todo el mundo?... Tales eran los pensamientos que acibaraban la vida de D. Ventura, cuando la suerte dispuso las cosas de manera que cobrase nueva fama con aquello mismo en que temía tropezar.

Sucedió, pues, que una tarde, á la hora de la siesta, se presentó un mozo en casa de D. Ventura, diciendo que le siguiera inmediatamente porque había un hombre que se estaba ahogando. D. Ventura se levantó enseguida, se puso el sombrero y salió á la calle.

— ¿De qué se trata? — preguntó.

— Se trata,—contestó el mensajero—de que en el tren que ha venido de Madrid hay un señor muy enfermo; parece que se ha tragado una semilla de melocotón y no puede echarla ni para adelante ni para atrás.

— ¿De Madrid, dices?

— Sí, señor; es un viejo grueso, muy simpático.

Llegaron á la estación del ferrocarril; D. Ventura, más muerto que vivo al ver acercarse el momento que tanto había temido, atravesó el grupo de curiosos reunidos en torno del paciente y llegóse á éste.

¡Oh sorpresa á nada comparable!... El enfermo que en aquellos instantes reclamaba su ayuda con tanta urgencia, era el mismísimo Rector de San Carlos, su antiguo amigo y maestro. El pobre anciano, que á pesar del estado en que se encontraba hubo de reconocerle, le dirigió una mirada suplicante, como diciendo:

— ¡En buenas manos he caído; este zángano me mata sin sacramentarme!

D. Ventura miró en torno suyo: iba á pedir una cuchara, pero de repente se acordó del juramento que había hecho cinco años antes, y haciendo un esfuerzo, gritó con todos sus pulmones:

— ¡Esto no es nada: que traigan agua de limón enseguida... pronto!

Los circunstantes se quedaron estupefactos, porque aunque ya conocían la panacea de D. Ventura, nunca imaginaron que también la recetase en un caso como aquél; en cuanto al Rector, fué tan grande la hilaridad que le causó oir la inesperada medicina de su antiguo discípulo y la buena fe con que cumplía su promesa, que en un violento ataque de risa logró arrojar la semilla que le ahogaba; poco después tomó el brebaje que le presentaron, y se sintió completamente bien. El tren entretanto se fué, y el Rector, viendo que hasta dentro de algunas horas no podría reanudar su interrumpido

viaje, aceptó gustoso la invitación que su salvador le hizo de cenar en su compañía.

Desde entonces, la fama de D. Ventura quedó definitivamente asentada, y hasta el mismo boticario, á pesar de su genio avinagrado, pareció participar de la opinión general. Algunos años más tarde, y poco después de la muerte de D. Ventura, los vecinos del pueblo, por iniciativa del alcalde, hicieron una suscripción para levantar un monumento que perpetuase la memoria de tan famoso médico. Y en efecto, á la entrada del lugar y en un recodo de la carretera, hay una estatua que representa á D. Ventura Sánchez, de pie, con sus patillas á lo Méndez Núñez, el sombrero en una mano y un libro en la otra, y á sus pies, bajo un grupo de limoneros, corre una fuente en donde nunca falta algún viejo que cuente la anterior historia á las mozas del lugar que van por agua á la caída del sol.

VIII

EL LADRÓN HONRADO

Don Cipriano Patillas, capitán retirado, vivía en Madrid en una modesta casa de huéspedes de la calle del Piamonte.

Reducido á su escaso sueldo, pasaba una existencia obscura, pero tranquila y envidiable.

Su familia, que le dió muchos disgustos, había ido desapareciendo del mundo poquito á poco, y nuestro hombre se conceptuaba dichoso, lamentando únicamente que sus amigos hubieran desaparecido también, quedándole tan sólo, de los muchos que tuvo, unos en

posición tan elevada que ni aun se atrevía á tratarlos, y otros, cuatro ó cinco nada más, asiduos concurrentes como él á un café chapado á la antigua, donde tal vez por esto les servían con más pureza el aromático producto colonial.

Esta razón les había hecho elegir para su tertulia aquel local obscuro y retirado, y allí, charlando de política palpitante y recordando sus buenos tiempos, se pasaban las noches aquellos veteranos.

El señor de Patillas era un hombre de corta estatura, á quien los años habían prestado una obesidad extraordinaria. Su carácter bonachón se reflejaba en aquella fisonomía redonda, encarnada y risueña, de la cual era único adorno un bigote blanco que, recortado por los extremos con admirable simetría, se asemejaba á un cepillo para los dientes.

Madrugaba en todas las estaciones, y como su ocupación se reducía á *matar el tiempo*, daba largos paseos, visitaba las obras del Municipio ó las particulares, lamentando siempre el retraso con que se hacían, y entre el paseo, la lectura de los periódicos, el almuerzo y la comida, se le pasaba el día tan rápido, que apenas podía alguna vez solazarse viendo una partida de billar en el Café Suizo.

Como la acostumbrada tertulia daba principio al anochecer, solían en las de invierno aburrirse alguna que otra vez los veteranos, é idearon, para distraerse, empezar á las diez de la noche una partida de dominó que los entretenía tan ricamente.

Y aquí tienen ustedes á cuatro personas muy formales que, colocando fichas, se pasan algunas veces hasta las dos de la madrugada.

Con escándalo de todos sucedió algunas noches retirarse á aquella hora, prometiéndose mutuamente no prolongar tanto la partida; pero el diablo parecía enredarlo, y ellos, acostumbrados á acostarse á las once, fueron perdiendo poco á poco tan saludable hábito, y pocas veces se dió por terminada la tertulia antes de la una y media.

Tal hora sería de una noche de invierno cuando don Cipriano, embozado en su capita, dirigióse hacia casa calculando que, si en lugar de colocar el seis *doble*, hubiera puesto el seis *blanca*, no habría perdido diez y nueve tantos.

Abismado en tan interesantes reflexiones atravesaba una callejuela, apenas alumbrada por los débiles rayos de un farol que parecía burlarse del siglo llamado de las luces, cuando se sintió de repente atropellado por un transeunte que venía en dirección contraria á la que llevaba D. Cipriano, el cual, con la violencia del golpe, cayó á tierra.

— Usted dispense — dijo el que le había hecho caer, ayudándole á levantarse.

— No hay de qué — contestó D. Cipriano, cerrando esta frase cortés un «¡ay!» que le hizo soltar el dolor que sentía en ese hueso llamado por el vulgo rabadilla.

Y el transeunte siguió rápidamente su interrumpida marcha, diciendo:

— ¡Buenas noches!

— Vaya usted con Dios — contestó D. Cipriano.

Pero al llevarse la mano al lado izquierdo, que se resentía del golpe, quedóse por un instante mudo de sorpresa, gritando luego con toda la fuerza de sus pulmones:

— ¡Favor!... ¡Socorro!... ¡Ladrones!... ¡Sereno!

Acudió uno de éstos á las desaforadas voces, y don Cipriano exclamó con dolorido acento:

—¡Me ha robado el reloj! . . . ¡Un hombre que me ha atropellado! . . . ¡Por allí se marchó! . . . ¡Corra usted, hombre; corra usted!

—Sí, ¡échele usted un galgo!—dijo el sereno con la mayor serenidad del mundo.

D. Cipriano no echó á correr porque su obesidad se lo impedía; pero con toda la rapidez que le permitían sus carnes se dirigió hacia la calle por donde el ladrón había desaparecido.

Bien luego comprendió lo inútil de sus esfuerzos para alcanzarle y se dirigió á su casa nuevamente, lamentándose en voz baja de lo sucedido, renegando de los guardias de Orden público, que no acudían, y de los serenos, que acudían en vano.

Grande fué el pesar del señor de Patillas por la pérdida del reloj.

Era éste de oro, y habíalo heredado de un amigo suyo muy rico que murió algunos años antes.

Aquélla era la única alhaja que poseía el infeliz don Cipriano, á causa de lo cual su desconsuelo fué más grande.

Al siguiente día, cuando refirió el caso á sus contertulios, recordaron éstos la recomendación que mil veces le habían hecho de que llevase armas consigo, por ser demasiado solitarios los parajes que había de atravesar para retirarse á su casa.

—Es muy cierto —dijo D. Cipriano—; he hecho muy mal en ir desprevenido. Si yo hubiese llevado un revólver, habría soltado un tiro al ladrón, que huía cuando descubrí que me había robado. Desde hoy

traeré una pistola de dos cañones que tengo á la cabecera de mi cama.

Y dicho y hecho: desde aquel día no salió por la noche de su casa el señor de Patillas sin llevar colgada del inmenso cinturón con que se sujetaba los pantalones su enorme pistola, capaz de poner susto en el alma del más valeroso, siquiera por el tamaño.

Como D. Cipriano era el hombre de la exactitud, hallábase fuera de su centro desde que le faltaba el reloj, y tenía grandísimo disgusto al notar que comía con cinco minutos de retraso ó que había leído los periódicos un cuarto de hora antes de lo acostumbrado.

Á causa de lo cual, y haciendo el sacrificio de gastar unos cuantos duros que tenía reservados para el triste caso de una enfermedad, se compró un reloj de plata en una casa de préstamos.

Seis meses transcurrieron desde que le fué robado el reloj sin que ningún incidente extraordinario viniese á turbar la dulce monotonía de su existencia.

Una noche hermosísima de verano, al ir á salir de casa y coger, como de costumbre, la pistola, pensó el señor de Patillas para sus adentros:

— Me parece inútil llevar esto ahora que las noches son tan claras y está tan acompañado el camino.

Y fué á soltar el arma, cuando le asaltó esta otra prudente reflexión:

— No haga el diablo que hoy se le ocurra á cualquier ratero darme un susto. Nada, nada, á Segura llevan preso. Aunque me abulte algo bajo el levitín, la llevaré por si acaso.

Y, en efecto, colgó del cinturón la pistola y se marchó al café, como de costumbre.

La partida de dominó fué reñida aquella noche, y

eran muy cerca de las dos cuando el señor de Patillas se retiraba á su casa tranquilamente.

Cerca del sitio donde la otra vez le robaron, y al volver una esquina, dióse un encontronazo tremendo con un transeunte, no cayendo al suelo, como en el lance anterior, pero sí quedando vacilante á consecuencia del choque.

Sentir éste y llevarse mano al bolsillo del chaleco fué todo uno, y ¡cuál sería su asombro al notar que le faltaba el reloj!

Volvióse rápidamente, sacó la pistola, y apuntando al ladrón, que ya estaba algo lejos, gritó:

—¡Alto, ó le suelto á usted un tiro!

El ladrón, al oir esto, se detuvo. Aproximóse á él D. Cipriano sin bajar el cañón de la pistola, y exclamó con voz de trueno:

—¡Déme usted el reloj inmediatamente, ó le mato!

Asustado el ladrón, entregó el reloj al señor de Patillas y echó á correr temblando, no sin recibir antes de D. Cipriano un puntapié soberbio.

—¡Caracoles!—exclamó el buen viejo, guardándose el reloj en el bolsillo—; bien hice en no dejar la pistola. Si no, me divierto.

Y orgulloso de sus bríos, llegó á casa, subió á su cuarto, abrió con el picaporte que siempre llevaba, entró en su habitación, encendió un fósforo y con éste una bujía, y se quedó mudo de asombro, extático y sin saber lo que le pasaba al ver que su reloj estaba colocado sobre la mesa de noche.

Sin volver de su asombro sacó de su bolsillo el reloj que acababa de quitar al ladrón, y vió que era también de plata, ¡pero no el suyo!

¡D. Cipriano había robado á un infeliz transeunte!

IX

LOS PELONES

Si yo me acabara sin contaros la verdad de lo que pasó en Hormigosa el 12 de Junio, me llevaría conmigo una amargura insoportable. No llaméis vanidad á esto; hay cosas superiores á nosotros y que hablan solas, como las que os voy á decir sin asomo de amor propio.

No hubo en Hormigosa aquel día ni baches, ni lluvia, ni nada de eso que tan bien sienta en el fondo de un cuadro militar. Echaban lumbres el sol y fuego las laderas de los viñedos, y desde las alturas de Hormigosa veíamos el río en el fondo, quemando los ojos con el brillo de la luz en el agua corriente, como chispazos rápidos de una espada gigantesca, y á su lado la carretera, blanca como una faja de cal viva manchada á trechos por las seis baterías rodadas, inmóviles y como fatigadas bajo el sol que mariposeaba en el bronce de los cañones.

No sabéis las amarguras que sufrimos desde el comienzo de la campaña. Nosotros no éramos nadie ni podíamos servir nunca para nada. ¡Pobre regimiento, que seguía al ejército como un harapo incómodo de que no podía desprenderse! Como yo eran allí todos: pequeños, insuficientes, desgarbados, sobrantes de la selección que hacían en las cajas la artillería, los ingenieros y la caballería. Cuando llegaba la hora de pegar, se nos ponía á un lado para que no estorbásemos, y os juro por

estos galones que más de una vez ví llorar de coraje al coronel, otro como nosotros, viejo ya, con dos ojillos chicos, abiertos á punzón, y un bigotillo casi blanco, cortado al nivel del labio. En el cuartel general tenía aquel héroe menudo su apodo, *Retaco*, y nosotros el nuestro, el único que había parecido bien á aquellos oficialetes del Estado Mayor que gastaban lentes y se peinaban á diario. Nosotros éramos los *pelones*.

Todo esto es muy triste, pero era verdad. Ni en la acción de Centeneda, ni en la sorpresa de Lagartera, ni en parte alguna hicimos nada, porque cuando el cuerpo de ejército estiraba sus miembros con arreglo al plan convenido, venía uno de aquellos oficiales con lentes y decía invariablemente:

— ¡Á un lado ésos!

Ésos éramos los pelones; el coronel Retaco revolvía el caballo con el gesto más agrio y duro que un cordobán, y desfilábamos hasta cerca de la ambulancia y de los acemileros, que se reían delante de todo el regimiento sin rebozo alguno. Y allí se quedaba el regimiento, apoyados todos melancólicamente sobre las armas, mirando con tristeza á los que más lejos se batían, oyendo delante de nosotros el rumor enérgico de la pelea y detrás el ruido ingrato de los herradores y los relinchos de espanto de las acémilas.

Pero llegó el día tremendo de Hormigosa, y aquel momento en que se juzgó imposible tomar jamás el agrio repecho de la Culebra. Parecía que todo el fuego del cielo encendía aquella cumbre. Dos veces intentó la subida la tercera brigada, toda buena gente que adelantaba á la carrera, y dos veces bajó á la carretera un poco desordenada verdaderamente. Adelantaron las

seis baterías y granizaron sobre las trincheras de la Culebra hasta el medio día. Saltaban allá arriba las piedras y el terruño hecho polvo, pero los otros se mantenían firmes.

5 Entonces se tocó llamada en el cuartel general, junto al río, y pasaron hacia allá los jefes de las brigadas y los oficiales de Estado Mayor, todos preocupados, y hubo junta para el sorteo. Lo que no quiso la voluntad, quiso el azar: el número uno fué para los pelones, y el 10 jefe de nuestra brigada nos dió orden de avanzar en orden de batalla.

Recuerdo como si los estuviera viendo el brío y coraje con que Retaco se volvió al regimiento melancólico y aquellas sus memorables palabras:

15 — ¡Hay que subir, pelones!

Pasamos. Toda la primera brigada se reía con cierto recato al vernos, y la segunda también, y llegamos al pie del repecho. Iba Retaco delante con el sable, dos veces más largo que su brazo, en la mano, cogido nervio- 20 samente á la brida, y el regimiento detrás silenciosamente y á paso regular. Á mitad del repecho nos encontró la tempestad que venía de arriba; debieron caer muchos, aunque yo no lo ví, pero seguimos subiendo apoyados por las seis baterías. Cómo íbamos de sudor 25 y de encendidos por el sol y de blancos por el polvo, casi no me acuerdo. Dos veces encontramos aquella horrenda tempestad de plomo en el camino, pero no hubo en todo el regimiento un chispazo de vacilación. Nadie quería volver sin haber estado arriba.

30 Llegamos, sí, llegamos por fin. Aquellos diez minutos gastados en el repecho me parecieron un siglo. Calló la artillería para no diezmarnos con los otros

y Retaco primero, y los pelones que quedaban detrás, se metieron como demonios en la trinchera, saltando los parapetos como perros rabiosos, apoyándose unos en el fusil, gateando otros como pudieron, y llevados todos de la rabia de cobrarse los desdenes pasados y el espanto contenido de la subida.

Yo no sé lo que hice entonces, ni creo que lo sepan los demás. Dos cornetas que quedaron nos sacaron con gran trabajo de aquella borrachera en fuerza de tocar *alto;* formamos dueños de la Culebra y nos contamos: éramos doscientos. Se habían quedado en el repecho seiscientos hombres.

Anocheció aquel horrible 12 de Junio. Caído ya el sol del otro lado de la sierra, encendía una faja de vapores en lo alto, y á aquella luz de grana vió el cuerpo de ejército á los doscientos hombres del regimiento firmes sobre los fusiles, manchados casi todos de polvo y de sangre, muchos sin ros, y al coronel Retaco á pie y al frente, por haber perdido la montura, cruzado de brazos y esperando órdenes. Llegó el general con los oficiales, que nos miraron serios á través de los lentes, abrazó á Retaco y nos dijo volviéndose y con voz entera:

— ¡Bien por el regimiento!

Se fué; cuando ya de noche rompimos filas vino Retaco, casi de hombre en hombre, atosigado de emoción, diciéndonos una porción de cosas deshilvanadas que todos entendimos, y, solos en la altura de la conquistada Culebra, nos volvimos á aquel repecho en que se movían los faroles de la ambulancia, y gritamos en desahogo de nuestras pasadas amarguras y como tributo á aquellos seiscientos héroes que ya no podían endulzarlas:

— ¡Vivan los pelones!

X

LOS GUANTES

I

JUAN y Pedro, hijos de un comerciante modestísimo, dedicáronse desde pequeños á la misma profesión que su padre; pero con tan diversa fortuna los dos, que mientras Juan lo realizaba todo á medida de su deseo, Pedro no hacía cosa que le saliera á derechas.

Quejábase de su pícara suerte y envidiaba la de su hermano, achacando sólo á la buena estrella de éste los excelentes negocios que hacía.

Condolido al fin Juan de la constante desdicha de Pedro, le llamó un día á su casa y le dijo así:

— Pienso emprender un largo viaje para poner en planta un negocio que considero segurísimo. Como no soy egoísta, y deseo tu bien tanto como el mío, voy á darte una participación.

— Gracias, querido hermano: eso era lo que yo ambicionaba, estar á tu lado y disfrutar así de tu buena suerte.

— Eso no, de ninguna manera. Nuestros caracteres no armonizan: yo estoy siempre alegre y satisfecho, tú triste y cariacontecido; yo bendigo á todas horas mi estrella, tú maldices sin cesar de la tuya. Reñiríamos y se llevaría el diablo nuestro negocio. Vamos á hacerlo á la par, en idénticas condiciones, pero separándonos

De esta manera, si por desgracia ganas menos que yo, no tendrás derecho á quejarte.

— Estoy conforme: hagámoslo como quieras. Explícame de qué se trata.

— Escucha. Ya sabes que la fábrica de guantes de *Dedil y Compañía* se ha cerrado.

— Ya lo sé.

— Los géneros que tiene son muchos y buenos, los venden por ínfimo precio, y he decidido comprarlos. Tan baratos los ofrecen, que aun siendo muy costoso el viaje que hemos de hacer para venderlos, considero el negocio de pingües resultados.

— Lo celebro, porque de ese modo saldrás ganando seguramente.

II

Pocos días después los dos hermanos se despedían, embarcándose con rumbo distinto y citándose para una fecha fija en su casa, á donde volverían ambos para comunicarse el resultado de su aventura comercial.

Las dos poblaciones elegidas para realizarla eran de iguales condiciones, y en las dos se verificaban grandes fiestas en la misma época, la más adecuada para la venta de los guantes.

Juan, sonriente y lleno de esperanzas, abrazó á Pedro. Éste, triste y sombrío como siempre, devolvió el abrazo á su hermano.

— ¡Ganaremos mucho dinero, no lo dudes!

— ¡Quiéralo Dios!

Y se separaron, Juan mirando el cielo azul, purísimo, que presagiaba una feliz navegación. Sólo una nubecilla obscura se destacaba en el horizonte. Era el único punto en que fijaba Pedro sus ojos.

III

Á pesar de sus zozobras, que duraron tanto como la travesía, Pedro desembarcó sin novedad, y halló la población ardiendo en fiestas. El gentío era inmenso, la animación extraordinaria, y todo hacía suponer que los comerciantes venderían tanto como pudieran desear.

Pedro se animó algo con el general regocijo; alquiló una tienda, después de observar con gozo que no había en toda la población guantería alguna, y se dispuso á abrir los grandes cajones en que su mercancía estaba encerrada.

Abrió el primero y quedóse aterrado. ¡Todos los guantes eran de la mano izquierda!

Todavía abrigó la esperanza de que los correspondientes á la mano derecha estarían en los otros cajones; pero al abrir éstos con febril impaciencia, vió que su desventura era cierta é irremediable. Por un error difícil de explicar, habían colocado los guantes de la diestra en los cajones que Juan se llevó, y los de la siniestra en los de Pedro.

—¡Ay! —exclamaba éste en el colmo de la desesperación—; yo tengo la culpa, yo soy responsable de la desgracia de mi pobre hermano, víctima de esta equivocación incomprensible. Yo le hice partícipe de mi mala suerte por el solo hecho de realizar con él un negocio á medias. Ahora se convencerá de lo funesto de mi estrella y de que me quejo con razón. Pero siempre, siempre y en todo he de ser más desgraciado que él: á mí me han tocado los guantes de la mano izquierda, la de la mala suerte.

Y hondamente preocupado con su desdicha, cayó enfermo, y en los delirios de la fiebre veía que los guantes inflados y vagando por el aire venían á darle bofetadas.

De milagro sanó, y convaleciente ya, pero muy débil todavía, embarcóse de nuevo con rumbo á su país, á donde iba á llegar pobre y desesperado, para encontrar allí, seguramente tan desesperado y pobre como él á su hermano Juan.

IV

Figúrese el lector la sorpresa de Pedro cuando al entrar en su casa vió que Juan, sonriente y con los brazos abiertos, salía á recibirle.

— Hermano mío, bien venido seas: al ver tu tardanza en regresar, temí que hubieras muerto.

— ¡Ay, Juan! Bien poco me ha faltado para morir. Y tú, ¿cómo estás?

— Muy bien, muy bien y contentísimo.

— ¡Es posible! Á pesar de la desgracia . . .

— ¿Qué desgracia?

— La de los guantes.

— ¡Ah! Sí, ¿la equivocación? Pero eso no ha sido una desgracia.

— ¿Cómo?

— Al menos para mí.

— No salgo de mi asombro: ¿los has vendido?

— Todos. ¿Y tú?

— Yo ninguno. Ahí los traigo, para unirlos con los tuyos y venderlos juntos en otra ocasión.

— Ya no es posible, porque yo los despaché todos.

— Eso es el colmo de la suerte. ¿Me negarás ahora que eres el niño mimado de la fortuna? Por lo visto, ¿el país á donde fuiste es tierra de mancos?

— ¡Necio! Yo sí que no soy *manco*, y por eso, sin arredrarme ante las contrariedades, sé vencerlas y hasta aprovecharlas.

— Explícame lo sucedido.

V

— Llegué al término de mi viaje y me dispuse á la venta de la mercancía, cuando al notar la inesperada equivocación, me quedé atónito.

— Como yo.

— Tenía hechos todos los gastos para el comercio y alquilada la tienda . . .

— Como yo.

— ¿Qué hacer? ¿Cómo salir de compromiso tan imprevisto y tan grave? Al pronto creí que mi desdicha no tenía remedio.

— Como yo.

— Pero comprendiendo que, si no lo tenía, era inútil desesperarse, me acosté y dormí.

— Yo me acosté y no pude cerrar los ojos.

— Á la mañana siguiente desperté con una idea luminosa: la almohada, como siempre, había sido mi gran consejera. Aquella misma tarde, en todas las esquinas de las calles de la población se hallaban pegados grandes anuncios que decían lo siguiente:

GUANTERO DE PARÍS

¡GRAN NOVEDAD! ¡ÚLTIMA MODA!

¡GUANTES PARA LA MANO DERECHA!

— ¿Y qué?

— Que la gente acudió al reclamo, que la novedad fué bien acogida, como procedente de París, y que pocos días después no me quedaba un solo guante. Cada uno de los vendidos me valió algo más de lo que me habrían dado por cada par completo.

Quedóse Pedro silencioso, y cuando Juan, halagado en su amor propio, creía que su hermano admiraba en silencio el ingenio comercial que revelaba su rasgo, dijo así:

— Está visto: tienes una suerte fabulosa.

Como todos aquellos incapaces de inventar nada, Pedro atribuía á la suerte lo que era producto del talento.

XI

EL PRIMER TENOR

I

La figura extraña y melancólica de aquel pobre Saturnino Málzaga, siempre envuelta en la flotante y amplia capa sacerdotal, no se borrará en mucho tiempo de mis ojos, tan hechos á verle siempre de igual modo, siempre como envuelto en ambiente de recogimiento y tristeza que de pronto alejaba del pobre muchacho, pero que luego, bien observado, era como un atractivo más.

La vez primera que le ví me hizo el efecto que me hubiera hecho cualquier cura de aldea recién salido del Seminario y en los comienzos de la cura de almas: á la cuarta vez que le ví sentado, como de costumbre, en el pórtico de la catedral y con los ojos fijos en el tímpano poblado de angelitos y santas, su grave persona me

interesó hasta el punto de preguntar por él al organista, el viejo Compasillo, con quien le ligaban relaciones que al pronto me parecieron misteriosas y que luego me expliqué claramente.

Compasillo me contó una tarde después de vísperas y en el coro mismo de la catedral, mientras entonaba el órgano tirando de los registros con sus manos fósiles, la tremenda historia de Saturnino Málzaga, historia que nadie ha contado todavía y que ninguno sospecharía cuando en los días de función solemne oía salir del coro aquella su voz de tenor que sonaba á angelical melopea.

II

Satur no supo en mucho tiempo que llevaba en la garganta tan maravilloso tesoro; cantaba en la iglesia los domingos y pastoreaba el resto de la semana, mezclando así la guarda de cabras y la devoción, sin sospechar que hubiese más allá.

El aire libre lleno del acre aroma del campo organizó prodigiosamente su garganta dando á su voz de adolescente firmeza y extensión excepcionales, y cuando en las serenas noches de verano volvía al caserío, sonaba su canción en la cañada y bajo la arboleda como eco de finísimo instrumento no inventado por hombres. Retardaban el paso para oirle los que pasaban por la carretera, y todo callaba, incluso el aserreo de la chicharra y la nota invariable del cuclillo.

Satur era reflexivo. Hecho á contemplar la naturaleza, se había ido llenando su espíritu de aspiraciones inexplicables, de deseos de la soledad y el sosiego, de tendencias á un estado perfecto que le permitiese ser solo y casto,

inmutable y sereno, como aquellos campos dormidos bajo el lejano parpadeo de las estrellas.

Pensó en hacerse cura, en vivir, como buen cura, en su casita solitaria y limpia como locutorio monjil, en andar por la carretera para escoger un lugar de ella en que sentarse para meditar y rezar.

Para hacerse cura se necesitaba dinero, y el dinero podría venirle de aquella voz que todos le alababan y que podía ser útil en el coro de la catedral.

Satur pensó en ello dos meses, y se decidió en un minuto.

Tomó carretera adelante y se fué á ver á Compasillo.

III

El organista estaba cuando llegó Satur, ocupado en copiar su misa, una misa inédita que pensaba legar á sus contemporáneos, y en vigilar la cocción de una compota de pera, operaciones ambas que llevaba de frente con el mayor desembarazo.

Cuando Satur entró, todo encogido, y le dijo que quería ser niño de coro en la catedral, Compasillo retiró del fuego la compota, levantó las gafas, y le miró.

— Muy zagalón eres tú ya para niño de coro — le dijo, — pero te probaré.

Satur no supo qué cosa fuese probarle.

Compasillo abrió el piano y tecleó una escala desde el *do* al *re* agudo.

— Canta tú ahora esto.

Satur cantó con indecisión al principio, con seguridad después, y llegó como con la mano al *sí*.

— ¡ Caracoles! — exclamó Compasillo todo trémulo. — Á ver otra vez.

Satur dió el *sí* con facilidad mayor que la vez primera y se quedó mirando al venerable Compasillo, el cual se volvió á él girando sobre la banqueta del piano y le dijo cruzándose de brazos y mirándole muy serio á través de las gafas:

5 — Muchacho, estás á punto de tener una voz de tenor asombrosa. Aprende música á escape y dedícate al teatro; el mundo es tuyo.

Satur no entendió bien.

— Yo quiero ser cura — contestó.

10 — ¡Cura! — exclamó Compasillo asombrado — ¡cura tú, con esa voz! ¡imposible!

— Sí, señor, cura — replicó obstinado Satur. — Con lo que usted me dé en la capilla hago la carrera.

— ¿Pero tú sabes lo que vas á hacer? — dijo no 15 menos obstinadamente Compasillo. — ¿Tú sabes que vas á tirar á la calle un tesoro? ¿Tú sabes que . . . ?

Por aquí siguió el organista machacando en la rebelde cabeza de Satur, presentándole el porvenir, tal como hasta él había llegado, de un *virtuoso* mimado por públicos y 20 empresas, haciendo esfuerzos para que el muchacho comprendiese que lo que iba á hacer tenía apariencias de suicidio.

Nada sacó en limpio.

Satur le oyó con atención, volviendo y revolviendo la 25 boina entre los dedos, y cuando Compasillo, muy excitado con la parrafada, acabó mirándole interrogante, Satur no dijo más que esto:

— Pues yo quiero ser cura.

IV

Y lo fué.

30 Muy apesadumbrado Compasillo viendo que aquella

prodigiosa voz, que él había *descubierto*, según decía, no iba á servir de nada ó poco menos, le recomendó al cabildo catedral, y le hizo cantar un día delante del señor magistral, el cual fué á contar al señor obispo que había dado con una joya que no pedía más que facilidades para ser propiedad de la iglesia. Le oyó también Su Ilustrísima, opinó como el magistral, y para evitar que Satur volviese de su acuerdo se le hizo cura más pronto de lo que él hubiera esperado.

Nunca se oyó en la catedral voz de tenor como la que salía de la garganta de aquel curita que cantaba recogido y modesto en un rincón del coro, ni se vió tampoco nunca cara más compungida que la que ponía Compasillo cada vez que en el augusto silencio del *ofertorio* llenaba sus oídos el regalo de aquella voz prodigiosa que hacía decir á los capitulares con cierto orgullo:

— Nuestro tenor.

Llegó por entonces á la capital de que hablo (porque se trata de una capital) una compañía de ópera en la que figuraba un armonioso tenor en *-ini*, de los varios que cobran á peseta por nota y viajan en *sleeping-car*, el cual tenor hizo su *début* con *La Favorita*.

Compasillo, que tenía un abono fijo de localidad alta, llevó al teatro á Satur que por vez primera iba à saber qué cosa era una ópera, y cuando asomó *Fernando* y se hizo en la sala un silencio sepulcral para no perder notas que tan caras costaban, el organista dijo al oído de Satur:

— ¿Ves ése que es ahí y fuera de ahí un rey? Pues ése vale mucho menos que tú.

El tenor cantó muy bien, justo es decirlo, *com' un angelo*, y Satur le oyó desde su rincón con avidez

silenciosa. Acabado el primer acto, maestro y discípulo se miraron, y no sé qué profundo y negro pensamiento vió Compasillo en los ojos húmedos de Satur, que no se atrevió á decirle nada. Y al final, cuando después del *spir'to gentile* el teatro entero se fué sobre el tenor con una ovación que dejó memoria en la capital, Satur cogió nervioso del brazo al organista y le dijo con la voz alterada:

— Vámonos D. Santiago... Yo no puedo ver esto... yo canto mejor que ése... mucho mejor.

V

Al salir tuvieron que esperar á que una nube de fracs fuese pasando por la estrecha puerta del escenario. Eran los admiradores.

El desventurado Satur llegó á su cuarto monacalmente pobre y desnudo, y se echó en la cama con picante deseo de llorar; no pudo: toda la noche se estuvo mirando en sus ojos despabilados la imagen de aquel tenor que entraba y salía en aquel escenario brillante como una ascua; le adivinaba en su *camerino* dando y recibiendo apretones de manos, sonriendo como un vencedor en una á modo de apoteosis prestigiosa y deslumbradora, y luego una noche embarcarse seguido de dos criados en un departamento del *Sud-expreso* como un príncipe ruso, dejando detrás de sí estela de oro y rumor de vítores. Veinte veces se levantó febril y estuvo á punto de rasgar su limpia sotana que colgaba del modesto perchero de nogal, y otras tantas se echó mano á la garganta para no darse á sí mismo el escándalo de cantar á todo pulmón aquel *spir'to gentile* que le zumbaba melodioso en los oídos.

Al fin, ya con los primeros albores del día, vencido por la tremenda lucha sostenida consigo mismo, se durmió. Al siguiente día despertó con fiebre, y con ella estuvo más de un mes, al cabo del cual, extenuado moral y físicamente, se fué á la aldea.

La pesadumbre que agobiaba su espíritu duró un año. Poco á poco, con lentos trabajos de razonamientos consigo mismo, consiguió restablecer el equilibrio profundamente perturbado, y pudo volver á la catedral, al modesto y oscuro rincón del coro en el que le suele contemplar furtivamente el bueno de Compasillo, único hombre capaz de saber lo que pasa en el corazón del primer tenor cuando en el augusto silencio del *ofertorio* cae desde el coro su dulcísima voz mezclada con fugitivo sabor amargo.

XII

SANTIFICAR LAS FIESTAS

LUNES, 9 de Mayo de 1892, tomó D. Cándido posesión de su curato en Santa Cruz de Lugarejo, ocupándose inmediatamente en arreglarse la casa con los pobres y viejos muebles que trajo en una carreta del pueblecillo donde vivió hasta entonces, siendo amparo de necesitados y ejemplo de virtuosos. Durante más de cuarenta y ocho horas, nadie se dió cuenta de que allí había cura nuevo.

Algunos días después, las pocas personas que le vieron y hablaron esparcieron la voz de que parecía buena persona. Y no se equivocaban los que tan presto formaron de él juicio favorable, porque D. Cándido era un bendito. Por su estatura, rostro y porte traía á la

memoria el retrato que hizo Cervantes de su hidalgo inmortal. También D. Cándido *frisaba con los cincuenta años* y *era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador*, y si no amigo de la caza, como D. Quijote, incansable en el ejercicio de buscar tristezas para aliviarlas.

Sus condiciones morales todas buenas: la piedad sincera, el trato afable, el lenguaje humilde, la caridad modesta, y en todo tan compasivo y tolerante, que, con ser grande el respeto que imponía, aun era mayor la cariñosa confianza que inspiraba. Su ilustración no debía de ser extraordinaria. En un cofrecillo muy chico cabían los libros que poseía, siendo el de encuadernación más resentida y el de hojas más manoseadas, los Santos Evangelios. Ni los Padres de la Iglesia ni los excelsos místicos le deleitaban tanto como aquellos sencillos versículos que ofrecen, á quien sabe leerlos, mundos de pensamientos encerrados en frases sobrias.

Todos los días, en seguida de comer, D. Cándido, apoyado en el alféizar de la ventana de su cuarto, releía y meditaba un par de capítulos de San Marcos ó San Mateo. Luego dejaba el libro, y tomando el sol y fumando cigarrillos pasaba el rato entretenido en observar cómo trabajaban unos cuantos picapedreros que, en un solar contiguo y vallado, tenían establecido al aire libre su taller.

Habíase derrumbado meses atrás un arco de la capilla de la iglesia; cierta señora piadosa legó fondos para reconstruirlo, un arquitecto de la ciudad vecina iba de cuando en cuando á inspeccionar la obra, y en aquel espacio inmediato á las habitaciones de D. Cándido estaban, resaltando por su blancura sobre la verde y

felpuda hierba, los bloques de caliza que poco á poco iban tomando la forma deseada.

Allí, desde la mañana hasta la tarde, exceptuada una hora al medio día, se escuchaba continuamente el ruido múltiple y monótono formado por las herramientas al chocar con las piezas de cantería: el sol lo iluminaba todo, lanzando acá y allá las sombras rectangulares é intensas de los tinglados de estera bajo que se resguardaban los peones, y á ratos de entre aquel rudo concierto que forman el hierro hiriendo, la piedra partiéndose y el eco resonando, se alzaba el canto bravío y triste de una copla medio ahogada por el zumbido como un suspiro entre las penas de la vida.

Durante los cuatro últimos días de la primera semana que pasó D. Cándido en Santa Cruz de Lugarejo no dejó de asomarse para contemplar á los canteros, y si alguien le observase de cerca, acaso por la emoción reflejada en su rostro pudiera sospechar que aquella tarea dura y penosa despertaba en el alma del cura una emoción dulce y compasiva.

El domingo, primero que allí pasaba el sacerdote, salió muy temprano de casa, dijo misa, dió un paseo largo, comió más tarde que de costumbre, y poco antes de concluir, cuando al levantar el mantel le trajo el ama los fósforos y el bote de picadura, oyó que comenzaba á resonar, al principio aislado y débil, luego nutrido y fuerte, el ruido que producían los canteros picando y labrando piedra en el solar vecino.

—¡Hasta en domingo!—murmuró triste y sorprendido D. Cándido: y asomándose á la ventana gritó al trabajador más próximo:

—¡Eh! ¡Buen amigo! Diga usted al maestro, capataz

ó lo que sea, que haga el favor de subir aquí un instante.

Momentos después estaba el maestro cantero en el comedor del cura. Obsequióle éste con queso nuevo y vino añejo, dióle un pitillo del grosor de un dedo, y en seguida violentándose, forzando su propio natural, le reprendió con la poca y tímida aspereza que su bondad permitía, diciéndole:

— ¡Qué falta de religión . . . y qué vergüenza! ¡Trabajar en domingo!

El obrero, disgustado por la reprimenda, pero cohibido por el agasajo, repuso humildemente:

— ¿Y qué le vamos á hacer, señor cura? Trabajamos cobrando al entregar las piezas terminadas, ganando tiempo . . . el jornal es corto, el pan caro . . . y cuando menos se piensa nace un chico. Aquel grandullón rubio — añadió acercándose á la ventana y extendiendo la mano — tiene cinco; el de al lado, tres; el cojo de enfrente mantiene á sus padres . . . y así todos. Créame Vd., señor cura, en tripa vacía y hogar sin lumbre no hay fiestas de guardar.

Quedóse perplejo D. Cándido, y haciendo al fin un esfuerzo por parecer enojado, contestó:

— Á pesar de eso. ¡En domingo no se trabaja! ¿Y cuántos sois?

— Doce.

— ¿Cuánto gana cada uno? En junto: ¿cuánto importan los jornales de hoy?

El cantero sacó la cuenta por los dedos, y repuso:

— Ciento quince reales.

D. Cándido se dirigió á su alcoba, abrió un vargueño, sacó de un cajón un bolsillo de seda verde con anillas de

acero, tomó de su contenido aquella suma, y se la entregó al maestro con estas palabras:

— Toma: que rece cada uno un *Padre-Nuestro*, y marchaos á descansar. ¡No profanéis el día del Señor!

Á los cinco minutos el taller estaba desierto. 5

* * * * * *

Al domingo siguiente, cuando D. Cándido subió á desayunarse, luego de decir misa, oyó asombrado el rumor que al trabajar producían los picapedreros, y frunciendo el entrecejo, murmuró: — ¿Hoy también?

La escena que siguió fué igual á la ocurrida ocho 10 días antes. Llamó al maestro, le reprendió más duramente, fué á la alcoba, y dió el dinero para que el taller se despejara. Los trabajadores se marcharon alegres, algunos á sus casas, los más á la taberna; el bolsillo verde quedó vacío, y el cura asomado á la ventana pasó 15 un rato contemplando aquellas piedras, que según las miraba debían de tener para él oculto y misterioso encanto.

Durante la semana siguiente, el trabajo cundió tanto que casi quedó limpio el solar. El nuevo arco de la 20 iglesia estaba á punto de terminarse.

Sin embargo, al tercer domingo aun comenzó más temprano el golpeteo seco y metálico de la herramienta sobre la piedra; pero el ruido era mucho más débil: sin duda trabajaba poca gente, 25

Corrió D. Cándido á la ventana y vió que sólo había un hombre ocupado en labrar y afinar una pieza, con tanta priesa y tal afán, que ni tomaba instante de reposo ni levantaba siquiera la cabeza.

Entonces bajó y acercándose al obrero le preguntó de 30 mal modo:

— ¿Has quedado tú para simiente de judíos? ¿Porqué trabajas?

— Señor — respondió el cantero — ayer quedó concluído todo: mañana lunes, de madrugada, se hace la entrega: sólo falta esta pieza por culpa mía, porque . . . he estado entre semana dos días enfermo. Y hoy tengo que acabarla, antes de la puesta del sol . . . para cobrar, porque ayer no quisieron pagarme . . . ni me pagan hasta que acabe.

Dicho lo cual, bajó la cabeza, inclinó el cuerpo y siguió picando.

— ¿Y si no concluyes hoy?

— El trastorno es lo menos: lo malo es que no cobro, y en casa hace falta.

Quedóse D. Cándido pensativo. Las cuentas que echó y los cálculos que hizo sólo él podría decirlos: debió de recordar que el bolso verde estaba vacío; acaso se dijo que la verdadera limosna es la que no con dinero, sino con el propio esfuerzo se hace . . . Tal vez vinieron á su pensamiento memorias á él solo reservadas . . . Ello fué que mirando compasivamente al cantero le dijo en voz baja, como confiándole un secreto:

— Mi padre y mis hermanos fueron canteros . . . Cuando chico, yo también aprendí el oficio. ¡Yo te ayudaré!

Y recogiéndose las mangas cogió un puntero, empuñó un mazo y empezó á picar la piedra.

XIII

LA JOROBA

Don Blas era víctima de la superstición. Los agüeros le preocupaban sin tregua, y, para evitar maleficios, llevaba como dijes, colgados de la cadena del reloj, un cuernecillo de coral y una manecita de marfil en forma de higa.

Una mariposa blanca revoloteando junto á D. Blas le hacía por un momento el hombre más feliz del mundo, y un moscardón zumbando cerca de él llevaba á su ánimo por mucho tiempo la intranquilidad y el sobresalto.

Excusado será decir que D. Blas usaba en la mesa un salero plano para que no pudiera derramarse, y que no comía con otras doce personas aunque se muriese de hambre.

Conocía todos los agüeros buenos y malos, y de tal modo los juzgaba seguros, que si, al vestirse, por casualidad se calzaba antes la bota del pie izquierdo que la del otro, volvíase á la cama y no se levantaba en todo aquel día.

— Ríanse ustedes — decía á los incrédulos —, ríanse ustedes; pero yo les aseguro que el no dolerme jamás las muelas lo debo á cortarme las uñas todos los lunes.

Algunas coincidencias observadas en sus cincuenta años le aferraban más á tan ridículas preocupaciones, y nadie le convencía de que la pérdida de un pleito muy importante no se la debió á que el día en que lo

sentenciaron se encontró con un tuerto al entrar en la Audiencia.

Una vez que cambió de domicilio, cuando se hallaba ya cómodamente instalado, supo con verdadero terror que la casa tenía el número 13. Saberlo y escapar en busca de otra fué todo uno; pero tan precipitado quiso bajar por la escalera, que rodó todo un tramo y se fracturó el brazo izquierdo.

No por esto volvió á subir, sino que desde allí mismo, sin pérdida de tiempo, se hizo conducir á casa de un amigo en una camilla, seguro de que permaneciendo en su nueva habitación dejaría allí sus huesos, incluso el fracturado.

Todo por la influencia fatal del número 13.

Vivía, pues, el pobre señor todo azorado é intranquilo, sin llevar á su alma la quietud más que el encuentro casual de alguna herradura, que conservaba luego colgada en su cuarto, como el objeto de más valor ó el cuadro más precioso.

Á sus criadas les decía con frecuencia:

— Cuando sepáis de una gata que dé á luz en la vecindad, procuradme algunos gatitos; todos los que quieran regalaros.

Encargábalo así con la ilusión de procurarse uno negro, la aspiración de toda su vida, que no consiguió ver realizada. Y había de ser regalado el animalito, porque adquirido por dinero ó buscado adrede no tenía, según D. Blas, las virtudes que le atribuye el vulgo.

Un día, por fin, la suerte quiso favorecer á D. Blas con lo que menos podía esperar, con lo que más había de satisfacerle.

Buscaba un ayuda de cámara por haberse visto obli-

gado á despedir al que le servía á causa de la rotura de un espejo, presagio horrible, anuncio de espantosas desventuras, que por fortuna no llegaron á acontecer, gracias, seguramente, á la intervención milagrosa de un inesperado personaje. 5

Entre los muchos criados que se presentaron á pretender la plaza vacante, uno sólo consiguió, no ya ser recibido y aceptado, sino entrar en la casa produciendo en su dueño un regocijo y una satisfacción inefables. 10

El tal sirviente era bajito de estatura, feo como un mono, desaseado y mal vestido; pero . . . tenía en la espalda una joroba monumental, una especie de énorme gorro frigio, cuya base ocupaba desde la rabadilla hasta el mismo cogote. 15

Ver al mozo D. Blas y sentir por su cuerpo un escalofrío de gozo, fué todo uno. Ni discutió el salario, ni habló de condiciones para la admisión del nuevo sirviente.

¡Pues ahí es nada! ¡Tener en casa, junto á sí, á todas horas, un jorobado de tal estofa! El colmo de la 20 dicha.

Aquel hombre venía á sustituir á todos los gatos negros y mariposas blancas que pudiera ambicionar el más codicioso de amuletos. Aquello era la felicidad que se colaba de rondón en la casa. 25

D. Blas recomendó á los otros criados que tratasen al nuevo con la mayor consideración y cariño, y él, desde que tuvo la fortuna de verle, no hizo más que contemplarle extasiado y, dándole golpecitos con la mano sobre la simpática joroba, repetir varias veces: 30

— Bien, muchacho, bien: á ver cómo te portas, y no te faltará colocación en toda tu vida.

El jorobadito, poco acostumbrado, sin duda, á demostraciones tan afectuosas, se sonreía como agradecido.

Desde aquel día, fuera casualidad ó no, es lo cierto que en casa de D. Blas reinó la alegría á todas horas. Desde que el contrahecho ayuda de cámara le ayudaba á vestirse hasta que le desnudaba para acostarse, don Blas era dichoso. Ni aun reparaba en los malos augurios, convencido de que la influencia de su sirviente bastaría para anularlos.

D. Blas, que era rico y no se ocupaba sino en la administración de su fortuna, no se atrevía antes á emprender negocios, ó los abandonaba apenas emprendidos, porque ó la suma de utilidades probables acababa en 13, ó porque, sin notarlo, habíalos proyectado en martes, ó por cualquiera otra razón tan poderosa como éstas; pero desde que el jorobadito le aseguraba con su influencia el buen éxito en cuanto emprendiera, se lanzó á especulaciones lucrativas que no habría realizado en ninguna otra ocasión.

Jugó á la lotería más que de costumbre, y, claro está, entre tantos billetes salió uno premiado, lo cual vino á convencerle por completo de la eficacia innegable de la joroba.

Una mañana se presentó un antiguo amigo de don Blas, á quien éste poco tiempo antes había despachado con malos modos, por haberle propuesto un negocio que le pareció inaceptable.

—¿Sabes, amigo Bruno,—le dijo—que he pensado lo que el otro día me dijiste y no me parece tan descabellado?

—¿De veras?

— Como lo oyes. Casi estoy resuelto á ser tu socio capitalista.

El otro sólo ponía la idea y los medios para realizarla.

— Aquí me tienes dispuesto como antes. 5

—Pues voy á darte un talón del Banco, y emprende el negocio cuando quieras.

Sacó el libro talonario, llenó uno de los recibos, y antes de entregárselo á su amigo, salió de la habitación, y después de llamar al jorobadito con no sé qué pretexto, le pasó por la espalda con disimulo el documento de crédito, que importaba algunos miles de duros. 10

Entregóselo á D. Bruno después, ya seguro del resultado del negocio, que, en honor de la verdad, se hizo esperar bien poco tiempo. 15

La ganancia fué exorbitante: casi centuplicaron el capital, y cuando liquidaron las cuentas y D. Blas entregó á su amigo la cuantiosa parte que le correspondía, estuvieron á punto de reñir muy en serio, porque el uno sostenía que el buen éxito debíase á la joroba del ayuda de cámara, y el otro á lo nuevo, práctico y beneficioso de su idea. 20

La discusión se convirtió en disputa y acabó la conferencia de los dos amigos con estas palabras:

— Eres un incrédulo estúpido, que no merecías disfrutar de lo que te llevas. 25

— El imbécil eres tú, que crees en semejantes sandeces. ¡Hasta nunca!

—¡Vete mucho con Dios!

Y se separaron, resueltos á no verse más. 30

Pero aquella noche recibió D. Blas la siguiente carta de su amigo y ex-socio:

«Esta tarde, por hallarme en tu casa, no he contestado como debía á las palabras injuriosas que me has dirigido.

«No creas, sin embargo, que esta carta sea para pedirte satisfacción de tales agravios: eres un tonto de capirote, y no mereces que se tome en serio nada de cuanto dices.

«La superstición te ha hecho infeliz toda tu vida. El creer en augurios y hechicerías estúpidas, ha sido causa de que no hayas tenido fe ni constancia para nada, emprendiéndolo todo bajo la influencia de tus preocupaciones.

«El hombre que se cree desgraciado *porque sí*, y que atribuye á su *sino adverso* el mal resultado de todo cuanto emprende, debe sus desdichas á la falta de constancia, á la carencia de fe, condiciones precisas para conseguir en el mundo lo que cualquiera se proponga alcanzar.

«La joroba de tu criado, en el negocio que hemos realizado juntos, ha venido á sustituir á la fe, necesaria para todo.

«Convéncete de esto, y ya que aquella protuberancia ha venido á darte la fuerza de voluntad que necesitas para no vacilar en tus resoluciones, has de saber que me la debes á mí, que soy quien te ha mandado á casa ese infeliz jorobadito.

«Si te ofende lo que te digo y quieres evitar que con tu contestación, de seguro insolente, me dé por más agraviado, para probar la influencia benéfica de esa joroba, ve esta noche, cuando tu criado esté dormido, y pásale la mano por la espalda. Así se dulcificará tu carácter y darás la razón á tu amigo

BRUNO.»

Esta carta irritó de tal manera á D. Blas, que contestó con otra llena de insultos, y cuando acabó de escribirla, ya á las altas horas de la noche, para calmar la ira que le dominaba siguió el consejo de su amigo, y armado de una palmatoria, con su correspondiente bujía, se dirigió al cuarto del ayuda de cámara.

Dormía éste profundamente de cara á la pared. Tenía los brazos por fuera del embozo, y de medio cuerpo arriba no le cubrían la sábana ni la colcha.

D. Blas se quedó con la boca abierta.

El jorobado tenía la espalda tan lisa como él; ni el más pequeño bulto destruía la línea armónica de su espina dorsal.

Entonces, á los pies de la cama y encima de una silla, vió D. Blas la joroba de su criado; aquel enorme gorro frigio, relleno de estopa, que había sido su felicidad.

Salió de la alcoba, sintió que le ardían las mejillas, llegó á su cuarto, rompió en mil pedazos la carta que había escrito, y dijo así:

— Bruno tiene razón; he sido un mentecato; no vuelvo á creer esas tonterías.

En esto vió que había en la habitación tres luces encendidas, y apagó una apresuradamente.

— Por si acaso — dijo.

Y acostóse después; pero teniendo muy buen cuidado de meter en la cama la pierna derecha antes que la otra.

XIV

EL NIETO

El general don León Bravo de la Brecha y Pérez Esforzado, décimo cuarto conde de la Algarada de Lucena, primer marqués de Durobando, noble hasta la médula de los huesos, senador por derecho propio, modelo de caballeros, carácter de acero y corazón de oro, feo de rostro y hermosísimo de alma, era hombre que haciéndose querer inspiraba respeto, mas en tal grado religioso, autoritario y línajudo, en una palabra, tan montado á la antigua, que parecía la viva encarnación de todos aquellos ideales que cumplida su misión en la vida, van quedando honrosamente almacenados en la historia por la inflexible mano del tiempo.

Á bueno nadie le ganaba, á severo le aventajaban pocos, y en punto á reaccionario no había quien le igualase. Fué feliz durante casi toda su vida, porque la Fortuna le halagó propicia, siendo para él en la juventud novia cariñosa, en la edad viril mujer amante y luego sumisa compañera; únicamente en la vejez, cuando creía tenerla más sujeta, comenzó á mostrársele rebelde, como hembra cansada de ser fiel mucho tiempo.

El general veía con pena que cuanto amparó con su prestigio y cuanto defendió con su espada se iba desmoronando. La fe se bastardeaba convirtiéndose en devoción superficial y mundana; las clases sociales se fundían derretidas por la fiebre del oro; el principio de

autoridad cedía en vez de resistir; todo lo que él consideró esclarecido y alto tendía á oscurecerse y caer, todo lo vil y bajo á brillar y subir; lo poco antes calificado de utopia era casi realidad, los sueños se hacían tangibles y á las amenazas se respondía con reformas; lo que en su mocedad se dominaba á tiros, ahora se arreglaba con fórmulas.

Su mayor pena, su disgusto más hondo, consistía en ver que su propio hijo había salido liberal y volteriano hasta votar como diputado la tolerancia religiosa é importarle un bledo que el Papa estuviese cautivo. Cuando le oía afirmar que era monárquico y enseguida que la idea de Patria no es consustancial con la monarquía, se le llevaban los demonios, y finalmente á punto estuvo de desheredarle sabiendo que durante las elecciones asistió á una reunión donde solicitó el voto de los descamisados.

Mas como todo está compensado en la vida, la amargura ocasionada por aquellas ideas del hijo tenía contrapeso y hasta recompensa en lo que prometía el nieto.

Siete años acababa de cumplir Pepito, y por sus tendencias dominadoras, por su carácter resuelto y su geniecillo voluntarioso indicaba que había de parecerse, no á su padre, sino á su abuelo. El general experimentaba impulsos de ternura, nunca sentidos, escuchando referir ó presenciando y oyendo rasgos y respuestas del chico, que no pasaban de meras insolencias infantiles y que á él se le antojaban claros indicios de ideas sanas, principios severos y voluntad enérgica.

Pepito era indudablemente á sus ojos un caso notabilísimo de atavismo.

Los procedimientos de fuerza le encantaban. En vez de pedir merienda la cogía del aparador: espíritu de conquista, decía el general. Agradábale sobre manera ir limpio, bien vestido y majo: gustos aristocráticos, pensaba el buen señor. Una vez en la calle, viendo reñir á dos muchachos y caer debajo al más débil, se arrojó á su defensa: clara muestra de comprender la misión de su nobleza. Finalmente, un día en una tienda donde su madre regateaba unos juguetes, Pepito llamó ladrón al comerciante: horror al mercantilismo, imaginó el abuelo.

Para qué tan brillantes disposiciones y facultades no se debilitaran ni maleasen en la viciosa confusión de un colegio ni al contacto de malas compañías, el general, desconfiando del criterio y carácter de su propio hijo, resolvió encargarse de la educación del chico, y no pusieron los reyes de Francia más cuidado en buscar maestro á un Delfín que puso él para admitir preceptor á su gusto.

Tras muchas cavilaciones, previos respetables informes y seguro de sus buenos antecedentes, recayó la elección en un capellán profundamente religioso, de intachable moralidad y lo bastante conocedor del mundo para dirigir los primeros pasos de un niño á quien su linaje y fortuna tenían reservado puesto seguro y distinguido en el banquete de la vida.

—Quiero—le dijo el general—que sea hombre de bien, capaz de grandes cosas, enemigo de las pequeñas . . . y aunque no ha de cantar misa ni hace falta que se coma los santos, muy religioso. Nada de beaterías: espíritu religioso, temor de Dios y amor al prójimo. ¡Cristiano de verdad! ¡En fin, que sea todo un hombre!

El capellán — nadie le llamaba por su nombre en la casa — era lo que se decía hace cincuenta años un buen maestro: tal vez algo duro; más amigo de hacerse temer que estimar; antes partidario de enseñar lo que sabía que de inspirar amor al estudio; con ideas fijas vaciadas en la antigua turquesa donde se fundió la sociedad de nuestros abuelos; seguro de lo que tenía por bueno; irreconciliable con lo que juzgaba malo; ilustrado, pero intransigente; bueno, pero fanático.

Pepito aprendió de sus labios algunas cosas que son verdades eternas, otras que en su tiempo lo fueron, y muchas que no lo han sido nunca, mas todas, al parecer, sujetas y enlazadas por maravilloso espíritu de unidad. Adaptándose á la tierna imaginación propia de la edad del niño, hízole considerar la ciencia como trabajo humano que pugna por acercarse á lo divino; el arte como emanación y resplandor de lo bueno; la historia como inmenso campo al través del cual marchan las razas guiadas por Dios á su destino; y la vida como valle de amarguras en que para las más acerbas lágrimas y los más intensos dolores hay consuelo cuando, poniendo el pensamiento en lo alto, quieren ser caritativo el poderoso, agradecido el miserable, sensible el fuerte, humilde el débil, y todos esperanzados en la justicia del Señor.

Poca era la edad del niño, mas tales la inteligencia y la claridad con que se expresaba el capellán, que el discípulo prometía honrar al maestro. Varias veces examinó el general á Pepito; en más de una ocasión le hizo preguntas, al parecer inocentes, en realidad encaminadas á ver el cauce por donde iban sus inclinaciones; y siempre quedó, aparte pasión de abuelo, que es padre doble, maravillado del instinto con que se asimilaba

cuanto trascendiese á hombría de bien y sentimiento de justicia.

—¿Qué aguinaldo quieres, monín? —le dijo pocos días antes de Navidad.

5 — Un nacimiento — repuso el chico.

Su abuelo fué con él á Santa Cruz, le dejó escoger cuanto quiso, pagó contento, quedó el niño gozoso, y dos criados trajeron á casa el peñasco, lugar de la sagrada escena, y la banasta llena de figuras de barro que habían 10 de representarla.

Al día siguiente, gracias á la febril actividad del niño y mediante algunos consejos del capellán para que pusiese cada personaje en su sitio, quedó el nacimiento colocado sobre una gran mesa en el cuarto de estudio. 15 Nunca vieron ojos de muchacho cosa tan bonita. ¡Qué *propio* estaba!

El peñasco, que tenía más de dos varas en cuadro, figuraba una serie de cerros hechos con corcho y cartón piedra, dispuestos en caprichosos declives con las cimas 20 cubiertas de nieve y en la parte baja serpeados por arroyuelo de agua verdadera que venía á morir en un estanque con surtidor de hoja de lata. En un picacho estaba el depósito y para ocultarlo veíase agrupado en torno del monte el caserío de cartón que fingía ser 25 la ciudad de Belén, sobre cuyos minaretes de cartulina ondeaba la bandera española. Por unos yericuetos en que el vidrio molido hacía papel de escarcha, venían en sendos camellos sus reales majestades Gaspar, Melchor y Baltasar, seguidos de abigarrada servidumbre; al 30 borde del arroyo había un grupo de lavanderas; en un altillo, junto á la hoguera de talco en que se freían las migas, los pastores apacentaban las ovejas de patitas

de alambre, mientras los pavos de abermellonada cabeza y peana verdosa destacaban sobre el musgo aterciopelado y húmedo. De entre un macizo de follaje salía una pareja de Guardia civil, cuyos tricornios enfundados de blanco casi llegaban al campanario de una torre, y en la fachada de un ventorrillo de cartón se leía la palabra *vino*. El portal de Belén era grandiosa fábrica greco-romana de corcho con sus columnas estriadas: dentro estaba el pesebre guarnecido de verdadera paja y sobre ella el Niño Jesús enteramente desnudo y boca arriba, á sus lados el buey y la mula esculpidos con rigidez hierática, y delante, colocados en adoración, San José con traje amarillo, y la Virgen con manto más brillante y rojo que un pimiento, ambas cabezas coronadas por descomunales resplandores en que se habían derrochado panes de oro.

Pastores con pellicos de algodón en rama bailaban ante la Sagrada Familia, en tanto que otros rendían al suelo la carga de sus ofrendas, y del centro del frontón pendía la estrella de rabo, casi de tamaño natural, tan cuajada de ángulos y facetas que era maravilla de los ojos. Luego, por todas partes ciñéndolo y adornándolo todo, ramas de palmera, de tomillo, de romero, grandes trozos de musgo y un sinnúmero de velitas y candelas amarillas, rojas, blancas y verdes, de cuyas llamas se desprendía un humo tenue y vaporoso, que envolvía el conjunto en una neblina misteriosa y poética.

Cuando el general vió el nacimiento, faltó poco para que cogiese un rabel: si no lo hizo fué porque no quedara malparado el principio de autoridad.

Á la tarde siguiente, Pepito salió de paseo con su

madre. Cuando volvían oyó llorar en el patio á uno de los chicos del portero y preguntó la causa.

— Envidia, nada más que envidia, señora — dijo dirigiéndose á su ama el criado adulador: — mis chicos han
5 visto subir el nacimiento y se han emberrenchinado en que les compre muñecos.

La dama, sin hacer caso, subió lentamente la escalera y Pepito la siguió en silencio, con la cabecita baja y las manitas á la espalda, sintiendo cosas que no podía
10 comprender, como un filósofo chiquitín.

De pronto, al llegar al recibimiento, echó á correr hacia su cuarto, y pocos momentos después bajó al portal por la escalera de servicio, llevando una cesta cuyo contenido ocultaba cuidadosamente.

15 Á la noche, terminada la comida, el general quiso ver de nuevo el nacimiento por gozar con la alegría del niño.

La decepción fué horrible. El nacimiento estaba encendido, pero á pesar de las luces, triste y despoblado. Parecía que los muñecos de barro habían huído al
20 sentirle llegar: faltaban más de la mitad. Los reyes magos reducidos á dos; de la pareja de civiles, un número; la mula del pesebre, ausente; los borregos, pastores y zagalas, en cuadro; el caserío de Belén, medio derribado para arrancar algunas fincas, y ¡oh cosa inve-
25 rosímil! San José permanecía junto á su divino hijo, mas la Virgen había desaparecido.

— ¡¡Pepito!! ¿Qué ha pasado aquí? — gritó enojado el abuelo.

El niño se presentó cabizbajo, pero sin miedo; no
30 muy contento, pero sereno.

— ¿Qué es esto? ¿Has roto ya todo lo que falta? ¿Es ése el aprecio que has hecho . . .?

— No he roto nada — repuso Pepito. — Los chicos de abajo lloraban mucho porque no tenían nacimiento . . . y les he dado la mitad. ¿No me están diciendo á todas horas y en todas las lecciones que todos somos hijos de Dios, y que Dios da á los ricos para que den á los pobres? Pues ya está hecho . . . aunque no me compres más.

El general cogió á su nieto, alzándole hasta sí, le dió no un beso sino un abrazo, como si fuese un hombre, y salió del cuarto juntamente enternecido y pesaroso.

— ¿Qué tiene usted? — le preguntó su hijo al verle entrar en el despacho con los ojos llorosos.

— Tengo . . . tengo que tú me has salido liberal y, á pesar de los pesares . . . tu chico me ha salido socialista.

XV

EL PORTAPLIEGOS

Si hubieran preguntado uno por uno á todos los números de la compañía por qué llamaron *Centrímeto* á Pablito, ninguno hubiera sabido dar respuesta satisfactoria. El cabo Pedrizas, que era una piedra de molino en lo de triturar el castellano, fué el primero que le llamó con aquel apodo, porque el apellido vascongado de Pablito se le atravesaba como una espina, y acaso fundándose en que Pablito había aportado como único petate de la vida civil un metro dobladizo, en recuerdo del taller de carpintería en que le había cogido el servicio. Á aquel utensilio carpinteril llamó Pedrizas *centrímeto*, y por fácil extensión á Pablito *Centrímeto;* de tal modo, que tampoco los oficiales le llamaron de

otra manera, aunque éstos pronunciaban la palabra como Dios manda.

Pasó *Centrímeto* tan rápidamente por el servicio, que es casi seguro que hoy nadie se acordará yá de él. Era un muchacho vigoroso, achaparrado, musculoso y fuerte, por el oficio de que procedía, pero sumamente reservado y silencioso; tenía la nostalgia del taller, de la vida civil, y un profundo aborrecimiento de la servidumbre militar, para la cual, me dijo muchas veces, no servía; pero á la que jamás faltó, siendo un soldado modelo.

— Si alguna vez — me dijo cuando se estableció el bloqueo de Recuenca, — entramos en fuego, no sé si tendré valor.

Aquel bloqueo de Recuenca empezó desastrosamente, costándole al regimiento doce bajas aun antes de intentar movernos, y provocó una reunión de los jefes en el Ayuntamiento, convertido desde el primer día del aprieto en cuartel general, con gran contentamiento de los reconquenses, que veían muy negro el final del fregado en que nos habíamos metido. Hacia el 27 de Diciembre pasó con gran trabajo el último incorporado que vino de la capital, y por él se supo que más allá de los llanos de Alcaucil, en la venta de Remondo, y como guardando el desfiladero y la carretera, se había establecido Mendaro, Mendarillo como se le llamaba en Recuenca en cuenta á su estatura y desmedrada persona. No pasaba por delante de Mendarillo una mosca sin que él la viese y oliese, de la capital acá; pero de Recuenca á la capital no fué nadie en aquel angustioso mes y medio.

Excepto *Centrímeto*. No se ha sabido nunca muy exactamente cómo el melancólico Pablito logró pasar

de la temible venta de Remondo, porque en cuanto llegó á la capital, entregó el pliego de la comandancia y le libraron la absoluta, se sumió de nuevo en la vida civil y volvió á su taller; pero por gentes de Mendarillo se vino á averiguar algo después de la guerra, y este algo es una de las más grandes cosas que hizo nunca el sereno valor de aquel *Centrímeto*, que odiaba el uniforme y dudaba de si volvería la espalda en el primer aprieto.

Tan graves se pusieron las cosas al mes de cerrársenos todos los caminos, que en principio de año se puso á todo el mundo á ración y se pensó por la Junta de jefes en la necesidad de hacer llegar un pliego al cuartel general, costase lo que costase. Pero, ¿quién lo llevaba? Durante dos días se discutió en el Ayuntamiento y en la tertulia de oficiales en el Casino, con evidente tristeza, con punzante seguridad de no poder intentar aquel medio; no había que pensar en los reconquenses del campo hechos á las veredas, porque igualmente hecha estaba la gente de Mendarillo, ni en los reconquenses de la ciudad, resueltos á morirse de hambre dentro de sus gloriosos muros, antes que verse delante de aquel duro Mendarillo. Á la tercera noche, y por orden de la comandancia, el capitán Mancera reunió á la compañía en los soportales del cabildo y exploró su voluntad; nadie se movió ante la invitación de una licencia absoluta conseguida, si se conseguía, á trueque de engañar á Mendarillo, cosa que todos tenían por imposible, y pasaron cinco minutos de conversaciones en voz baja, interrumpidas de pronto por la voz suave y tranquila de *Centrímeto*, que decía:

— Yo, mi capitán.

Sí; Centímetro iba á intentar aquel disparate con tal de salir de la pesadumbre de una vida aborrecida, y, por tanto, sin la menor pretensión de hacer una heroicidad, con modesto continente y sencilla apostura, en la actitud de quien va á recibir un favor y no á hacerlo. Entró en el Ayuntamiento detrás del capitán y me llamó con un gesto; dentro estaban los jefes esperando.

— Éste, mi coronel, — dijo Mancera.

El ayudante de plaza tomó nota y la puso marginal al pliego. «Pablo Aguirre Bengoa; de la 2ª. compañía del primer batallón, etc., etc. . . .» Se le preguntó qué necesitaba, y pidió una borrica con carga de carbón y traje completo de carbonero, todo lo cual se llevó á las seis de la mañana, antes de romper el alba, á los soportales del Ayuntamiento; allí se vistió Centímetro, silencioso y con satisfacción de quitarse el uniforme, y allí le refregó el cabo Pedrizas con carbón la cara y las manos, con arte bastante para que no pareciese lo que era, sino lo que quería ser. El pliego, que no abultaba más que un naipe, iba entre las dos suelas del borceguí del pie derecho.

Á las siete empezó á amanecer trabajosamente; bajó Centímetro de la comandancia, y acompañado de Pedrizas y de un servidor arreó la borrica carretera adelante, camino de los pastos de Alcaucil y en derechura á la venta de Remondo, contra la opinión de Pedrizas, que aconsejó el paso por los atajos del desfiladero.

— Échate por la vedera, — dijo, estropeando como de costumbre el idioma.

No quiso Centímetro ir por la vereda, sino por la carretera, para ser menos sospechoso, y al llegar á los

pastos de Alcaucil le dejamos; ir más allá era peligroso. Estuvimos mirándole alejarse con la borrica, y por tres veces nos saludó de lejos con el acebuche que llevaba en la mano, hasta que desapareció en la distancia, confundido en el gris uniforme de la fría mañana de invierno. 5

Le despedí mentalmente como si fuera á morirse.

Á las ocho y media de la mañana y al romper el sol pálido, topó Centímetro, cosa prevista, con una pareja de la avanzada de Mendarillo.

— ¡Alto! — sonó á diez pasos. 10

— ¡Sóo! — contestó Centímetro, deteniendo tranquilamente á la burra.

Llegaron hasta él y le examinaron.

— ¿De dónde vienes?

— De Recuenca. 15

— ¿Qué es eso?

— Carbón.

— ¿Para dónde?

— Para la capital.

— ¡Ah! Pues al capitán. 20

— Vamos, — replicó Centímetro, encogiéndose de hombros.

El capitán dormía; no quisieron despertarle, y mientras se preparaba una pareja para conducirle hasta la venta de Remondo, Centímetro lió un cigarrillo de 25 papel sentado en un poste de la carretera, y ajeno, al parecer, á lo que los otros hacían. Poco después montaba de nuevo en las ancas de la burra, y seguía con la pareja camino de la venta, á la que llegaron á las diez; de manos á boca topó Centímetro con el propio 30 Mendarillo, que estaba sentado con tres ó cuatro oficiales en el pórtico de la venta, bebiendo el agrio vinillo blanco

de Alcaucil; se enteró del parte de la pareja, mandó registrar minuciosamente la borrica, la enjalma y la carga, y llamó con la mano al carbonero.

Centímetro se acercó sin prisa, se quitó la gorra de
5 pelo y se dejó mirar. Mendarillo le examinó de pies á cabeza, se sentó de nuevo y habló:

— ¿Qué llevas?

— Carbón, mi coronel.

— ¿Y qué más?

10 Centímetro no pestañeó.

— Carbón nada más, — contestó.

La sospecha que concibió Mendarillo salió afuera en esta forma:

— Si te encuentro un papel, te fusilo.

15 — Bueno, — dijo sencillamente Centímetro, encogiéndose de hombros.

Le registraron de arriba abajo dos hombres, sin perdonar rincón de su individuo, y cuando acabaron le alargó Mendarillo un vaso de vino. Centímetro
20 lo apuró de una vez sin que le temblara la mano, que Mendarillo observó atentamente.

— Muchas gracias, — dijo.

Recogió su carga de carbón, enjalmó la burra, saludó y montó.

25 — Espera, — dijo Mendarillo; — ¿y los borceguíes?

No se le movió á Centímetro un músculo de la fisonomía; desmontó, se sentó en la bancada de piedra del pórtico, y sin apresurarse, se quitó los borceguíes que alargó á Mendarillo, el cual les dió un par de vueltas y
30 se los devolvió . . . En aquel supremo minuto sí que debió encogérsele el corazón á Centímetro.

Volvió á calzarse pausada y tranquilamente los borce-

guíes, y preguntó si podía irse; díjole que sí Mendarillo, volviéndole la espalda; montó en la burra, arreándola con la vara de acebuche, y sin volver la vista atrás, silbando como si tal cosa, se metió por el desfiladero adelante apoyado de codos sobre la carga de carbón, llevando en las suelas del zapatón aquel pliego en el que iba la salvación de la afligida Recuenca, y que durante un minuto había tenido colgada de un hilo entre las manos de Mendarillo, la vida de aquel bravo de quien no conservan rastro las historias de los grandes hechos.

XVI

GRAN VELOCIDAD

Cuando llegué á la estación caía una lluvia fina y persistente, que formaba en los dos extremos de la gran cubierta de hierro á modo de dos cortinas de agua.

El andén estaba animadísimo; apenas faltaba un cuarto de hora para la llegada del tren, y en todos los semblantes se retrataba ese prurito ansioso del que espera. En un grupo había tres mujeres hermosas que se interrumpían á cada paso: salía de allí, oído á cierta distancia, un murmullo parecido al gorjeo en una jaula de pájaros; en otro estaban como unos quince caballeros de aspecto administrativo, con los sombreros lustrosos y las levitas recién cepilladas, empleados que esperaban acaso á algún personaje oficial, con cierto aire de disciplina en la apostura; más allá, y por todas partes, gentes que mataban el aburrimiento examinando los vagones que iban y venían haciendo maniobras; al extremo del andén los que esperaban solos, viendo caer

melancólicamente la lluvia y mirando á lo lejos con cierto gesto de impaciencia igual en todos ellos.

Había niños que bajaban á esperar á su madre, llevados de la mano por las niñeras, retrocediendo cada vez que la locomotora de maniobras se acercaba limpiando los pistones con dos blancos chorros de vapor.

En el restaurant se habían refugiado los filósofos prácticos, que preferían esperar al abrigo de la estufa y tomando café; salía de allí un vaho caliente, saturado del aroma que despedía la cocina, y un rumor confuso de voces, palmadas, interjecciones y chocar de vajilla contra las mesas de mármol.

Sentada en uno de los bancos, al final del andén, estaba la viejecita vestida de hábito del Carmen, limpia y modesta, cuidadosamente arropada en su mantón; miraba á todos con cierta curiosidad respetuosa, como queriendo pasar desapercibida de todo el mundo; deseo satisfecho, porque nadie hacía caso de ella. Había bajado á esperar á su hijo que volvía de Cuba después de ocho años de ausencia. Por bajo del mantón daba vueltas entre sus dedos al billete de andén con febril apresuramiento.

En el encerado que estaba junto á la puerta del telégrafo escribió breves palabras con tiza un empleado. Todos se agolparon allá, y el que llegó primero dió la noticia á los demás: el tren traía una hora de retraso.

Entonces el andén se vació en gran parte: no era cosa de estar una hora más de pie con aquel frío que entraba por bajo de la cubierta de hierro como por un enorme boquete; el restaurant se llenó, aumentaron las voces y el chocar de vajilla, y hubo durante diez minutos fuego graneado de palmadas. En el andén quedaron unas

veinte personas, formando la mayoría los disciplinados caballeros del grupo administrativo y la viejecita, que seguía dando vueltas al cartoncito del billete entre los dedos.

Mirando por el extremo del andén hacia fuera, se veía confusamente á lo lejos el río, ancho y profundo, como una faja de plata mate é inmóvil, y tendida sobre él, de orilla á orilla, otra faja negra, el puente del ferrocarril, con sus amplias columnas de fundición, que se hundían valientemente en el agua, y sus pretiles calados. El río, el puente y el paisaje todo parecía que se disolvía poco á poco en el seno de la lluvia.

La viejecita se enteró del retraso porque lo dijeron cerca de ella, y suspiró, pero no dió más señal de impaciencia que apresurar más todavía el girar del billete que tenía entre los dedos.

Pasó la hora: á lo lejos sonó el cuerno con que el primer guarda-aguja avisa que el tren está á la vista, y que parece decir: ¡Ahí viene! El restaurant se quedó vacío de golpe, y todo el mundo se corrió al final del andén; trescientos ojos se clavaron en el talud de la colina por donde debía aparecer el tren antes de llegar al puente. La ancianita miró también desde su banco.

Casi borrado por la distancia apareció el tren: se le vió un momento con su penacho de vapor, y á poco desapareció entre los calados pretiles del puente . . . Los trescientos ojos vieron que no salía por el extremo opuesto, que desde el puente caía al río una lluvia de rojos carbones que el río sorbió silencioso . . . Hubo un segundo de expectativa horrible, y de pronto se vió á un empleado echar á correr á través de la lluvia gritando:

—¡El tren ha descarrilado!

Lo que pasó pone miedo en el corazón. Las mujeres se desmayaron ó gritaron en un desorden horrible; el grupo administrativo se quedó sin saber qué hacer, y los hombres dieron á correr por la vía adelante con los paraguas cerrados, sin acordarse siquiera de que los llevaban en las manos temblorosas. Fué un golpe de maza de lo inesperado.

Un reguero de gentes tomó hacia el puente; detrás iba la viejecita sola, anhelante, tropezando en todas partes, metiendo los pies en todos los charcos, y murmurando únicamente:

—¡Ay mi hijo! ¡Ay mi hijo!

Llegó al puente mucho después que todos.

Había descarrilado la máquina, sacando de la vía los dos primeros coches de tercera, uno de los cuales estaba hecho pedazos; no se sabía que viniera nadie en ellos.

El coche, destrozado entre la máquina y el material que iba detrás, estaba casi deshecho; las barras de hierro se habían retorcido de increíble manera, habían saltado los muelles, y el cinc de la cubierta estaba arrugado como un papel. Cuando los que venían sin aliento desde la estación supieron que no había ocurrido nada, fué el gritar alborozado, el llamar apremiante y el responder apresurado: ¡Aquí estamos!

Pero el revisor recordó que en el coche de tercera iba un hombre: nadie se fijó en la observación, ocupados todos en abrazarse, excepto los empleados de la vía y una pareja de la Guardia civil, que empezaron á remover astillas, separar hierro y decir de tanto en tanto:

—¡Eh! ¿Hay alguien?

Había en efecto; entre el confuso hacinamiento de material se vieron, primero, dos piernas; se apresuró el trabajo, y se llegó hasta descubrir el cuerpo. Cuando la viejecita llegó, salía aquel cuerpo destrozado; tenía una astilla enorme clavada en el pecho, como una puñalada asestada por la fatalidad con iracundo empuje.

Por entre el rompimiento de una nube salió un sol triste y frío; hacia la estación iban y venían los que habían llegado y los que esperaban, hablando alegremente, dando risotadas á cada tropiezo, echando al alto miradas de gratitud . . .

Muy detrás, cuatro peones de la vía llevaban sobre una colchoneta aquel hombre acuchillado por el destino, y más detrás aun, sostenida por la pareja de la Guardia civil, la viejecita, con la cabeza baja y el billete de andén casi deshecho entre los dedos.

XVII

EL TIRANO DE MORBOSO

La verdad era, aunque no nos lo confesáramos unos á otros, que aquel Matías Morboso nos inspiraba, más que respeto, casi miedo. No recuerdo haber visto nunca viejo con más fibra ni más rudamente hecho que él, y cuando tomaba la palabra, se erguía en el tablado con su buena estatura y hablaba enérgicamente, moviendo la barba, blanca y larga, creíamos todos que á Morboso le bastaría dar un papirotazo con el dedo á la sociedad caduca para derribarla pulverizada.

En aquellos buenos tiempos de revueltas y motines, se condensaron diversos elementos que formaron sociedades

con nombres diversos y ningún fin práctico; pero no hubo otra seguramente como *La Demoledora*, que fundó un grupo de descontentos, y en la que entramos muchos del quinto año para soltarnos en la oratoria fogosa.

Puede asegurarse que mientras vivió *La Demoledora*, hubo siempre en su tablado ó tribuna, que decía Morboso, un socio que pidiera que se cortase algo, que unas veces era cabezas vivientes y pensantes, y otras era los inmateriales lazos que ataban la libertad.

Pues en una de las sesiones del club conocimos á Morboso; llegó cierta noche que se trató allí de no recuerdo cuál traición de la *burguesía* gobernante, y escuchó con profunda atención y mirando torcido á los oradores cuanto éstos dijeron. Al acabar uno de ellos pidió la palabra con tono ronco, como si hubiera hablado desde el fondo de un pozo, y subió á la tribuna. Hacía verdaderamente buen efecto allí; las luces de los quinqués alumbraban su rostro, más de profeta que de revolucionario, y su postura de viejo gallardo y tieso, los brazos cruzados sobre el pecho y las cejas contraídas, parecía decir á la burguesía:

— Aquí hay un hombre.

No dijo más ni menos que lo que le oimos después siempre; pero como entonces era la vez primera, causó efecto en los ciudadanos. Morboso empezó por ridiculizar el exceso de oratoria y el defecto de obras; hechos, no palabras; palo, y no razones; tal político era un bandido; todos eran unos bandoleros de frac, según Morboso; manejaba bien la sátira, y llamó á la masa de todos los partidos *morralla*.

— ¡Morralla indecente, hijos míos! — fué lo que dijo,

acompañado de una manotada sobre la mesilla del presidente.

Morboso se complacía en llamar hijos á los del respetable senado de *La Demoledora*, para lo cual se creía autorizado por su barba blanca y su aspecto venerable, y á los del elemento joven hasta solía darnos tirones de oreja al acabar las sesiones, y aconsejarnos diciendo gravemente:

— Me rejuvenece ver que os amamantáis en la buena doctrina; pero vosotros, que sois la juventud y la fuerza, debéis empujar esto y que se derrumbe, aunque nos aplaste á todos.

Esto era la sociedad, el gobierno, los Parlamentos, toda la carcoma, como allí se decía.

Yo llegué á imaginar que aquel terrible Morboso debía vivir en alguna ignorada y lóbrega cueva, y que no debía ser como los demás hombres sino tener un saco de pólvora donde los demás tenemos el corazón, y un endiablado artificio explosivo en vez de cerebro. Gustaba, no obstante, de la frase retórica y pulida, lo cual le dió cierta superioridad, que su gran corazón despreciaba, en el club, y decían de él aquellos acebuches que hablaba como un libro.

Cuando había jaleo por las calles trascendía á *La Demoledora*, y Morboso se encandilaba con la excitación del ambiente. Subía nervioso á la tribuna, cogía á España por su cuenta y la dejaba arreglada á su gusto en un verbo; crecía, crecía, y pasaba las fronteras, revolvía Europa entera, se merendaba á Bismarck y al autócrata moscovita (á quien algunos del club llamaban el *cazar* de Rusia), y no tenía tiempo para pasar á América, porque se acababan las horas de sesión. Pero

seguía perorando en la puerta y destruyendo imperios, con aplauso de los socios más radicales.

La noche que precedió á la caída de la República estuvo Morboso tremendo; no fué lo que dijo un discurso, sino arenga delirante y apasionada, y excitación fogosa y vehemente á la rebelión. Parecía el propio padre de la República pidiendo venganza por la trastada que le preparaban á la hija; echaba chispas el viejo, y con él el club entero, puesto en guerrera vibración por su palabra de inspirado.

Estaba, no obstante su dominio de sí mismo, tan excitado, que llegó á excesos no conocidos en él; pidió la cabeza de unos y otros, una pirámide de cabezas, y el exterminio de los traidores, de las mujeres de los traidores, y de los hijos de los traidores, retoños funestos — dijo — que era preciso ahogar en la cuna. Y al decirlo miraba Morboso á los rincones, como buscando el hacha vengadora que había de consumar aquella horrenda faena quirúrgico-social.

Acabó la sesión y salió Morboso hecho un venablo; tal era la excitación en el club y en las calles, que tres ó cuatro del elemento joven le seguimos, temiendo se arrojase á una locura. Le vimos entrar en una pastelería y comprar dos bollos, que llevó cuidadosamente en la mano; luego siguió hasta la calle de Botoneras, y le vimos desde la calle llamar en el piso bajo del número tantos. Deliberamos: si Morboso no vivía allí, había ido á buscar cómplices para llevar á término las atrocidades predicadas en *La Demoledora*, lo cual era verdaderamente tan temerario como suicidarse.

Llamamos, y nos abrió la puerta Morboso en persona, tranquilo ya y con aire de patriarca; llevaba á horcaja-

das sobre los hombros un bebé como de tres años, que con una mano comía los bollos y con la otra daba de cachetes en la venerable cabeza del demoledor; se quedó confuso al vernos, y no quisimos entrar para no aumentar su evidente mortificación; pero antes de irnos le dije con tono misterioso y con aire melodramático:

— Veníamos á buscarle para la gran obra, D. Matías; vamos á ahogar en sus cunas aquellos retoños, aunque nos fusilen mañana.

Cerramos de golpe y nos detuvimos un momento en el portal; al retoño de D. Matías se le acabaron los bollos y entonó una desesperada cantata, que el abuelo se esforzaba en acallar con su elocuencia tribunicia. Al fin calló el chico, escuchamos un momento por el ojo de la llave, y nos convencimos, por los *¡arre!* del nieto del grande hombre, que Morboso andaba en cuatro pies por la estera, llevando de ginete al más débil y tiránico de los opresores.

XVIII

EL TÍO ROÑAS

(*Episodio de* 1810)

I

Por Dios que era lástima que aquel retoño hubiera brotado de tal cepa, y que no se comprendía cómo una paloma tan sin hiel como lo era el bendito de Genaro, pudiera ser hijo de un perro de entrañas más negras que las de Judas, tal como el tío Roñas.

Á éste sí que le teníamos todos mala voluntad, y mala voluntad merecida. Aun le hubiéramos perdonado las peluconas, que según se decía, guardaba en no sé qué

oculto rincón de su miserable guarida, sacando hasta la última gota de sangre á los que tenían que dejarse esquilmar por el ruin usurero; pero lo que no podíamos perdonarle, era el indigno tráfico á que se dedicaba desde que había estallado la guerra.

Como nuestro pueblo tan pronto caía en poder de los franceses como era rescatado heroicamente por alguna de las muchas partidas que vagaban por el contorno, el tío Roñas, que se arrastraba á los pies del vencedor, fuera quien fuera, sin dejar por eso de mantener relaciones con el vencido, había encontrado medio de hacerse pagar un espionaje que ponía indistintamente al servicio de la causa nacional ó de las armas del rey intruso.

Talento, ó si se quiere mejor, gramática parda, no le faltaba, y esto hacía que, aunque se sospechara su juego, no dejara nunca las cartas tan al descubierto para que gabachos ó españoles pudieran con justicia imponerle el castigo que merecía.

Estoy por decir que si alguien sabía lo que había de cierto en la cosa, era el infeliz Genaro, que á fuerza de sufrir desvíos de todos los que barruntábamos los manejos que traía su padre, acabó por quedarse seco como un espárrago y taciturno como un cartujo.

Cuando alguno cruzábamos la palabra con él, y esto era pocas veces, teníamos buen cuidado de hacerle notar lo desmedrado que andaba, y acabábamos, no sé si con buen deseo ó con algo de mala intención, por aconsejarle, como remedio á sus dolencias, el aire puro que se respiraba en las partidas.

Él movía la cabeza tristemente, como si quisiera significar con ello que buenas ganas tenía de irse con

los que, no sin trabajo, mantenían enhiesta la bandera de lo que los franceses llamaban la rebelión; pero no por eso se iba ni hacía nada por desvanecer la antipatía que le íbamos cobrando.

Para esto había una razón poderosa. El tío Roñas, que parecía incapaz de dar abrigo á ningún sentimiento humano en su corazón de piedra berroqueña, tenía, sin embargo, en el fondo de él tal tesoro de amor hacia su hijo, que por él hubiese dado hasta el último ochavo de su tan negado como abundante peculio, y antes se hubiera dejado cortar en tajaditas así como el blanco de la uña, que dejar á Genaro exponer su vida por cosa de tan poca monta como saber si nuestro rey se había de llamar José ó Fernando.

II

Las cosas de la guerra parece que no andaban muy allá para los franceses por nuestra comarca. Los guerrilleros, que crecían y se multiplicaban á más y mejor, no les dejaban hora de vagar, y ni un solo día se pasaba sin que tuvieran que empeñarse en un encuentro ó en alguna escaramuza.

El resultado de tales funciones de guerra era casi invariablemente el mismo. Los guerrilleros los hostilizaban durante unas cuantas horas, y al cabo de ellas, cuando el esfuerzo de los enemigos redoblaba un poco, huían á la desbandada, dejando modestamente que los oficiales superiores de S. M. botellesca redactaran sus partes dando cuenta de una nueva victoria para las armas imperiales.

La única contra estaba en que á éstos si el triunfo no les había hecho ganar más que algunas pulgadas de

terreno, en cambio las pérdidas eran tan considerables, que unas cuantas victorias de aquellas bastaban para dejar en cuadro los batallones espanto del mundo y sojuzgadores de media Europa.

El general francés que operaba en nuestra comarca, y cuyo enrevesado nombre no puedo recordar por más que hago, debió comprender que por aquel camino no se acabaría nunca la jornada, y resolvió intentar, costara lo que costara, un golpe de mano que diera al traste por lo menos con una de las más temibles partidas.

Era ésta la que mandaba el Chantre, hombre de singulares recursos estratégicos y mano de hierro para mantener la disciplina entre los suyos; pero por lo mismo que tales condiciones tenía el jefe, y además por estar más que ninguna otra apoyada por lo más florido del país, era difícil, ya que no imposible, copar á la temible partida.

Sólo la delación y las noticias suministradas por un hombre conocedor de los accidentes del país podían ayudar la empresa, y como, á lo que es de suponer, ya el general había tenido tratos con el tío Roñas, por más que las cajas de la división francesa anduvieran algo mermadas, decidió tener una entrevista con el malhadado usurero.

Éste no tardó en comprender que se presentaba un buen negocio, y valiéndose de cuantas precauciones le sugirió su astucia, ausentóse del pueblo por un par de días, tomando por pretexto la compra de unas reses para abastecer al pueblo en el caso de que los gabachos interceptaran las comunicaciones por donde se recibían las vituallas.

La entrevista fué larga, porque el tío Roñas era hombre que sabía hacerse pagar su trabajo, y en estas cosas regateaba hasta el último maravedí; pero no debió quedar completamente descontento de ella el general francés, puesto que por término y remate, animándosele los ojillos grises, casi ocultos bajo las blancas cejas, lanzó un *sacré nom* que hirió un poco los sentimientos religiosos del usurero, y dirigiéndose á éste, dijo en mal castellano:

— Si es verdad todo eso, la partida del Chantre está en mis manos, y V. tendrá las cinco onzas que pide. Pero le advierto que entretanto se queda en rehenes, y que si las cosas no salen como me promete, en vez de las cinco onzas, lo que obtendrá como recompensa serán cinco tiros.

Dicho esto, el galoneado militar volvió la espalda al usurero, después de haberle encomendado á la custodia de cuatro números, y se fué, sin duda á prevenir el plan del próximo ataque.

El tío Roñas palideció un poco; pero debía tener gran confianza en sus revelaciones, puesto que frotándose las manos exclamó con codicia:

— Cayeron cinco peluconas más.

III

El encuentro de aquel día iba á ser más terrible que todos los habidos hasta allí. Los franceses habían concentrado sus fuerzas y parecían dispuestos á caer sobre la partida del Chantre, que á su vez había reunido con la suya algunas otras de menor importancia, que aunque se las arreglaban de ordinario por su cuenta y riesgo, en las ocasiones solemnes se supeditaban á

la autoridad del más afamado de los guerrilleros del contorno.

Para que todo contribuyera á dar mayor brillo al nuevo hecho de armas, en él iban á hacer las suyas por
5 primera vez algunos paisanos que, un poco rehacios hasta allí, habíanse al cabo decidido á dejar la esteva por el fusil, acudiendo en socorro de nuestra amenazada independencia.

Como siempre, el Chantre no contaba con la victoria;
10 pero estaba seguro de hacer caer á los franceses en una emboscada que había de costarles algunos centenares de bajas. Además, para los suyos había menos peligro que nunca. Todo lo que tenían que hacer en el momento de la retirada era internarse en el Carrascal, y
15 como la espalda la tenían guardada porque había pocos en el país mismo que conocieran el único acceso que por el lado de oriente tenía la maleza, todo sería cuestión de irse con la mayor tranquilidad al monte cuando les viniera en mientes, que siempre sería cuando se hubieran
20 cansado de matar perros gabachos.

Esto era lo que decía el Chantre con su robusta voz de barítono á su estado mayor, mientras sentado ante una desvencijada mesilla de pino, mermaba el contenido de un zaque bastante regular de lo añejo, esperando
25 á que con los primeros rayos del sol se rompieran las hostilidades. Y la verdad es que debía estar muy seguro de ello, puesto que, hombre ordinariamente de pocas palabras, andaba dicharachero y expansivo como nunca aquella mañana.

30 Los primeros disparos se dejaron oir á cosa de las seis. Los franceses cargaron duro y parecían poner todo su empeño en hacer huir á los guerrilleros por la

parte del Carrascal, lo cual hacía sonreir al Chantre, que decía de vez en cuando:

— ¡Buena os espera!

Pero como si quisiera retardar el resultado de su plan, aquel Viriato de canana y sable de tirantes, hasta más de las nueve no mandó á su corneta de órdenes que tocara retirada.

Algo le sorprendió que el enemigo no se lanzara á la persecución con los arrestos que él esperaba; pero gruñó para su coleto:

— Mejor, así entrarán de golpe, y se perderán menos balas.

Y siguió apoyando el movimiento de retirada hasta internar toda su gente en lo más espeso del Carrascal.

Allí estaba hacía algunos minutos, más que otra cosa aguardando á que el grueso del enemigo se metiera en aquel callejón sin salida, cuando de repente notó entre las gentes más próximas un extraño movimiento de concentración, y no tardó en oir repetir más lejos las pavorosas voces de «¡Traición! ¡Traición!»

¿Qué ocurría? La cosa no podía ser más sencilla ni más trágica. Aquel paso desconocido había sido revelado por alguien á los franceses que, prudentemente divididos, avanzaban al propio tiempo por la vanguardia y la retaguardia de los guerrilleros. Éstos estaban, pues, cogidos entre dos fuegos por fuerzas muy superiores á las suyas.

El problema no tenía más que dos términos, que después de todo podían reducirse á uno sólo. Ó había que morir en el acto luchando, ó había que rendirse para morir después. Por entonces, ni franceses ni españoles daban *cuartel* á nadie.

En el momento de mayor angustia, un hombre, gallardo mozo por cierto, se acercó al Chantre y murmuró con acento breve, echándose al suelo del buen caballo que montaba:

— Por ese claro, y picando espuelas de veras, puede todavía salvar un hombre sólo la vida. No hay que perder tiempo; yo protejo la retirada.

El Chantre le miró con aire de inteligencia, y estrechó con fuerza su mano.

— El único favor que le pido — añadió el mozo — es que si algún día encuentra medio de vengar la traición de hoy, no olvide que me debe la vida.

Un momento después, el ruido de la fusilería se había hecho insoportable.

De la partida del Chantre no se salvó ni una rata. La mayor parte de aquellos héroes desconocidos prefirió morir peleando.

El bravo mozo que tan generosamente había salvado la vida á su jefe, no fué por cierto de los que menos bajas causaron á las filas francesas; pero tampoco fué de los últimos en caer.

IV

El tío Roñas recibió aquella misma noche el precio de su hazaña.

Después de todo, á los franceses no les salió caro. Con gran desahogo pudieron pagarle, empleando en ello sólo una pequeña parte del botín cogido á los guerrilleros.

Las cinco onzas estipuladas, y que por cierto eran brillantes y nuevecitas que daba gozo verlas, estaban

encerradas en un bolsillo de torzal verde, manchado de sangre, fresca todavía.

Tal y como se le presentaban al tío Roñas, acababan de encontrarse sobre el mutilado cadáver del infeliz Genaro. 5

XIX

EL LUIS DE ORO

(*Episodio del año* 9)

I

La nevada que bien á pesar mío me había detenido en Valbreñeda de la Sierra, aunque continuaba cayendo todavía copiosamente, había perdido mucho en intensidad. Recuerdo que era la noche del 6 de Enero, y que, terminada la abundante cena, algunos haces de gavillas 10 arrojados en el hogar mantenían viva una llama que se retorcía y estiraba buscando salida por la empinada campana de la chimenea, mientras fuera se oían los ásperos bramidos del mal apaciguado temporal, haciendo coro al lúgubre aullar de algunos perros que pedían á sus 15 amos un rincón en torno de la lumbre para orear sus mojadas pieles.

El octogenario abuelo, sentado más cerca que nadie del fuego, apretaba con la uña del pulgar la lumbre del cigarro de papel; su hijo se entretenía en afilar la cuchilla 20 de una hoz, haciéndola pasar acompasadamente por un trozo de pizarra; y mientras que su nuera colocaba simétricamente en los vasares las pintadas fuentes de Talavera, el nietezuelo, rapaz que frisaría apenas en los siete abriles, agazapado entre mis piernas, manoseaba 25

con sus dedos, agrietados por los sabañones, la cadena de mi reloj.

Yo, buscando medio de recompensar la generosa hospitalidad que se me había concedido, refería prolijamente
5 á este último la tradición de los Reyes Magos, instándole á que colocara uno de sus zuecos á la ventana, cuando de pronto el viejo, que no había perdido una sílaba de mi relato, dejando de chupar la colilla de su cigarro y enjugando con el ambés de la mano una lágrima que se
10 deslizaba por sus rugosas y tostadas mejillas, me interrumpió diciendo:

— Perdone V., pero tengo yo aquí, en los rincones más escondidos de mi magín, una historia tan triste de ese día, que sin poderlo remediar, cuando la recuerdo se
15 me caen de los ojos unos lagrimones tamaños como avellanas.

Y comprendiendo indudablemente mi curiosidad, se apresuró á añadir con melancólica cortesía:

— Ya que la noche es larga y á V. no le gusta reco-
20 gerse pronto, si no le molesto le contaré esa historia.

Dicho esto, hizo seña á su hijo para que echara en el hogar otro par de manojos de sarmientos, y después de arrellanarse en el escaño que ocupaba, comenzó de este modo su relación.

II

25 — Aunque ni con mucho alcanzó V. aquellos malditos tiempos, de seguro que por los libros y papeles impresos que habrá leído, sabe mejor que yo, que de niño los presencié, los amargos tragos que nos hicieron pasar los franceses cuando allá por el año de 8 se entraron en
30 nuestra casa como Pedro por la suya.

ia fines del otoño de aquel año nos tocó la china
sus caras de herejes, y unas cuantas horas que
imos en el pueblo bastaron para darnos á conocer
años. Si le fuera á ir haciendo cuenta de los
que nos causaron, sería mi historia tan larga como 5
rio de Mahoma, que como no tiene dieces no se
nunca; pero para que se forme idea de ellos, sobra
ue le diga que al que mejor librado quedó le
a valido más que los lobos se le hubieran comido
ado y que el pedrisco le hubiera asolado las 10

de entonces, Dios nos haya perdonado la ojeriza
s cobramos, y sobre todo las tretas, no siempre de
ley, de que nos valimos para concluir con los que se
enían á las manos; pero, perdonados ó no, los 15
ratos de regocijo que teníamos en el pueblo eran
os en que se sabía que el tío Cernejo había cazado
r de rezagados, oculto entre los breñales de la
a, ó que la viuda del herrero había atrancado el
le su casa echando de cabeza en él un sargento 20
rgo que la esperanza de un pobre y más amoja-
que el abadejo que come el señor cura por la
ma.

padre tenía tantos más motivos de aborrecimiento
ellos, cuanto que en nadie se había cebado tanto 25
de aquellos caribes; pues si á los otros les apenaba
lida de sus haciendas taladas por acá y saqueadas
ullá, él, á más de sus reses degolladas y de sus
s descuajados, lloraba con mayor aflicción aún la
de la santa mujer que me llevó en sus entrañas, 30
ien cuentan que quería más que á las niñas de sus

Con saber esto no le extrañará á V. que nadie en Valdebreñeda dudara que, á no ser por lo que mis seis años escasos le estorbaban, no hubiera aguardado á que los franceses vinieran á pagarle con las setenas el daño que le habían hecho, y menos se ponía en tela de juicio que gabacho que en sus manos cayera podía darse por tan muerto como su quinto abuelo.

Mi padre también lo creía así á puño cerrado; pero como en este mundo el que tiene choto no sabe si cría buey ó toro, cuando menos lo esperaba se atolló el carro, y al volcarse dió con todos sus propósitos en los baches del camino.

Tal noche como hoy, la del 6 de Enero del año 9, día en que por cierto se estuvieron oyendo hasta la caída de la tarde algunos disparos de fusilería, habíamos estado cenando mi padre y yo en este mismo sitio, y terminada la cena, él se quedó cejijunto y caviloso acariciando la escopeta de dos cañones que junto á sí tenía, mientras que yo, inquieto, como si estuviese sentado sobre ortigas, no hacía más que mirar con el rabillo del ojo, unas veces mis zuecos puestos á secar junto á las brasas, y otras esa ventana que, lo mismo que ahora, se estremecía azotada por la espesa nevada que estaba cayendo.

Quién me hubiera contado la conseja que hace poco refería usted á mi nieto, no sabré decírselo; pero lo que recuerdo lo mismo que si me pasara ahora, es que, como el nombre de nuestro legítimo monarca andaba por aquellos días tan repetido por todos, barajando en mis cascos cosas de más fundamento con las propias de mi edad, creía como artículo de fe que aquella noche el que había de venir á dejar en mis almadreñas unos cuantos cuartos, era el mismísimo don Fernando VII, rey por la

gracia de Dios, y mal que le pesara al intruso José, de España y de sus Indias.

Pensando así, y viendo á mi padre tan metido en sus cavilaciones, aceché la ocasión que me pareció más propicia, y tomando uno de mis zapatos, abrí la ventana y le coloqué en la parte de afuera.

Hecho esto me volví á mi puesto, y de allí á poco mi padre seguía dando unos suspiros capaces de romper una piedra, y yo unos ronquidos que mal año si no se hubiera dicho que algún verraco se había salido de la cochiquera á hacernos compañía.

Del tiempo que estuviéramos así no me pregunte usted nada, porque no sabré decírselo; pero ya debía ser muy tarde cuando de repente, zarandeándome mi padre con la misma fuerza con que se sacude un olivo para hacer caer la aceituna, me despertó, preguntándome muy quedo:

— ¿Has oído?

Yo, que maldito si sabía ni que estaba en el mundo, me restregué los ojos con los puños, pensando qué respondería; pero él, sin aguardar mi contestación, se fué á la ventana, y abriendo una rendija tamaña como un pliego de papel puesto de canto, miró hacia fuera con unos ojos que, como los de los gatos, veían en las tinieblas.

— Cayó ratón en la jaula — murmuró —, y por Cristo que caro le ha de salir el morder el queso.

Y diciendo esto, después de asegurarse de que la piedra de su escopeta estaba bien amartillada, volvió á la ventana que entonces abrió ya sin escrúpulos de par en par.

En aquel momento dos golpes secos y acompasados se oyeron en la puerta.

Yo, temblando de miedo, me agazapé detrás de mi padre; pero éste, sin apartarse de la reja, me dijo con tono que no daba lugar á réplicas:

— ¡Abre!

5 Decir que yo no lo hice de muy buena gana me parece cosa excusada; pero como más que el peligro de afuera temía el de adentro, no tuve más remedio que hacer de tripas corazón y descorrer el cerrojo, con lo cual me encontré frente á frente de un hombretón más 10 alto que un trinquete, arrebujado hasta las orejas en un capote cuyo color apenas se distinguía con la nieve, y cubierta la cabeza con un morrión de pieles que remataba en unos como á modo de zorros, y que sujetaban á la barba unas carrilleras de latón.

15 Yo hubiera querido echar á correr; pero antes de darme tiempo á ello, el recién venido susurró en español bastante chapurrado, aunque fácil de entender:

— Me muero de hambre y de frío. Un pedazo de pan, un rincón junto á la lumbre, y pagaré bien.

20 Entonces miré al sitio en que había quedado mi padre, y me le encontré examinando con atención el zueco que yo había dejado á la ventana, y en el que, sobre una espesa capa de nieve, relucía una moneda redonda y brillante como una patena.

25 — ¿Quién ha puesto aquí esto? — gruño con aspereza encarándose con el francés.

— Yo — respondió el militar, bajando tristemente la cabeza.

Y como mi padre, frunciendo las espesas cejas, le 30 replicara.

— ¿Y quién diablos le ha mandado dejar aquí ese *dinero que para* nada nos hace falta?

Él se apresuró á añadir:

— Perdóneme, pero ese zapato me ha traído á la
ıemoria otro que indudablemente habrá á estas horas
n la ventana de una casa que hay lejos, muy lejos de
quí, y que Dios sabe si volveré á ver. Ya que aquél 5
spera inútilmente la ofrenda de los Reyes, no he que-
ıdo que á éste le suceda lo mismo.

— ¿Es decir que tiene V. un hijo? — preguntó mi
adre con menos rudeza.

— Como ése debe ser ahora — respondió el militar, 10
ueriendo comerme con unos ojazos de los que caían
os lagrimones como el puño.

Mi padre me miró de un modo particular, y arrojando
ɔn mal humor la escopeta, dijo con desabrimiento:

— Arrímese al fuego, que le voy á dar de cenar. 15

Y sin cruzar más palabra con el intruso le sirvió él
ıismo unas lonjas de tasajo y un jarro de vino, que
quél devoró con el ansia del que hace muchas horas
ue no ha comido.

Una vez que el militar terminó, aun permanecimos 20
ɔdos callados largo trecho, hasta que mi padre, viendo
ue la noche iba muy avanzada, dijo:

— Ahora yo indicaré el camino, y si quiere conservar
l pellejo, procure que el alba le coja lejos de aquí.
)icen que no hay santo que haga dos milagros en 25
n día.

Y levantándose bruscamente salió de la casa, seguido
el francés, que por cierto no pudo conseguir darme un
ıeso.

Cuando tornó al pueblo, los primeros resplandores de 30
a mañana se dejaban ver por el saliente. Yo, que al
'erme solo tiritaba de miedo recordando los erizados

bigotes del inesperado huésped, me acurruqué en un rincón; pero al sentir pasos en la calle corrí á abrir la puerta.

Antes de llegar á ella oí una voz que gritaba:

— ¡Perro afrancesado! ¡Vete al infierno, que allí no te faltarán gabachos á quienes dar de cenar!

Después se oyó un tiro.

Cuando me atreví á salir mi padre estaba muerto.

III

Al terminar el anciano su relación ninguno de nosotros se atrevió á desplegar los labios. Sólo él, desabrochándose pausadamente el chaleco, sacó de un bolsillo interior un papel ennegrecido que contenía una moneda. Era un luis de oro que llevaba la fecha de 1807.

Tan luego como la hube examinado la volvió á guardar, diciendo:

— Por muy malos tiempos he pasado después; pero antes me hubiera dejado cortar una mano que deshacerme de esta moneda. Cuando cierre el ojo, la mortaja que me pongan me es indiferente; lo que quiero es que me dejen ese pedazo de metal aquí, sobre mi corazón.

XX

NOCHE DE VERBENA

Por si algo pudiera interesar á los cronistas venideros, debo dejar apuntado el detalle de que, cuando la voz sonora y alegre de la campana llegó aquel sábado á oídos de Juan González, anunciándole el fin del trabajo

tidiano, miró cautelosamente en todas direcciones, y verse sin testigos indiscretos, dió la más regocijada y erosa zapateta que seguramente vieron hasta entonces muros del acreditado taller de ebanistería de Labata y Sobrinos.

No se formen por esto malévolas y aventuradas supoiones, ni se ponga en tela de juicio la formalidad de an González, y sépase que, por razones que más elante serán conocidas, motivos y bien legítimos tenía, ya para dar á su alborozo ese pueril é inocente desogo, sino para tocar con la frente sudorosa las rellas. Y baste con esto por ahora.

Arrinconó convenientemente el macizo y torneado ón de roble que estaba forrando de rico cuero cordo-, soltó el martillo, y se sacó de la boca unos cuantos villos dorados que allí aguardaban el momento de ser raídos para entrar en funciones . . . ¡Ajajá! Ya todo esto en orden y cantando bajito, se lavó manos y cara una desportillada palangana, colgó la blusa, requirió grasiento sombrerillo, y más fresco que una lechuga n unión de sus compañeros que salían á la sazón del ler vecino, pasó al despacho del mayor de los sobrinos Labarreta, quien, como gerente de la casa, le ajustó cuenta semanal, le puso en la mano seis duros como is soles y le dió en el hombro un afectuoso golpecito.

— Dale recuerdos á la parienta y que los tenga muy ices — dijo el principal sonriéndose.

— Estimando, maestro — contestó Juan, reventando satisfacción y apretando de firme la mano que se le ndía.

Salió.

* * * * * *

Atruenan el espacio las campanas que anuncian en su idioma metálico la florida y perfumada festividad del Carmen; acaba de ocultarse el sol entre celajes rojos; chillan agriamente golondrinas y vencejos describiendo en el aire vertiginosas rúbricas; hierve en las calles abigarrada y bulliciosa muchedumbre. Allá en lo alto, sobre el azul descolorido del cielo, empiezan á parpadear los luceros como ojos celestes á quienes molestara, para mirar al mundo, el velo caliginoso que exhala la tierra abrasada.

Y ahí tienen ustedes á un hombre que, si no borracho, á medios pelos al menos de felicidad, echa á andar calle arriba, meciendo sus espaldas robustas y haciendo sonar con sabroso tintineo, al compás del paso firme y elástico, los benditos seis duros, premio de sus sudores.

¡Anda con Dios, Juan González, esposo feliz y amante, padre chiflado por una angelical muñequita rubia y colorada! ¡Bendígate Dios, limpio de corazón, pobre de espíritu y de bolsillo, ebanista eminente, hombre honrado!

Anochece.

(*Juan, con ademán meditabundo y con la risa bailándole en los labios, se ha detenido ante varios escaparates y acaba por rascarse la cabeza con indecisión.*)

Pues señor, lo uno por demasiado caro y lo de más allá por ser una porquería, resulta que nada me conviene para hacer el regalito y dar la gran sorpresa á mi Carmen... Es decir... Si yo fuera á hacer á esa santa querida el regalo que se merece... ¡pues no es nada!... Ya tenía yo que estar descolgando la luna para hacerle un imperdible medio regular... La luna, ¿y por qué no el

sol? . . . (*Juan eleva la vista á lo alto con miras ambiciosas, suspira, y después se pone serio.*) ¡Cómo cambian los tiempos y las cosas! . . . ¡Lo que han podido llorar aquellos ojos por mi culpa! . . . ¡Vamos! . . . ¡Si parece mentira que eso haya pasado! . . . Llegaba un sábado, tal día como hoy, pongo por caso, y era cosa sabida . . . Al salir del taller nos reuníamos cuatro sinvergüenzas . . . ¡eso es! . . . y á la taberna derechitos . . . Y vengan partidas de mus, y botellas de vino, y guitarreo, y demonios encendidos . . . ¡La mar! . . . Aquello acababa en que se derretía el jornal, y luego . . . ¡pues á ver! Lleno de hiel y de vino iba á mi casa allá cuando el sol iba á salir . . . Entre las cuatro paredes desnudas de la guardilla me encontraba á aquella pobre con los ojos muy encarnados y cosiendo á máquina, como si no ocurriera nada de particular . . . Yo entraba sin dar tan siquiera las buenas noches, ó, por mejor decir, los buenos días, lo mismito que si entrara en una cuadra. ¡Eso es! . . . (*Con indignación.*) ¡Allí debiera haber entrado para no haber vuelto á salir! . . . Tampoco ella decía media palabra, y se contentaba con mirar al despertador primero, y después á mí con una mirada fija . . . ¡fija! . . . como diciendo: «Mira la hora que es . . .; ten lástima de mí, bárbaro . . .» Y para que se vea lo que son las cosas . . . ¡Pues no me daba mucha rabia que me mirase así, en lugar de armarme un escándalo de todos los diablos! . . . Y entonces era cuando yo lo armaba . . . Yo tronaba, y la infeliz seguía en su trabajo, suspirando cuando la pena no le cabía ya en el pecho . . . Mi niña, mi Juanita, dormía entretanto en la cuna, con el ceño fruncido y los puños apretados . . . Á mí me hacía el efecto de que en sueños estaba con-

tando á los angelitos lo salvaje que era su papá... ¡Lástima que cada uno de aquellos suspiros no hubiera sido un trabucazo que me hiciera polvo!... Rosas y azucenas, y mantones de Manila y diamantes y todo lo bueno del mundo había yo de echar á tus pies, y todo, después de tanta infamia, sería basura, polvo, miseria... Ni más ni menos. (*Pausa y transición.*) Vaya. ¿Á que resulta que si sigo por este camino me voy á poner de mal humor?... Más valía que, en lugar de pensar en lo que ya no tiene remedio, me decidiera á comprar el regalo para la señora de los días... En esta tienda no entro... Hay mucha luz y mucho adorno, y todo debe costar un ojo de la cara... ¡Pues digo la de al lado!... ¡Cualquiera se atreve á molestar á esos caballeros tan bien vestidos que están detrás del mostrador!... El dar las buenas noches debe costar dinero... Y á todo esto se va haciendo tarde... ¡Mire usted que es mucha cosa esto de tener cuartos y no saber en qué gastarlos... ¡Cuidado que debe ser aburrido el ser rico! Pero, hombre, ¿qué podría comprar? Á ver, á ver...

(*El ebanista González invoca el auxilio de la inspiración, y el cronista debe hacer constar que infructuosamente, pues á dicha señora no le dió la real gana de soplar.*)

¿Adónde vas, Juan González, con el corazón metido en un puño y con los ojos húmedos?... ¿Es pariente, amigo, algo tuyo ese albañil medio reventado que llevan desde la Casa de Socorro á su domicilio? ¿Quién te mete en beleñes y te obliga á seguir la camilla, mezclado entre la muchedumbre y al lado de esa mujer flaca, desgreñada

y medio loca de pena, que se mesa los cabellos y se sorbe las lágrimas sin cuidarse de enjugarlas? . . . ¿No comprendes que haces un triste papel cogiendo en brazos á ese chiquillo desharrapado que, asido á las sayas de esa mujer, trata de seguir su paso con sus piececillos descalzos? . . . ¿Á qué viene el besarle y el pasar la mano por el revuelto greñal de su cabeza? . . . ¿Á qué conduce, vamos á ver, el que de vez en cuando te dirijas á la madre de esa alhaja y le digas con voz entrecortada y casi haciendo pucheros: «Vamos, buena mujer . . . ¡Valor! . . . No hay que apurarse . . . Aquí estoy yo?» ¿Conque ahí estás tú? . . . ¡Pues valiente puntal se ha echado la infeliz medio viuda del albañil! . . . ¡Ahí estás tú! . . . Donde deberías estar á la hora presente, si tuvieras un corazón que no fuera de manteca, es al lado de tu mujer y de tu hija, que te esperan para cenar . . . ¡Y qué cena! . . . Merluza, ensalada . . . ¡natillas! . . . Mira que á estas fechas ya ha llegado á tu domicilio el medio cordero asado que encargaste esta mañana en casa de Botín . . . No olvides que el asado que se recalienta no vale un pito . . . Considera que estás dando á tu mujer el gran disgusto . . . Lo menos ha salido ya media docena de veces al descansillo de la escalera para recibirte, creyendo oir el ruido de tus pisadas . . . ¡Vaya! Ya habéis llegado. Ese caserón altísimo y destartalado es el domicilio del herido. Ahora despídete, y si quieres dejarte llevar por tus instintos benéficos, bueno está que lo hagas . . . Le das algo de dinero . . . un duro, por ejemplo, á esa desdichada, y asunto acabado . . . Pero . . . ¿subes? . . . ¡Eres cosa perdida, Juan González! . . . ¡Bonito espectáculo para abrirte el apetito! . . . Sacia tu vista contemplando una guardilla

misérrima y tenebrosa . . . En ese rincón, y sobre un jergoncillo tísico, han puesto al herido, y la escasa luz de un cabo de vela apenas permite ver una cabeza entrapajada y sangrienta . . . No se oye más ruido que el de una respiración precipitada y sibilante y el angustioso sollozar de la mujer flaca . . . Miento . . . También se oye al chicuelo, que dice lastimosamente un *teno hambre* que te crispa de espanto y te desgarra dolorosamente las entrañas . . . Del montón de andrajos que cubre al herido sale un suspiro ronco . . . «¡Mis hijos!» . . . ¡Es verdad! En aquel rincón hay otro montoncito de harapos que resulta ser un niño de pecho . . . ¿Lloras? . . . ¿Adónde vas tan de prisa? ¡Ya! Ya lo veo . . . Á avisar á un médico, á comprar comestibles en la taberna de enfrente . . . ¿También encargas que suban caldo? . . . Veo que eres previsor . . . ¡Anda, anda! . . . Los once están dando, así como en broma . . . ¡Gracias á Dios que te despides . . . hasta mañana! . . . ¿Qué ruido de monedas es ése que se oye? . . . ¡Ahora sí que estarás contento! . . . Se te acabó el último perro chico del jornal de la semana . . . No hagas inútiles esfuerzos para retirar la mano que te ha cogido la mujer flaca y que te está llenando de lágrimas y besos que abrasan . . . Déjala que siga de rodillas ante tu persona y que te bendiga, y que bendiga el nombre de la que te echó al mundo, y que desee cuanta felicidad cabe en la tierra para tí y para los que te son queridos . . . No te pongas colorado al oir que la cabeza entrapajada dice sollozando: «¡Gracias . . . gracias!» Lo que también te recomiendo es que no seas mal educado . . . ¿Te parece bien que esa mujer te pregunte tu nombre para unirlo á sus oraciones y que tú le contestes con ma

humor: «Yo me llamo D. Cuerno?» Eso es muy teo . . . ¡Eres un grosero, Juan González!

Y á todo esto, ¡bueno estará el asado! . . . ¡bueno, bueno! . . .

Cuando Juan González llegó al descansillo de la escalera correspondiente á su habitación, ya estaba en él Carmen más que medianamente inquieta por la alarmante tardanza de su marido.

— ¡Vaya unas horitas de venir, buena pieza! — dijo empujándole cariñosamente hacia el interior. — ¿De dónde vendrás ahora?

Juan, sin contestar, siguió adelante, y ambos entraron en el comedor.

— Venga usted acá — dijo ella disfrazando su desasosiego bajo careta de jovialidad. Palpóle los bolsillos, y palideció . . . ¡Estaban vacíos! . . .

— ¿No has cobrado hoy? — interrogó con calmosa angustia.

— Sí, he cobrado, — respondió él lacónicamente.

Asióle ella con ansia por los hombros, y alzándose en puntillas, acercó el rostro al de Juan.

— Echa el aliento — exigió, sintiendo al mismo tiempo un miedo . . . ¡qué miedo tan grande, Virgencita del Carmen!

No olía á vino. Á lo que apestaba toda su persona era á ácido fénico. Una sospecha siniestra cruzó la imaginación de Carmen como un relámpago.

— ¡Estás herido! — rugió con dolor.

Como la leona sobre su presa, así cayó ella sobre el brazo de su marido y así le arrastró hasta colocar su cabeza bajo el foco luminoso de la lámpara.

Las mejillas de Juan lucían su sano color habitual, y bajo el sedoso bigotillo moreno jugueteaba una sonrisa entre conmovida y cariñosa . . . Los ojos, eso sí, estaban algo encarnados . . . No: no estaba herido. Lo que estaba es guapo . . . ¡vaya si lo estaba!

Atajó él el chaparrón de preguntas que se le venía encima, se sentó y atrajo á su mujer á una silla que el muy picarón puso muy juntita á la suya, y empezó á referir con frase pintoresca el empleo que había dado al tiempo y al dinero de su jornal. Ella le oía con los ojos brillantes, las alas de la nariz dilatadas y los rojos labios entreabiertos á impulsos de la respiración entrecortada.

Terminó el relato, y ella no dijo nada al pronto, por ser axiomático que para hablar es necesario tener la boca expedita, y la de Carmen hallábase posada con encarnizamiento sobre la mano basta y curtida que poco antes regó con sus lágrimas una mujer flaca, desgreñada y medio loca de gratitud.

—¡Bendito seas, padre de mi hija! ¡Rey mío! . . . ¡Hombre mío! Así te quiero . . . ¡Mano santa!

¡Atiza! . . . ¡Vaya un beso! . . . Sonó como una bofetada.

Los ángeles, en tanto, se reían desde el cielo. Con su poquito de envidia, que todo se debe decir.

NOTES

NOTES

Page 1. — Line 1. **día de San Isidro,** the feast of San Isidro Labrador (the farmer) of Madrid (1082–1172), the patron saint of the city, falls on the 15th of May. It is a time when country folk from Central Spain make a pilgrimage to his shrine on the land that he once tilled.

3. **ambas Castillas,** the old kingdom of Castile, *Castilla la Vieja,* in the north of the peninsula, and *Castilla la Nueva,* in the center.

11. **ir** as an auxiliary expresses progressive action; cf. voc.; **se** may, like all object pronouns, be placed with the auxiliary, though it belongs to the other verb.

13. **no leo,** certain auxiliary verbs may be omitted: *no leo* = *no puedo leer; no voy* = *no quiero ir.*

18. **se las llevó,** *se* is the dative of interest, equivalent to: 'took them *along* (with him)'.

19. **Al ver** = *cuando vió.* — **quiso,** a few verbs may undergo a change of meaning in the preterite tense; it is possible for **quiso** to mean here 'sought'. Cf. **supo** (from *saber*) 'found out', 'learned'.

Page 2. — Line 7. **había,** in the conclusion of a present condition 'contrary to fact', the imperfect indicative may replace the conditional or the first form of the imperfect subjunctive, especially in a colloquial style, to add emphasis to the verbal idea.

9. **la feria de Mairena,** famous cattle and horse fair, at Mairena, near Seville. The gypsies are famous as horsedealers and are clever jakirs.

23. **la Karaba** = **la que araba,** *the one that used to plow.* The toneless conjunction *que* readily merges with a following vowel. The *k,* not belonging to the Spanish alphabet, gives an outlandish look to the word.

Page 3. — Line 4. **al clarear,** see page 1, line 19.

19. **firme,** the verbs *estar* and *ser* (though with different sense),

may be left out before an adjective, or after a gerund; cf. line 22, **creyendo el asunto (ser) . . .**

Page 4. — Line 5. **¡Pues hay pocos Fernández en el mundo!** *Mighty few Fernández there are in the world!* Fernández is about as common a surname in Spanish as Smith is in English.

13–14. **¡si no le conozco!** *why, I don't know you!* the conjunction *si* is frequently used at the beginning of a phrase to express surprise or expostulation.

17. **colocóse** = *se colocó.* Object pronouns should *precede* all forms of the verbs, except: 1, the infinitive; 2, the gerund; 3, the affirmative imperative. Their use *after* other forms is rhetorical.

21–22. **Se reciben informes en . . .,** *Apply with references at . . .*

Page 5. — Line 1. **Nada, nada,** *no use* (*in discussing it*).

6. **un lego de San Francisco,** a lay brother of the mendicant order of Saint Francis of Assisi.

10. **no se quedaba atrás,** 'didn't lag behind (in perspiring)'; trans., *did likewise.*

11. **por quedarse,** two translations suggest themselves. Taking *por quedar* as depending upon *orejas gachas,* trans., (*his ears drooping*) *because he wanted to stay where he was;* as modifying **sufría,** trans., *suffered . . . on account of lagging behind.*

16–17. **ya de noche,** *once* (*it was*) *night.*

Page 6. — Line 4. **los que,** rel. pron. *whom;* contrast with the demons. pron. *los* before *que* = those who . . .

6. **tenemos la tripa como cañón de órgano,** *our belly is as hollow as an organ pipe.*

7. **que,** *for.*

10. **Reina de los Angeles,** i.e. the Virgin.

Page 8. — Lines 2–3. **asturiano,** native of Asturias, on the center of the Northern Coast; **gallego,** native of Galicia, the northwestern part of Spain. The *asturiano* is thrifty, at times to closefistedness; the *gallego* thinks no paying labor unworthy or degrading. The Castilians, who used to be much given to display and to airs of genteelness, traditionally ridicule these traits.

6–7. **mula de paso — que lo tenía muy bueno,** *an ambling mule, which had a very good amble.*

22. . . . **caballero (le llamo así por la mula)**, a play on the two meanings of **caballero** — 'gentleman', and 'rider'. '*I so call him* (i.e. *caballero*), *not because he is a gentleman, but because he is a rider, and on a mule, at that.*'

23–24. **roía . . . un gran zoquete para engañar las cebollas,** *was gnawing at a hunk of bread to take away the strong taste of the onions.*

Page 9. — Lines 4–5. **todo ello fué parte á que entraran . . .,** *all this led to their entering.* A clause beginning with *que* may be treated as a substantive, and receive a preposition.

8. **Galicia,** see page 8, line 3.

16. **llévame,** see page 4, line 17.

20. **que á Oidor = que llegando á ser Oidor.** *Ser* is frequently elided in Spanish.

21–22. **No en saco roto, . . . el asturiano la noticia,** literally, 'the Asturiano didn't put this information in a broken sack, but in his deep saddle-bags (where it couldn't slip out)'; trans., *This information the Asturiano stored away in his memory, and not to forget it, either.*

23. **ganarse,** *se* is the dative of advantage.

28–29. **copas y vasos,** *drinks.*

Page 10. — Line 7. **pobrete** (dim. of *pobre*), *poor fellow* (implying contempt); the figurative or imaginative use of the diminutive in Spanish is very subtle and difficult for the foreigner to seize. Specific instances of this use will be discussed in their relation to the context.

10. **y tómelo por donde quiera,** *and let him take it in any way he pleases.*

13–14. **camelando Tirso . . . Santiago,** literally, 'Tirso doing all the courting, and Santiago letting himself be loved'; trans., *with Tirso all obsequiousness, and Santiago indifferently submitting. Tirso* is traditionally the name of the Asturian shepherd, in eclogues and Christmas plays (*villancicos*). Santiago, Saint James the Apostle, whose shrine is in Galicia, is the typical name-saint of the natives, as Saint Patrick, of the Irish.

26. **aguador,** the trade of the water-carrier, who brought drinking water from the springs and fountains near and in Madrid, was carried on chiefly by Galicians until the opening of the Lozoya waterworks (1859) gave Madrid an abundance of good water.

Page 12. — Lines 1–2. **¡Buen trago de agua amarga . . . en pesca!** *A bitter pill they gave him to swallow today in the fishing!*

26. **parto,** *I'll split;* in familiar speech, the present is substitut for the future, to express vividly a future action and to emphasi the certainty of its occurrence.

Page 17. — Line 5. **¡Ahora tú, valiente!** *Now it's your turn, brave fellow.*

11–12. **¡Pero le mira!** *But her look speaks volumes!*

18. **¿tendrían . . .?** *I wonder if they had . . .;* the conditior may express conjecture or probability in past time.

Page 18. — Line 1. **que** often implies that a word of saying asking has been left out. Supply some verbal expression like *¿ sabe usted?* or, *le digo á usted,* upon which the clause introduced *que* may depend.

4. **ya** is frequently used as an emphatic expletive which does n easily lend itself to translation. Here it helps to emphasize D Ventura's impatience at being called.

5–6. **. . . hace más de una hora que está usted viniendo,** *y have been coming for more than half an hour.* Note that when t action of the verb has begun in past time and is continuing into t present, the Spanish requires the present tense (= English perf tense) and expresses the time-idea by *hace,* 'it makes' (= Engli 'for'). Similarly, past actions continuing from a more remote p time require the imperfect (cf., *hacía más de . . .,* page 18, line 21

23. **licenciado,** the system of secondary and higher education Spain differs considerably from our own. Spain maintains a numl of public and private *institutos* and *colegios,* which correspond m or less to our high schools and preparatory schools. At the succe ful completion of his course in the *instituto* (or *colegio*), the stud receives the degree called the *bachillerato* which is conferred as the university. He may now matriculate in any of the ten Spani universities and pursue a professional course. The first degree c ferred in the university itself is called the *licenciado.* The doctor may be obtained only at the Universidad Central of Madrid. T various professional schools of the universities are called *facultad* The Spanish system of education, then, provides no general or c tural course like that of our colleges. The purpose of the univers

education in Spain is essentially practical, in aim at least. Law, medicine, and engineering are the three most popular branches.

Page 19. — Line 1. **pobrecito,** the diminutive ending here expresses commiseration; see page 10, line 7.

8–9. **se pasaba como D. Quijote, las noches . . . de turbio en turbio,** *like Don Quixote, he passed his nights from dusk till dawn, and his days, from dawn till dusk,* (supply) *studying;* quoted from Cervantes' *Don Quijote* (Part I, Chap. I). Don Quixote, "the knight of the sad countenance", deranged by his enthusiasm for the exploits of knight-errantry, ". . . *se enfrascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio.*"

12. **La nota de suspenso,** *the mark 'held over for re-examination';* *suspenso* indicates that a candidate has failed to pass his June examination at the University or Institute. He may try again in September when, if he fails, he is said to *quedar reprobado,* 'to fail', which means he must take over again the subjects in which he failed to pass.

16. **A su lado,** *by him.*

21–22. **que no acababa de alcanzar,** *which he never succeeded in getting.*

28. **suicido,** see page 12, line 26.

31. **Colegio de San Carlos,** hospital founded in 1631 under the patronage of Saint Charles Borromeo; now a part of the University of Madrid.

Page 20. — Line 4. **¿Sería . . .?** *Could it be . . .?* see page 17, line 18.

7. **se hizo anunciar,** *had himself announced.* Note this use of the active infinitive after *hacer* (also after *mandar,* 'to order'). Cf. *manda subir la comida,* 'he orders the dinner *brought* up'; *hice pintar la casa,* 'I had the house *painted*'.

14. **como quien ve visiones,** *as one in a trance.*

Page 21. — Line 4. **lo seré de la que le hago á usía;** *lo* refers to *esclavo, la* to *promesa.* Trans., *I'll be the slave of the one* (i.e. promise) *I'm making you now.*

13. **por toda contestación,** *as his only answer.*

26. **Sea de ello lo que quiera,** *however that may be,* or, *at any rate.*

27. **al creer de las gentes,** *so people thought.*

Page 22. — Line 2. **de lo que,** *than;* see voc. under *de* and *lo.*

9–10. **ponerle de ignorante que . . . cogerle,** *of stamping him as an ignoramus of the very worst kind.*

12–13. **no ayudándole de este modo,** a loose construction; trans., *and consequently, he didn't help him . . .*

15–16. **se quebraba, . . . recibía . . . dolían;** the indicative is used after *si* instead of the imperfect subjunctive because the hypothesis is imaginatively conceived as a fact which has already occurred in past time.

21–22. **con aquello mismo en que temía tropezar,** *with that very thing which he feared would prove his downfall* (i.e. the use of *agua de lemón* as a medicine).

29. **de que,** see page 9, line 5.

31. **se** might be called here the dative of disadvantage.

31–32. **no puede echarla ni . . . atrás,** *can't get it either up or down.*

Page 23. — Line 11. **hubo de,** *couldn't help.*

15. **sin sacramentarme,** *without giving me a chance to receive the sacrament* (i.e., in no time).

31–32. **hasta dentro de . . . no,** *not before.*

Page 24. — Line 13. **á lo Méndez Núñez,** i.e. with long side-whiskers (regarded as very dignified forty years ago).

26–27. **quedándole tan solo,** *for there only remained to him.* The abuse of the participial clause is the source of much involved construction in Spanish. The author of this story is very fond of using it.

Page 25. — Lines 4–5. **aromático producto colonial,** referring, doubtless, to Porto Rican coffee, which was extensively used in Spain when Porto Rico was a Spanish colony.

6. **tertulia,** *gathering;* a *tertulia* is a social gathering of almost any sort. It may be a formal social function, an informal social evening at home, or a gathering of friends at the café. Even a group of beggars enjoying their conversation in the shade of the church door may form a *tertulia.*

10. **de Patillas,** the use of *de* before the family name is optional and does not indicate nobility. Cf. *Don Cipriano Patillas*, page 24, line 18.

31–32. **se pasan hasta las dos de la madrugada,** *stay up sometimes until two in the morning.*

Page 26. — Lines 1–2. **sucedió . . . retirarse** = *sucedió que se retiraban.*

3–4. **enredarlo,** *to make a mess of it.*

5. **fueron perdiendo,** see page 1, line 11.

15–16. **que parecía burlarse . . . de las luces,** *which seemed to be making fun of the century we call the one of enlightment;* i.e. this delapidated old street lamp, a relic of unprogressive centuries, seemed to laugh at the nineteenth century with its concern for material progress.

22–23. **cerrando esta frase — un "¡ay!"** *and a cry of pain concluded this polite phrase.*

32. **sereno,** *night watchman.* Before the establishing of sufficient fire-protection, night-watchmen, appointed by the city, patrolled the streets to look out for fires. To show that they were active in their duty, they had to call out the half-hours and the state of the weather. Hence the last word heard from them was usually *sereno*, 'clear'. Only in small towns do they still perform this office; in Madrid they are appointed by the municipality, and paid by the house-owners to have charge of the night-keys.

Page 27. — Line 6. **échele usted un galgo,** *put a greyhound after him* (i.e. he's too swift for me).

Page 28. — Line 27. **No haga el diablo,** *the devil forbid.*

28. **Nada, nada, á Segura llevan preso,** *no use talking, better be on the safe side.* The words **á Segura llevan preso** are the beginning of an old ballad: They take to Segura — to "Suretown."

29. **me abulte algo,** *it sticks out a little.*

Page 29. — Line 6. **pero sí quedando vacilante,** *but staggering surely enough; sí* may be used as an expletive to emphasize an assertion. It is usually followed by *que*, and is best translated by 'yes', 'certainly', 'indeed', or by some form of the emphatic auxiliary 'do'.

7–8. **Sentir éste . . . fué todo uno,** *his hand went to the pocket of his waistcoat the moment he felt the shock.*

22. **Si no, me divierto,** *Otherwise, I'd have a fine time of it.*

Page 30. — Chapter IX. **Los Pelones;** this story, and the one entitled *El Portapliegos* (page 65), are pictures of the Second Carlist War (1868–75). The 'guerra civil' in Spain, was provoked by an uprising of the Carlists (1834–1839). Ferdinand VII (1814–1833) had revoked the Salic law, which deprived females of the right of succession to the throne, in order that his daughter Isabel might succeed him. The followers of Carlos, the brother of Ferdinand, who under the Salic law was his natural successor, rebelled, and there resulted a series of bloody and destructive wars. The Carlist movement has been practically suppressed.

4. **que hablan solas,** *which speak for themselves.*

Page 31. — Line 2–3. **ojillos . . . abiertos á punzón,** 'two little eyes, so small and round they looked like the hole made by a punch'; trans. *with two little ferret-eyes.*

15. **ésos,** *ése* is frequently used in a depreciative sense.

18. **desfilábamos hasta cerca de,** *marched up close to.*

Page 32. — Lines 24–26. **Cómo íbamos de sudor . . . casi no me acuerdo,** *Covered with sweat (as we were), congested by the sun and white with dust, I scarcely remember the condition we were in.*

Page 33. — Line 13. **Anocheció . . . 12 de Junio,** *the night of . . . came on.*

24. **ya de noche,** *night having already come on.*

25. **casi de hombre en hombre,** *almost to each one of us.*

Page 34. — Line 4. **lo realizaba todo,** note that *todo*, used as the object of the verb in the sense of 'everything', is accompanied by *lo.*

23. **se llevaría el diablo nuestro negocio,** *our business would go to the devil.*

Page 35. — Lines 11–12. **considero el negocio de pingües resultados,** *it's my opinion that the business will prove very profitable.*

16. **embarcándose con rumbo distinto,** trans. freely, *embarking in different directions.*

Page 36. — Line 4. **hacía suponer,** *gave promise.*

25–26. **de realizar con él un negocio á medias,** *by going into business with him on the basis of share and share alike.*

26–27. **de lo funesto de mi estrella,** *what an evil star is mine.*

Page 38. — Line 1. **Yo sí que no soy manco,** *You can bet I'm not left-handed* (i.e. 'inefficient', 'found wanting'); see page 29, line 6.

Page 39. — Line 2. **la gente acudió al reclamo,** *the advertisement brought the people.*

5. **los vendidos,** *those sold.*

20. **alejaba del pobre muchacho,** *alienated one from the poor boy.*

24. **en los comienzos de la cura de almas,** *just beginning his work of saving souls.*

Page 40. — Line 11. **aquella su voz de tenor,** *that tenor voice of his.*

13. **no supo en mucho tiempo,** *didn't find out for a long time.* See page 1, line 19.

16–17. **sin sospechar que hubiese más allá,** *without suspecting that there might be anything beyond this.*

28–29. **se había ido llenando . . . inexplicables,** *by degrees his soul had become possessed of strange yearnings.* For the use of *ir* see page 1, line 11.

Page 41. — Line 23. **no supo qué cosa fuese probarle,** *didn't know what 'trying him out' could be.*

28. **llegó como con la mano al sí,** *reached B with perfect ease.*

Page 42. — Line 13. **hago la carrera,** *I'll finish my college course.*

18–19. **tal como hasta él había llegado,** *as far as he knew anything about it.*

19–20. **mimado por públicos y empresas,** *the darling of the public and the favorite of theatrical managers* (literally, 'managements').

23. **Nada sacó en limpio,** *he made no headway* (in his attempt to convince Satur).

Page 43. — Lines 1–2. **no iba á servir . . . menos,** *was going to be practically of no use (to the world).*

23. **que tenía un abono fijo de localidad alta,** *who had a season ticket in the second balcony.*

29. **ahí y fuera de ahí,** *on and off the stage.*

Page 44. — Line 5. **spir'to gentile,** an aria in *La Favorita.*

5–6. **se fué sobre el tenor con una ovación,** *gave the tenor a rousing ovation.*

27. **otras tantas,** *as many more* (*times*).

28. **para no darse á sí mismo el escándalo,** *so as not to shock himself.*

Page 45. — Lines 3–4. **y con ella estuvo,** *which* (i.e. the fever) *he had.*

7–8. **con lentos trabajos . . . consigo mismo,** *by the slow process of reasoning the matter out with himself.*

14–15. **mezclado con fugitivo sabor amargo,** *tinged with a fleeting note of bitterness.*

Chapter XII. **Santificar las Fiestas,** *Keeping Holy Days of Obligation.* The ten commandments are taught Spanish children in very concise form, for instance: *El primero, amar á Dios; el segundo, honrar padre y madre; el tercero, santificar las fiestas.*

Page 46. — Lines 1–2. **su hidalgo immortal;** i.e. Don Quijote. The quotation is from Bk. 1, ch. 1, of the *Don Quijote.*

7. **Sus condiciones . . . todas buenas,** note the omission of predicates in this sentence.

9–10. **con ser grande,** *however great was . . .*

15–16. **Padres de la Iglesia,** a name given the early teachers and expounders of Christian doctrine, whose writings are the main source for the history, doctrines, and observances of the church in the early ages. The list of Church Fathers is carried down to the twelfth century, and St. Bernard of France (1091–1153) is often called the last (Cent. Dic.). — **místicos,** the mysticism here referred to is that of the great Spanish mystics of the sixteenth century such as Saint Teresa, Juan de Ávila, Luis de León, San Juan de la Cruz, and Luis de Granada.

Page 48. — Line 13. **le,** *about it.*

18. **el de al lado,** *the one by his side.*

24. **A pesar de eso,** *that makes no difference.* — **no se trabaja,** *one shouldn't work.*

Page 49. — Line 5. **á los cinco minutos,** *in five minutes.*

10. **la ocurrida,** *the one that had occurred.*

Page 50. — Line 1. **¿Has quedado tú para simiente de judíos?** *Have you been left in the world to sow the seed of heresy?* This association in the mind of the illiterate but orthodox Spaniard of 'Jew' with heresy and depravity, will be understood if we recall the treatment the Jews have suffered from the Spaniards in the past.

13. **El trastorno es lo menos,** *the confusion (I cause in my employer's plans) is the smallest part of my troubles.*

21. **Ello fué que,** see voc. under *él.*

Page 51. — Lines 20–21. **el no dolerme jamás las muelas lo debo á . . .,** *I owe that fact that my teeth never ache to . . .*

25. **se,** used pleonastically in apposition to the conjunctive clause *que el día* . . . or with some substantive like *hecho,* 'fact', understood as the object of the preposition *á.*

Page 52. — Lines 16–17. **sin llevar á su alma la quietud más que el encuentro casual,** *with nothing else to put his soul at rest than the accidental finding.* The clause beginning *más que* . . . is subject of the infinitive *llevar.*

Page 53. — Line 16. **Ver al mozo D. Blas . . .,** for a similar construction see page 29, lines 7–8; *D. Blas* is subject of *ver.*

19. **¡Pues ahí es nada!** *My, what luck!*

28. **no hizo más que,** *did nothing but.*

Page 54. — Line 4. **fuera casualidad ó no,** *I don't know if by chance or not.*

11. **sino,** see voc. under *sino.*

21. **lotería,** *la lotería nacional,* is owned and manipulated by the government. Three times a month the tickets are publicly drawn, usually by children from the orphan asylums. The feverish excitement which this colossal game of chance stirs up in many Spaniards is hardly conceivable to us. Poor and well-to-do have a perennial faith that some day the prize will fall to them.

Page 55. — Lines 14–15. **que . . . se hizo esperar . . . tiempo,** *which, be it said, didn't have to be waited for long.* See page 20, line 7.

28–29. **¡Hasta nunca! . . . ¡Vete mucho con Dios!,** D. Bruno, being angry, instead of leaving his friend with the customary wish that he may see him soon again (*hasta luego*) expresses the wish that he may never again set eyes on him. D. Blas, being likewise very

angry, desires that D. Bruno may 'go with God', and stay with him for all he (D. Blas) cares. *Mucho* imparts the ironical touch to the phrase.

Page 56. — Line 12. **porque sí,** *merely because he is.*

Page 58. — Line 4. **senador por derecho propio,** members of the Spanish Senate are divided into three classes: those elected for a term (*electivos*), those appointed for life (*vitalicios*), and those who inherit by their rank or position the right to membership (cf. the hereditary peers of the House of Lords). Members of the last class are called *senadores por derecho propio.*

11. **van quedando honrosamente almacenados,** *are being gradually stored up in history.*

13. **Á bueno nadie le ganaba,** *No one excelled him in kindness.*

Page 59. — Lines 3-4. **lo poco antes calificado de utopia,** *what, a short time before, had been styled a utopia;* the progressive and radical ideas of but a short time ago.

9. **liberal y volteriano,** *a liberal and a freethinker.* The rationalistic ideas of the eighteenth century in France, crystalized in the writings of Voltaire (1694-1778) and others, reject the supernatural conception of the universe, which is the basis of the Christian doctrine. The Voltairian ideas influenced considerably the thought of the nineteenth century. The Napoleonic invasion of Spain helped to disseminate rationalism in a country that was the bulwark of traditionalism and traditional Christianity.

11. **que el Papa estuviese cautivo,** since 1870, when the Pope was deprived by the Italian government of all his temporal possessions except the Vatican, Catholics consider him as shut up in it, a captive. Leaving the limits of the Vatican, the Pope, they hold, would find himself on hostile soil.

12-13. **la idea de Patria no es consustancial con la monarquía,** *the idea of Fatherland is by no means identical with that of monarchy.*

26. **escuchando referir,** *hearing* (*others*) *tell of.*

Page 60. — Line 1. **Los procedimientos de fuerza le encantaban,** *He delighted in violence* (*violent methods*).

20-21. **previos respetables informes,** *trustworthy reports having gone before.* Cf. ablative absolute construction in Latin.

29. **cantar misa,** i.e. become a priest.

Page 62. — Line 5. **un nacimiento,** the *nacimiento* is a representation of the birth of Christ, got up at Christmas time, especially for the entertainment of the children. As it is set up in the home, the typical *nacimiento* consists of little figures of clay, cardboard, wood, etc., representing, in a background of moss and Christmas tinsel, the birth of Christ in the manger, and his adoration by the three wise men from the East. There are the private *nacimientos*, the elaborate public *nacimientos*, and those erected on the side altars of the churches. The custom of the Christmas tree is hardly known in Spain outside of the aristocratic circles of Madrid.

28–29. **Gaspar, Melchor, y Baltasar** = *los reyes magos;* cf. page 64, lines 20–21.

32. **de,** *with their.*

Page 63. — Line 4. **pareja de Guardia civil,** *a pair of rural guards;* the Guardia civil is a picked body of constabulary whose business consists in enforcing law and order in the small towns and rural districts. They always travel in pairs.

18–19. **rendían al suelo la carga de sus ofrendas,** a bit of fine writing; trans., *laid upon the ground the offerings with which they were laden.*

29–30. **faltó poco para que cogiese un rabel,** *he came very near picking up a rebec* (*and playing on it, he was so happy*).

Page 64. — Lines 5–6. **se han emberrenchinado en que . . . muñecos,** *have worked themselves up into a tantrum over having me buy them puppets.*

20–21. **los reyes magos,** *the three wise men from the East;* the *reyes magos* play the part of a Spanish Santa Claus. An old Catholic tradition sets them down as three kings who brought gifts to the infant Jesus. On the 6th of January (a public holiday in Spain called the *Día de Reyes*), they are supposed to return with gifts for the children, who in anticipation, place their shoes in the fire-place or window-sill.

23. **en cuadro,** *decimated;* see voc. under *cuadro.*

Page 65. — Line 13. **Tengo . . .** *The matter* (*with me*) *is. . . .*

Page 66. — Line 2. **como Dios manda,** *as it ought to be pronounced.*

22. **se supo,** *it was learned.*

Page 67. — Lines 4–5. **se vino á averiguar algo,** *something was ascertained.*

9–13. **tan graves se pusieron las cosas al mes de cerrársenos todos los caminos,** *so serious did matters become a month after the roads had been blocked* (*by the enemy*); cf. *se pusieron, did ... become,* with the reflexive construction used impersonally as a substitute for the passive in **se puso á todo el mundo á ración,** *everybody was put on short rations.* — **se pensó por la Junta ... al cuartel general,** *the assembly of commanders considered the necessity of getting an official letter to headquarters.*

14. **llevaba,** emphatic for *llevaría;* see page 2, line 7.

14. **se discutió; medio,** the object of *intentar* is by anticipation conceived as subject of *discutió.*

17. **no había que pensar,** *it was useless to think of.*

25–26. **nadie se movió ante . . . licencia absoluta conseguida,** *nobody stirred at the offer of an honorable discharge.*

Page 68. — Lines 1–2. **con tal de salir de,** *if only he might escape.*

24. **de un servidor,** 'your servant'; trans., *myself,* or, *the author* (*of this story*); a rather elusive use of *servidor,* an expression commonly used by Spaniards in giving their name to persons they do not know. Examples are: *¿Es V. el señor Pérez? — Servidor de V.* (I am); *¿Dónde está el señor Fernández? — Servidor* (Here I am).

Page 69. — Line 5. **gris uniforme,** *unbroken gray.*

32. **vinillo,** the diminutive implies that the wine is unpretentious.

Page 70. — Line 5. **se dejó mirar,** *let himself be looked over.*

14. **te,** *on you,* dative of reference or possession.

30. **sí,** see page 29, line 6.

Page 71. — Line 1. **que,** cf. voc. under *que, conj.*

4–5. **se metió por el desfiladero adelante,** *went on into the defile.*

15–16. **apenas faltaba . . . la llegada del tren,** *the train was to arrive in a little less than a quarter of an hour.*

Page 72. — Line 11. **palmadas,** *clapping of hands;* a Spanish way of calling waiters in cafés and restaurants.

14. **vestida de hábito del Carmen,** *dressed in the habit of the Carmelite Order.* In continental Catholic countries, persons (especially women), sometimes assume the whole, or part, of the habit of some

religious order for a penitential purpose, or in fulfilment of a vow. It will add to the dramatic force of the story if we consider that the old woman was wearing this habit as an offering for the safe return of her son. The Carmelite Order, established on Mount Carmel, in Syria, in the twelfth century, is one of the four mendicant orders of the Catholic Church.

21. **billete de andén,** *platform ticket;* tickets costing 50 céntimos (ten cents) are required to enter the platforms of railway stations in the great cities of Spain.

27–28. **no era cosa de estar,** *it was not at all pleasant to remain.*

Page 74. — Lines 7–8. **Fué un golpe de maza de lo inesperado,** *It was a thunderbolt from the unexpected.*

16. **coches de tercera;** railroad trains in Europe have first, second, and third-class coaches.

25–26. **fué el gritar alborozado . . . el responder apresurado,** *there was a joyous shouting, anxious calls and hurried answers.*

Page 75. — Lines 25–26. **le bastaría dar un papirotazo . . . derribarla pulvorizada,** *would have only to flip his finger at society to overturn it and crush it.*

Page 76. — Line 4. **muchos del quinto año,** *many of us who were in the fifth* (i.e. last) *year of the University course.*

7. **que,** *as.*

24. **le oímos,** supply *decir.*

Page 77. — Lines 3–4. **los del respetable senado,** *the members of the honorable senate* (*of the Demoledora*).

Page 78. — Line 3. **caída de la República,** the Republic lasted from February, 1873, until January, 1874, with the famous liberal statesman and orator, Emelio Castelar, as president. The Republic was followed by a military dictatorship under Marshal Serrano.

13. **de unos y otros,** *of this person and that.*

22–23. **temiendo se arrojase,** supply *que* before *se.*

Page 79. — Chapter XVIII. **Episodio de 1810,** the scene of this story is laid during the War of Independence or Peninsular War. In 1808, the armies of Napoleon invaded Spain. The Spanish nation, though wholly unprepared, rose up against the invader, and after six years of sanguinary and destructive warfare, succeeded,

with the aid of the Portuguese and the English under the Duke of Wellington, in breaking the hold of the French in Spain. Whenever the Spaniards found themselves greatly outnumbered, they resorted to a savage guerrilla warfare of which the present story gives us a picture.

Page 80. — Lines 11–12. **de hacerse pagar,** *of getting paid for.*

22–23. **los que barruntábamos . . . su padre,** *those of us who suspected the tricks his father was up to.*

24. **cartujo,** Carthusian monk. The religious order of the Carthusians was founded in 1080. The name is derived from Chartreux, France, the place of their institution. The order is famed for the austerity of its members.

25. **alguno cruzábamos,** *anyone of us exchanged.* Note the agreement of the verb with the plural idea expressed in alguno = *alguno de nosotros.*

27. **lo desmedrado que andaba,** *how run down in health he was.*

32. **que buenas ganas tenía,** *that he wanted badly enough.*

Page 81. — Lines 9–10. **de su tan negado como abundante peculio,** trans. freely, *that private purse of his which, replete as it was, he refused to everybody.*

11. **así como,** *as small as.*

14. **José ó Fernando.** On the 19th of March, 1808, Charles IV of Spain, abdicated in favor of his son, Ferdinand. In the meantime, Napoleon was planning to add Spain to his empire. His scheme was to get rid of the popular Ferdinand by espousing (supposedly) the cause of his father. In 1808, a French army under Murat entered Spain, compelled Ferdinand to abdicate, and again placed Charles upon the throne. Having thus gained a foothold in Spain, Napoleon was not long in showing his teeth. Charles was quietly persuaded to relinquish his rights to the Spanish throne, and on the 5th of June, 1808, the uprising of the Second of May having been crushed, Joseph Bonaparte, Napoleon's brother, was proclaimed king of Spain. The Spaniards rose up, almost to a man, in defence of Ferdinand. The result was the six bloody years of the Peninsular War. During the brief reign of Joseph, the Spaniards lost no opportunity to express their hatred of the intruder. Even his personal habits were ridiculed. The rumor spread that he was a libertine and a tippler and he came to be known as *Pepe Botellas* (cf. S. *M. bote-*

llesca, page 81, line 26). Mesonero Romanos tells us in his *Memorias de un Sententón* of the scurrilous verses that were abroad in Madrid at the time anent the bibulous habits of this most abstemious and much maligned monarch. Ferdinand was restored to the throne after the close of the Peninsular War and reigned until 1833. Once in power, he repaid the loyalty of his subjects with the basest of ingratitude. His reign was one of the blackest periods in Spanish, or any other history. Every move toward liberal ideas, all progress and freedom of thought, were crushed with an iron hand, and thousands of his most enlightened subjects were banished or sent to the gallows.

15–16. **no andaban muy allá,** *were not turning out very well.*

18. **no les dejaban hora de vagar,** *didn't give them a moment's peace.*

29–30. **La única contra estaba en que á éstos si el triunfo no les había hecho ganar más que algunas pulgadas . . .,** *the only difficulty was that while their victory had won for these officers only a few inches . . .*

Page 82. — Line 2. **de aquellas,** *of that sort.*

7–8. **por aquel camino . . . la jornada,** literally, 'the journey would never end along that road'; trans. freely, *by following that policy they would never make any headway.*

21. **á lo que es de suponer,** *as we are to suppose.*

Page 83. — Line 2. **hacerse pagar,** *get paid for.*

16. **el galoneado militar,** *the officer bedecked with the insignia* (galloons) *of rank.*

23. **cayeron,** *have fallen* (*into my hands*).

25. **todos los habidos,** *all those that had taken place.*

29–30. **aunque se las arreglaban . . . cuenta y riesgo,** *although they ordinarily acted on their own initiative and at their own risk.*

Page 84. — Line 4. **en él iban á hacer las suyas** = *en el hecho de armas de que se habla, iban á hacer sus armas; hacer armas,* to fight.

16–17. **por el lado de oriente,** *on the east side.*

Page 85. — Line 3. **¡Buena os espera!** *A fine drubbing you're going to get!* Supply some noun like *paliza* 'drubbing' which buena modifies.

5. **aquel Viriato de canana y sable de tirantes,** i.e. a Viriatus with uniform appropriate to the time and place; cf. voc. for meanings.

11. **entrarán de golpe,** *they'll make their attack with a rush.*

Page 86. — Lines 28–29. **eran brillantes y nuevecitas,** note the absence of *tan* before *brillantes;* the diminutive, *nuevecitas,* has an intensive force.

Page 87. — Chapter XIX. **Episodio del año 9,** see page 81, line 14.

10. **haces de gavillas,** *bundles of small fagots of vine-shoots.* A *haz* may be composed of several *gavillas,* which are small bunches of twigs, etc.

24–25. **frisaría apenas en los siete abriles,** *who was hardly yet seven years old.* The conditional expresses here probability in past time; see page 17, line 18.

Page 88. — Line 5. **Reyes Magos,** see page 64, lines 20–21.

25–26. **Aunque ni con mucho alcanzó usted . . . tiempos,** *although you were far from living in those accursed times.*

27. **habrá leído,** *probably have read.*

29–30. **entraron en nuestra casa como Pedro por la suya,** *entered our country as if it belonged to them;* **entrar en alguna parte como Pedro por su casa,** is a saying, meaning, 'to enter a place as if one owned it'.

Page 89. — Line 2. **caras de herejes,** trans. freely, *repulsive faces;* 'heretic' seems to be used here vaguely as a term of reproach characterizing the foreigner and the intruder. It is quite probable, however, that even isolated and orthodox Spain had heard of, and been shocked by the liberalism and free thought that found such violent expression in the French Revolution.

3. **para darnos á conocer,** *to give us an idea of.*

4. **si le fuera á ir haciendo cuenta,** see voc. under *ir.*

5–7. **tan larga como el rosario . . . no se acaba nunca,** *as long as the Mahometan rosary which, having no decades, never comes to an end.* The Catholic rosary has five 'decades', each of which consists of ten small beads and one large one. The Mahometan rosary, not having the larger beads at which to make a stop, might easily be conceived as endless.

7–9. **pero para que se forme idea de ellos . . . le hubiera valido más . . .,** *but for you to form an idea of the harm they did us, I have only to tell you that it would have been far better even for the one who suffered least at their hands. . . .*

12. **Dios nos haya perdonado,** *may it be that God has forgiven us.*

14–15. **los que se nos venían á las manos,** *those who fell into our hands.*

21. **más largo que la esperanza de un pobre,** a poor man's hope is very long because it is so seldom realized.

Page 90. — Lines 1–7. **Con saber esto . . . quinto abuelo,** *Knowing this you will not wonder that everyone in Valdebreñeda was convinced that were it not that my scant six years stood in his way, he would never have waited for the French to come and offer him retribution sevenfold for the harm they had done him* (i.e. he had suffered so much at their hands that in his desire for revenge he would have taken the initiative), *and still less was it doubted that any 'Frenchy' that fell into his hands might consider himself as just as dead as his ancestor of the fifth generation.*

8. **Mi padre . . . á puño cerrado,** *my father, too, was firmly convinced of this.*

9–10. **el que tiene choto no sabe si cría buey ó toro,** literally, 'he who has a sucking calf doesn't know whether he is raising a bad or a good fighting bull'; trans., *we never know when we undertake something how it is going to turn out.*

20. **no hacía más que mirar,** *kept looking at.*

28–30. **barajando . . . las propias de mi edad,** *jumbling together in my pate things of more serious import with those in keeping with my age.*

Page 91. — Line 1. **y mal que le pesara al . . .,** *in spite of . . .*

9–10. **mal año si no se hubiera dicho,** *I swear it might have been said.*

25–26. **por Cristo que,** *by Christ I vow.*

Page 92. — Line 7. **el de adentro,** i.e. the fear that his father inspired in him.

Page 93. — Line 5. **aquél,** i.e. the Frenchman's son.

11–12. **queriendo comerme . . . como un puño,** *seeking to devour*

me with those great eyes of his from which were falling two tears a large as a fist.

Page 94. — Chapter XX. **Noche de Verbena,** the *verbena* is popular celebration, originally for gathering flowers, which take place the night before the feast of some saint. It is at its livelies in the older quarters of Spanish cities and is an occasion of merry making among the lower classes.

Page 95. — Lines 11–12. **para tocar con la frente sudorosa la estrellas,** *to be very proud and happy.*

26–27. **que los tenga muy felices,** literally, 'may she have ther (i.e. da s) very happy'; trans., *my very best wishes.*

Page 96. — Lines 2–3. **festividad del Carmen,** i.e. the feast o the Virgen del Carmen which falls on the 16th of July.

8–9. **á quienes molestara, para mirar al mundo, el vaho caligi noso,** *which might, perchance, in looking upon the world, be moleste by the dark vapors.*

25–26. **lo uno por demasiado caro . . . una porquería, resulta . .** *it turns out that, on account of the one thing being too dear and th other trash,. . .*

29. **¡Pues no es nada!** *You can just bet it would have to be a fin one!*

29–31. **Ya tenía yo que estar descolgando . . . medio regular,** *I have to be taking the moon down from the sky to serve her for even fairly good brooch;* for *tenía,* see page 2, line 7.

Page 97. — Lines 3–4. **¡Lo que han podido llorar . . . culpa** *Think how those eyes of hers have shed tears on my account!*

4. **¡Si parece mentira . . .!** *why, it doesn't seem possible . . .!*

8. **derechitos,** *as fast as we could get there;* the diminutive inter sifies here the idea of hurry.

8–10. **Y vengan partidas de mus . . . demonios encendidos,** *An straightway there are games of cards, and bottles of wine, the playin of guitars, and the very devil of a racket;* for this construction wit *venga,* cf. expressions like *venga un poco de música,* 'let's have little music'; *venga mi duro,* 'give me my dollar'.

19–20. **¡Allí debiera haber entrado . . . vuelto á salir!** *there where I should have gone, and to stay there for good, too!* (i.e. bein no better than a beast, the stable was the place for him).

25–26. **Pues no me daba mucha rabia que me mirase así,** *Didn't I get furious when she looked at me like that!*

Page 98. — Line 1. **lo salvaje que era su papá,** *what a brute her papa was.*

8. **¿A que resulta . . .,** *I'll bet you. . . .*

11. **la señora de los días,** *the lady whose saint's day we are celebrating.* Less importance is attached in Spain to the birthday (*día de cumpleaños*) than to one's saint's day. Most children are named after some saint, and often, in the case of girls, after some one of the attributes of the Virgin. Thus, Juan's wife, Carmen, is named María del Carmen (see page 96, line 3) and the festival that in Anglo-Saxon countries would correspond to her birthday is celebrated on the feast (16th of July) of her patroness, Our Lady of Mount Carmel.

13–14. **¡Pues digo la de al lado!** *And the one next door — why it's just out of the question!*

14. **¡Cualquiera se atreve á molestar . . .!** *Imagine any one daring to bother . . .!*

19–20. **¡Cuidado que debe ser aburrido el ser rico!** *My, but it must be tiresome to be rich.*

24. **dicha señora,** i.e. *la inspiración.*

Page 100. — Line 17. **así como en broma,** *as if it were a joke* (i.e. as if it didn't mean it were time for Juan to be home with his family).

Page 101. — Line 9. **¡Vaya unas horitas de venir . . .!** *A pretty hour to be coming home . . .!* the diminutive imparts here the idea of affectionate chiding.

23–24. **. . . Virgencita del Carmen!** Carmen expresses through the diminutive her feeling of intimate dependence upon her patroness for help. Of course it is evident that any attempt to render this elusive use of the diminutive into English must fall short.

Page 102. — Lines 6–7. **que se le venía encima,** *that came pouring down upon him.*

8. **juntita,** another case of the intensive use of the diminutive.

VOCABULARY

A

á, to, in, at, on the, into, on, from, upon, toward, through, for, by; — **que**, until (*after verbs of waiting, etc.*); ¿ — **que?** why?
abadejo, *m.*, codfish.
abajo, below, downstairs.
abandonar, to abandon.
abastecer, to supply.
abermellonado, -a, vermilion-colored, bright red.
abierto, *see* **abrir**.
abigarrado, -a, variegated, motley.
abismado, -a, absorbed.
abismo, *m.*, abyss.
abono, *m.*, subscription.
aborrecer, to hate, abhor.
aborrecimiento, *m.*, abhorrence, dislike.
abrasado, -a, parched, scorched.
abrasar, to burn.
abrazar, to embrace, hug, clasp.
abrazo, *m.*, embrace.
abrigar, to shelter, protect, cherish (*a hope*).
abrigo, *m.*, shelter, protection.
abril, *m.*, April,
abrir, to open, open up, to give (*an appetite*).
absoluto, -a, absolute; **librar la (licencia) absoluta**, to muster out, give an honorable discharge.
abuelo, *m.*, grandfather; *pl.*, ancestors.
abultar, to stick out, bulge, protrude.
abundante, abundant.
aburrido, -a, tiresome.
aburrimiento, *m.*, weariness, ennui; **matar el** —, to drive away ennui.
aburrirse, to grow weary, be bored.
abusar (de), to abuse, take advantage.
acá, here, hither; **por** — . . . **por acullá**, here . . . there.
acabar, to end, finish; — **de** (+ *inf.*), to have just (+ *past part.*); *as* **acabo de oir**, I have just heard; **acabada de ser asolada**, had just been devastated; **acabado de mercar**, just bought; —**se**, to end, give out, die.
acallar, to quiet, hush.
acariciar, to fondle, caress.
acaso, perhaps, by chance, may be; **por si** —, with a view to contingencies, in case that (*the rest to fit the context*).
acaso, *m.*, chance.
acceso, *m.*, access, entry.
accidente, *m.*, accident, peculiarity, irregularity.
acción, *f.*, action, battle.
acebuche, *m.*, wild olive (tree); staff, stick (*of the wild olive*), youth, stripling.
acechar, to waylay, seize (*an occasion*).
aceituna, *f.*, olive.
acémila, *f.*, pack mule.
acemilero, *m.*, muleteer.
acento, *m.*, accent, tone, word, speech.

aceptar, to accept.
acerbo, **-a**, bitter.
acercar, to draw near, put to; **—se (á)**, to approach, draw near.
acero, *m.*, steel.
acibarar, to embitter.
acido, *m.*, acid; **—fénico**, phenol, carbolic acid.
acoger, to receive, welcome.
acompañado, **-a**, frequented (*said of a road*).
acompañar, to accompany.
acompasadamente, rythmically.
acompasado, **-a**, measured.
acongojado, **-a**, grief-stricken, afflicted.
aconsejar, to advise, recommend.
acontecer, to happen.
acordar, to remind; **acordarse (de)**, to remember.
acostarse, to go to bed.
acostumbrado, **-a**, customary, accustomed; **antes de lo —**, before the usual time.
acostumbrar, to accustom.
acre, pungent.
acreditado, **-a**, distinguished, well-known.
actitud, *f.*, attitude.
actividad, *f.*, activity.
acto, *m.*, act; **en el —**, at once.
acuchillar, to cut, hack, mutilate.
acudir (á), to go to, go up, come up, run to, hasten (to), hasten up (*to render assistance*), rush up, flock, repair (to), attend, assist, lend aid.
acuerd-e, **-o**, *see* **acordar**.
acuerdo, *m.*, resolution, determination; **volver de su —**, to change one's mind.
acullá, there.
acurrucarse, to crouch, cuddle up.
acurruqué, *see* **acurrucar**.
achacar, to attribute.
achaparrado, **-a**, thickset (*implies strength*).
adaptar, to adapt.
adecuado, **-a**, adequate, suitable, favorable.
adelantar, to advance.
adelante, forward, on; **carrretera —**, along the high-road; **más —**, later on; **para —**, forward, up.
ademán, *m.*, gesture, look, attitude.
además, besides, moreover; **— de**, *prep.*, besides.
adentro, within; *subs.*, *m. pl.*, innermost thoughts; **hacia —**, downward; **pensar para sus —s**, to think within (to) oneself.
adiós, good-bye.
adivinar, to devine, guess, conjecture, evoke the image of.
administración, *f.*, administration, management, care.
administrativo, **-a**, administrative.
admirable, admirable.
admiración, *f.*, admiration.
admirador, *m.*, admirer.
admirar, to admire.
admisión, *f.*, admission, acceptance.
admitir, to admit, accept.
adolescente, *m.*, youth; **de —**, youthful.
adonde, whither, where.
adoptar, to adopt, take on.
adoración, *f.*, adoration.
adornar, to adorn.
adorno, *m.*, adornment, decoration, fittings.
adquirir, to acquire.
adrede, purposely, intentionally.
adulador, **-ora**, flattering.
adverbio, *m.*, adverb.
adverso, **-a**, adverse.

advertir, to warn, give notice.
advierto, *see* **advertir**.
afable, affable.
afamado, -a, famous.
afán, *m.*, eagerness, eager effort.
afectuoso, -a, affectionate.
aferrar, to grasp, seize, bind, fasten.
afilar, to sharpen.
afinar, to polish.
afirmar, to affirm.
afflicción, *f.*, grief, anguish.
afligir, to afflict, distress.
afortunado, -a, fortunate.
afrancesado, -a, sympathizing with the French (*term of opprobrium applied, especially during the War of Independence, to those Spaniards who sympathized with, or lent assistance, to the French invaders; cf. English "Tory"*).
África, *f.*, Africa.
afuera, outside, out.
agasajo, *m.*, friendly, cordial reception.
agazaparse, to hide (oneself).
agilidad, *f.*, agility.
agobiar, to oppress, crush.
agolparse, to crowd.
agotar, to exhaust.
agradar, to please.
agradecer, to be grateful for, thank.
agradecido, -a, thankful, grateful.
agraviar, to wrong, offend, injure.
agravio, *m.*, wrong, offense, injury.
agriamente, harshly.
agrietado, -a, cracked.
agrio, -a, sour, wry, rough, rugged, uneven.
agrupar, to group, cluster.
agua, *f.*, water; — **de rosas**, rose-water; **bañarse en — de rosa**, to be highly pleased, be tickled mightily (*at another's discomfiture*).
aguador, *m.*, water-carrier.
aguardar, to wait.
agudo, -a, sharp; *mus.*, high.
agüero, *m.*, omen.
aguinaldo, *m.*, Christmas gift.
Aguirre, *prop. n.*
Ah! ah!
ahí, there (*near the person addressed*).
ahogar, to choke, drown; **—se**, to smother, drown oneself, drown, choke; **—se en poca agua**, to worry over a trifle.
ahora, now.
aire, *m.*, air, manner; **(al) — libre**, (in the) open air, fresh air.
aislar, to isolate.
¡ajajá! haha!
ajeno, -a (á), ignorant (of).
ajustar, to adjust, straighten out, settle (*an account*).
al = **á** + **el**.
ala, *f.*, wing; — (**de la nariz**), one of lateral cartileges of the nose, nostril.
alabar, to praise.
alambre, *m.*, wire.
alargar, to hand.
alarido, *m.*, outcry, shout, yell.
alarma, *f.*, alarm.
alarmante, alarming.
alba, *f.*, dawn.
albañil, *m.*, mason.
albor, *m.* (*poet.*), dawn; *pl.*, *idem*.
alborozado, -a, joyous.
alborozo, *m.*, gaiety, exhilaration, mirth, joy.
alcalde, *m.*, mayor.
alcanzar, to obtain, get, overtake, reach, be contemporaneous with.
alcarraza, *f.*, porous jar.
Alcaucil, *prop. n.* (= wild artichoke).
alcoba, *f.*, bedroom.

aldea, *f.*, (small) village, hamlet.
alegre, happy, cheerful, joyful, light-hearted.
alegremente, joyously, gaily, good-humoredly.
alegría, *f.*, joy, happiness, pleasure, glee.
alejar (de), to alienate, estrange; **—se**, to withdraw, go away.
alemán, -ana, German; *subs. m.*, the German language.
alféizar, *m.*, splay, embrasure.
alforja, *f.*, saddle-bag.
Algarada, *prop. n.* (= loud cry).
algo, something, anything; *adv.*, somewhat, rather, a little; **— de**, a little.
algodón, *m.*, cotton; **— en rama**, raw cotton.
alguien, someone, anyone, somebody.
algún, *see* **alguno**.
alguno, -a, some, any, someone, anyone.
alhaja, *f.*, jewel, piece of jewelry, gem.
aliento, *m.*, breath.
aliviar, to alleviate, relieve.
alma, *f.*, soul.
almacén, *m.*, store, warehouse.
almacenar, to lay up, store.
almadreña, *f.*, wooden shoe, sabot.
almohada, *f.*, pillow.
almuerzo, *f.*, first heavy meal of the day, lunch.
alpargata, *f.*, hempen sandal.
alquilar, to hire.
alterado, -a, disturbed, agitated, upset.
alterar, to change, disturb, distress, agitate.
altillo, *m.*, hillock.
alto, *m.*, halt; **hacer —**, to halt.
alto, -a, tall, high, lofty, noble, eminent; late (*hour of the night*); **en (á) lo —**, on the top, on high, above, heavenward; **al —**, *idem*.
altura, *f.*, height, top.
alumbrar, to light (up), illuminate.
alumno, *m.*, pupil, student.
alzar, to raise; **—se**, to rise, arise.
allá, there, thither; **— cuando**, about the time that; **— por el año de 8**, back in the year 8; **hacia —**, in that direction; **más —**, beyond, further (on); **más — de**, *prep.*, beyond.
allí, there; **de — á poco**, presently; **desde — mismo**, (from) right there, from that very spot; **hasta —**, up to that time; **por —**, that way, in that direction.
ama, *f.*, mistress, housekeeper.
amado, -a, beloved.
amamantar, to nurse, give suck to; **—se en**, to suck in, absorb.
amanecer, *m.*, dawn.
amanecer, to dawn.
amante, loving.
amargo, -a, bitter, acrid.
amargura, *f.*, bitterness, sorrow, chagrin.
amarillo, -a, yellow.
amartillar, to cock, prime.
ambés, *m.*, front, palm (*of the hand*).
ambicionar, to covet, long for.
ambicioso, -a, ambitious.
ambiente, *m.*, atmosphere.
ambos, -as, both.
ambulancia, *f.*, ambulance.
amenaza, *f.*, threat.
amenazador, -ora, threatening.
amenazar, to threaten.
América, *f.*, America.
amigo, *m.*, friend.
amigo, -a (de), fond (of).
amo, *m.*, master; **mi —**, *fam.*, "mister", "boss".
amojamado, -a, smoked, dried.
amor, *m.*, love.
amparar, to shelter, protect.

amparo, *m.*, protection, shelter.
amplio, **-a**, ample, wide, full.
amuleto, *m.*, amulet.
anca, *f.*, haunch, croup; **montar á las —s**, to ride behind.
ancianita, *f.*, little old woman.
anciano, *m.*, old man.
anciano, **-a**, old, aged, ancient.
ancho, **-a**, broad.
andar, to go, walk, be; **anda con Dios**, God be with you.
andén, *m.*, platform.
andrajo, *m.*, rag.
Andújar, *city of about 9000 inhabitants in the province of Jaén, Spain, known for its manufacture of pottery.*
anduvieran, *see* **andar**.
ángel, *m.*, angel.
angelical, angelic.
angelito, *m.*, little angel.
angelo, *m.* (*Italian*), angel.
ángulo, *m.*, angle.
angustia, *f.*, anguish.
angustioso, **-a**, distressing, heart-breaking.
anhelante, breathless.
anilla, *f.*, clasp, ring.
animación, *f.*, animation.
animado, **-a**, animated, lively.
animal, *m.*, animal.
animalito, *m.*, little animal.
animar, to animate; **—se**, to brighten, become animated, "liven up".
ánimo, *m.*, mind.
anochecer, to grow dark; **anochece**, night falls; **al —**, at nightfall.
anonadar, to annihilate, overwhelm.
ansia, *f.*, anxiety, longing, greediness.
ansioso, **-a**, anxious.
ante, *prep.*, before, in front of, at.
antecedente, *m.*, antecedent.
anterior, former, above, aforesaid.
antes, before, first, beforehand, rather, on the other hand, previously, formerly; **— de**, *prep.*, before, rather than; **— (de) que**, *conj.*, before.
antiguo, **-a**, ancient, old, former; **montado á la antigua**, old-fashioned.
antipatía, *f.*, antipathy.
antojarse, to take a notion, occur (*as an idea*), [*personal subject in English becomes indirect object in Spanish*]; **que á él se le antojaban . . .** which occurred to him (struck him) as being . . .
anudar, to knot, tie; **anudársele á uno la voz**, to become speechless.
anular, to annul, make void, frustrate.
anunciar, to announce.
anuncio, *m.*, notice, sign, advertisement, forerunner.
añadir, to add.
añejo, **-a**, old (*said of wine, preserved food, etc.*); **lo —**, old wine.
año, *m.*, year; **algo entrada en —s**, somewhat along in years.
apacentar, to graze, pasture.
apaciguar, to pacify, appease.
apagar, to put out, extinguish.
aparador, *m.*, sideboard.
aparecer, to appear.
apariencia, *f.*, appearance.
apartarse de, to leave, go away from.
aparte, aside from.
apasionado, **-a**, passionate.
apellido, *m.*, surname.
apenar, to afflict, cause sorrow.
apenas, scarcely, hardly; **— si**, hardly.
apesadumbrar, to vex, grieve.
apestar (á), to smell offensively (of).
apiñar, to heap up, mass; **apiña-**

das nubas, densely packed clouds.
aplastar, to crush.
aplauso, *m.*, applause.
aplicación, *f.*, application, close study.
apoderarse, to seize, take possession of.
apodo, *m.*, nickname.
aportar, to bring (along).
apostura, *f.*, gentleness, dignified bearing, posture.
apoteosis, *f.*, apotheosis, deification.
apoyar, to protect, support, cover; **—se**, to lean; **apoyados sobre (en)**, leaning on; **apoyado de codos**, leaning his elbows on.
aprecio, *m.*, appreciation.
apremiante, urgent, anxious.
aprender, to learn.
apresuradamente, hurriedly.
apresurado, -a, hurried.
apresuramiento, *m.*, eagerness, haste.
apresurar, to hasten, accelerate; **—se (á)**, to hurry, hasten.
apretar, to hold tightly, clutch, clasp, press (down).
apretón, *m.*, pressure, squeeze, grasp of the hand.
aprieto, *m.*, conflict.
aprovechar, to take advantage of, profit by.
aproximarse (á), to approach, draw near.
apuntar, to point, point out, aim; **dejar apuntado**, to record, note down.
apurar, to consume, drain; **—se**, to worry, be discouraged.
aquel, -la, that.
aquél, -la, -lo, that, the one.
aquí, here; **por —**, here, by here, this way, at this point.
arar, to plow.
arboleda, *f.*, grove.
arco, *m.*, arch.
arder, to burn, blaze; **ardiendo en fiestas**, ablaze with festivals.
arena, *f.*, sand.
arenga, *f.*, harangue.
arenisco, -a, sandy.
aristocrático, -a, aristocratic.
arma, *f.*, arm, weapon.
armar, to arm, start, raise (*a fuss, row*).
armónico, -a, harmonious.
armonioso, -a, harmonious.
armonizar, to harmonize.
aroma, *m.*, aroma, perfume, fragrance, odor.
aromático, -a, aromatic.
arquitecto, *m.*, architect.
arrancar (á), to tear, wrest, tear up, root up.
arrastrar, to drag (along); **—se**, to crawl.
¡**arre**! *interj.*, gee! get up!
arrear, to drive (*horses, mules, etc.*).
arrebatar (á), to tear (from), snatch (from), take away (from).
arrebujarse, to wrap oneself up.
arredrar, to remove, terrify; **—se**, to become terrified
arreglar, to arrange, get ready, settle; **—selas**, to get along, arrange matters.
arreglo, *m.*, arrangement; **con — á**, according to.
arrellanarse, to settle down (in a seat), get comfortably placed.
arremangar, to tuck up, roll up.
arreo, *m.*, dress, outfit; *pl.*, outfit, trappings.
arresto, *m.*, spirit, ardor, resolution; *pl.*, *idem*.
arriba, above, up; **calle —**, up the street; **de — abajo**, from top to bottom, from head to foot; **playa —**, up the beach.

arrimarse (á), to go close to, lean against.
arrinconar, to lay aside, put away, put in a corner.
arrojar, to throw, cast, throw up, throw aside, cast up; —se (á), to throw oneself, cast oneself, plunge (into), rush (into).
arropar, to wrap (up).
arroyo, *m.*, rivulet, (small) stream. [brook.
arroyuelo, *m.*, little stream,
arrugado, -a, wrinkled.
arrugar, to wrinkle, crumple, bend.
arte, *m.* & *f.*, art, skill.
artículo, *m.*, article; **como — de fe**, implicitly.
artificio, *m.*, contrivance, device.
artillería, *f.*, artillery.
asado, *m.*, roast.
asaltar, to assault, assail, occur suddenly (*as an idea*).
asar, to roast.
ascua, *f.*, glowing coal.
asegurar, to assure.
asemejarse (á), to resemble.
asentar, to fix, secure, establish.
aserreo, *m.*, shrill, grating sound.
asesinar, to assassinate, murder.
asestar, to aim, deliver (*a blow*).
así, thus, so, like this, likewise; **— es que**, so that; **creerlo —**, to think likewise.
asiduo, -a, assiduous.
asignatura, *f.*, course *or* subject (of study).
asimilar(se), to assimilate.
asir, to grasp, seize; **asido de**, holding on to, grasping.
asistir (á), to be present.
asolar, to devastate.
asomar, to appear; —se, to appear at, look out of, lean out of (a door *or* window, *understood or expressed*); **asomado á la ventana**, looking out of the window.
asombrar, to astonish, amaze.
asombro, *m.*, amazement.
asombroso, -a, astonishing, wonderful.
asomo, *m.*, trace, suggestion.
aspecto, *m.*, aspect, appearance.
aspereza, *m.*, asperity, harshness, gruffness.
áspero, -a, harsh, shrill.
aspiración, *f.*, aspiration.
astilla, *f.*, splinter.
astucia, *f.*, cunning.
astur, -a, *see* **asturiano**.
asturiano, *m.*, Asturian, native of Asturias, Spain.
asunto, *m.*, affair, matter, business; **— acabado**, the matter is ended.
asustar, to frighten.
atacar, to attack.
atajar, to intercept, cut short.
atajo, *m.*, short cut.
ataque, *m.*, attack, fit.
atar, to tie, fasten, bind.
atavismo, *m.*, atavism.
atención, *f.*, attention; **con —**, attentively.
atentamente, attentively.
aterciopelado, -a, velvety. [ful.
aterrador, -ora, frightful, dread-
aterrar, to frighten, terrify.
atizar, to poke, rouse, excite; ¡Atiza! Just see that!
atlético, -a, athletic.
atollar, to get stuck in the mud.
atónito, -a, astounded, amazed.
atosigar, to oppress, harass.
atracar, to cram, stuff.
atractivo, *m.*, attraction, charm.
atraer, to attract, draw.
atrajo, *see* **atraer**.
atrancar, to stuff, obstruct.
atrás, behind, backward, before (time); **para —**, backward, down.
atravesar, to traverse, cross, go through; **—sele á uno**, to go through one, pierce one.

atreverse (á), to dare, venture.
atribuir, to attribute.
atribuye, *see* **atribuir**.
atrocidad, *f.*, atrocity.
atronar, to deafen.
atropellar, to trample upon, knock down.
atruenan, *see* **atronar**.
Audiencia, *f.*, (Second) Court (of Appeals).
augurio, *m.*, augury, omen.
augusto, -a, august, solemn.
aullar, to howl; *verbal noun*, howling.
aumentar, to increase.
aun, **aún**, even, still.
aunque, although.
ausencia, *f.*, absence.
ausentarse, to absent oneself.
ausente, absent.
autócrata, *m.*, autocrat.
autoridad, *f.*, authority.
autoritario, -a, upholding (the principle of) authority.
autorizar, to authorize.
auxilio, *m.*, aid, help.
avanzada, *f.* (*mil.*), outpost.
avanzar, to advance; **la noche iba muy avanzada**, it was getting late into the night.
Avelino, *prop. n.*
avellana, *f.*, hazel-nut.
aventajar, to excel, surpass; **á severo le aventajan pocos**, few surpassed him in severity.
aventura, *f.*, adventure.
aventurado, -a, risky, hazardous.
averiguar, to ascertain, find out.
avidez, *f.*, avidity.
Ávila, (*see* **Fernández**); *city in the province of Old Castile.*
avinagrado, -a, crabbed, peevish.
avisar, to announce, give warning, inform, let know.
axiomático, -a, axiomatic.
¡ay! (*interj. expressing pain, anguish, etc.*); *not always translatable*), oh! alas! goodness!
ayer, yesterday.
ayuda, *f.*, aid; *m.*, aide, assistant; — **de cámara**, valet.
ayudante, *m.*, aide; — **de plaza**, post adjutant.
ayudar (á), to aid, help.
Ayuntamiento, *m.*, town-hall.
azar, *m.*, hazard, chance.
azorar, to terrify.
azotar, to whip, lash.
azucena, *f.*, white lily.
azul, azure, blue.

B

bache, *m.*, deep hole, hollow (in the road).
bailar, to dance.
baile, *m.*, ball.
baja, *f.* (*mil.*), casualty.
bajar, to come down, descend, go down stairs, lower; — **por**, to descend (*stairs*).
bajito, -a, low, short; *adv.*, in low voice.
bajo, -a, low, short.
bajo, *prep.*, under, beneath; **por** — **de**, under.
bala, *f.*, ball, bullet.
balancear, to balance; —**se**, to roll, rock.
balbucear, to stammer.
Baltasar, Balthasar.
banasta, *f.*, (large) basket.
bancada, *f.*, bench, seat.
banco, *m.*, bench; *com.*, bank.
bandera, *f.*, flag.
bandido, *m.*, bandit, villain.
bandolero, *m.*, highwayman, robber; — **de frac**, robber in evening clothes, "gentleman-thief."
banqueta, *f.*, three-legged stool.
banquete, *m.*, banquet.
banquillo, *m.*, bench, seat (in a boat).

bañar, to bathe, wash; **—se en agua de rosas**, to be highly pleased (at another's discomfiture).
barajar, to shuffle (cards), jumble together, entangle.
barato, -a, cheap.
barba, *f.*, chin, beard.
bárbaro, -a, cruel; *subs.*, cruel person.
barca, *f.*, bark, boat.
barra, *f.*, bar, rod, shaft.
barro, *m.*, clay.
barruntar, to guess, suspect.
base, *f.*, base.
bastante, *adj.*, enough, sufficient.
bastante, *adv.*, enough, sufficiently, not a little; **lo —**, sufficiently.
bastar, to be enough, suffice.
bastardear, to debase, degenerate; **—se**, to become debased.
basto, -a, coarse, rough.
basura, *f.*, refuse, filth.
bata, *f.*, dressing-gown.
batalla, *f.*, battle.
batallón, *m.*, battalion.
batería, *f.*, battery; **— rodada**, field-battery.
batirse, to fight.
be, *f.*, B.
beatería, *f.*, afected piety, bigotry; *pl.*, *idem*.
bebé, *m.*, baby.
beber, to drink.
bedel, *m.*, beadle, orderly, proctor.
Belén, *m.*, Bethlehem.
belén, *m.*, confusion, hubbub, fuss; **¿Quién te mete en belenes?** who forces you into a fuss?
bello, -a, beautiful, handsome, fair.
bendecir, to bless, praise.
bendigo, -a, *see* **bendecir**.
bendito, *m.*, saint.
bendito, -a, *blessed*; **— seas**, bless you; **el — de...**, that good and simple-souled....
beneficioso, -a, beneficial, advantageous.
benéfico, -a, beneficent.
Bengoa, *prop. n.*
berroqueña, *see* **piedra**.
besar, to kiss, touch.
beso, *m.*, kiss.
bien, *m.*, good, welfare; **hombre de —**, honorable man.
bien, well, very well, certainly, all right, very, quite.
bienestar, *m.*, well-being, prosperity.
bigote, *m.*, mustache; *pl.*, *idem*.
bigotillo, *m.*, a little mustache.
bilioso, -a, bilious.
billar, *m.*, billards.
billete, *m.*, ticket.
Bismarck, (*1815–1898*); *famous German soldier and statesman.*
blanco, -a, white; **seis blanca**, six blank (*in dominos*).
blancura, *f.*, whiteness.
Blas, *prop. n.*
Blasillo, *prop. n.*
bledo, *m.*, wild amaranth; **no importarle á uno un —**, not to care a straw.
bloque, *m.*, block.
bloqueo, *m.*, blockade.
blusa, *f.*, blouse.
bobalicón, *m.*, blockhead, simpleton.
boca, *f.*, mouth; **— arriba**, face up, (lying) on his back; **de manos á —**, suddenly; **quedarse con la — abierta**, to be dumfounded.
bofetada, *f.*, cuff, slap.
boina, *f.*, round woolen cap (*worn in the Navarre and Basque provinces*).
bolsillo, *m.*, pocket, purse.
bolso, *m.*, purse.
bollo, *m.*, roll.
bonachón, -ona, good-natured, kindly.

bonancible, calm, fair, serene.
bondad, *f.*, goodness, kindness.
bonito, -a, pretty.
boquete, *m.*, gap.
borceguí, *m.*, buskin.
borde, *m.*, border, edge, brink, bank.
borrachera, *f.*, drunkenness, orgy, madness.
borracho, -a, drunk.
borrar, to efface, obliterate, blot out.
borrego, *m.*, young lamb (under two years).
borrica, *f.*, she-ass.
borriquillo, *m.*, little ass.
bota, *f.*, boot.
bote, *m.*, pot, jar, can.
botella, *f.*, bottle.
botellesco, -a, bibulous.
boticario, *m.*, apothecary.
botín, *m.*, booty.
Botín, *prop. n.*
Botoneras, *prop. n.* (= button-makers).
bramido, *m.*, roar, cry; *pl.*, *idem.*
brasa, *f.*, live coal, red-hot coal.
bravío, -a, savage, wild.
bravo, -a, brave, valient; *subs.*, valient fellow.
Bravo, *prop. n.*
brazo, *m.*, arm.
brebaje, *m.*, beverage, draft, potion.
Brecha, *prop. n.* (= breach).
breñal, *m.*, rough land covered with underbrush.
breve, brief.
brida, *f.*, bridle.
brigada, *f.*, brigade.
brillante, brilliant, bright, shining, radiant.
brillar, to shine, stand preëminent.
brillo, *m.*, brightness, lustre, glitter, splendor.
brinco, *m.*, leap, bound.
brío, *m.*, *spirit*, courage, mettle, *dash*; *pl.*, *idem.*
broma, *f.*, joke, joking.
bronce, *m.*, bronze.
brotar, to bud, germinate, burst forth, flow.
Bruno, *prop. n.*
bruscamente, abruptly, roughly.
buen, *see* **bueno.**
bueno, -a, good, goodly, fine, kind, lucky, worthy; *interj.*, (very) well, all right; —, —, yes, yes (*expressing impatience*); **¿á dónde —?** where are you going? whither away? **el — de**, the good (the worthy) [So-and-So].
buey, *m.*, ox.
bufete, *m.*, desk.
bujía, *f.*, wax-candle.
bullicioso, -a, noisy, restless.
bulto, *m.*, bulk, swelling, protuberance.
burguesía, *m.*, bourgeoisie, middle class.
burla, *f.*, jest, jeer.
burlarse (de), to make fun of.
burra, *f.*, she-ass.
busca, *f.*, search.
buscar, to look for seek.

C

cabalgar, to ride (*on horseback*, *muleback*, *etc.*).
caballería, *f.*, cavalry.
caballero, *m.*, rider, gentleman.
caballo, *m.*, horse.
cabecera, *f.*, head (*of a bed*).
cabecita, *f.*, little head.
cabello, *m.*, hair.
caber (en), to be contained (in); **en un cofrecillo cabían los libros**, a little chest held the books; **cuando la pena no le cabía ya en el pecho**, when her breast could no longer hold her grief.
cabeza, *f.*, head; **echar de —**, to throw head foremost.

cabildo, *m.*, cabildo, town-hall, ecclesiastical chapter.
cabizbajo, -a, crestfallen.
cable, *m.*, cable.
cabo, *m.*, end, stump, line, rope, corporal; **al —,** finally.
cabra, *f.*, goat.
cachete, *m.*, slap on the face; **dar de —s en,** to slap.
cada, each, every.
cadáver, *m.*, corpse.
cadena, *f.*, chain.
cadera, *f.*, hip.
caduco, -a, senile, decrepit.
caer, to fall, decline, die out, sink (*said of the sun*); **—se,** to fall, fall to one's lot; **al — de la tarde,** at dusk, at nightfall; **no tener donde —se muerto,** to be wretchedly poor.
café, *m.*, café, coffee.
caída, *f.*, fall; **la — de la tarde,** dusk, nightfall; **la — del sol,** sunset.
caja, *f.*, chest, cash box, cash, funds; *pl.*, *idem*, *and* recruiting office, recruits.
cajón, *m.*, box, case, chest, drawer.
cal, *f.*, lime; **— viva,** quick lime.
calado, -a, trellised.
calar, to put on, clap on (*said of a hat, etc.*).
calavera, *m.*, madcap, rake, dissipated fellow.
calcular, to calculate, estimate.
cálculo, *m.*, calculation.
caldo, *m.*, broth.
calentura, *f.*, fever; *pl.*, *idem*.
caliente, hot.
calificación, *f.*, qualification.
calificar, to qualify, designate.
caliginoso, -a, caliginous, dark.
caliza, *f.*, limestone.
calmar, to calm.
calmoso, -a, calm, repressed.
caluroso, -a, warm, hot.
calzar, *to wear,* have on, put on, (*said of footgear, gloves, etc.*); **—se,** to put on (*as above*).
callado -a, silent.
callar, to remain (be) silent, be still, hush.
calle, *f.*, street.
callejón, *m.*, lane, narrow pass.
callejuela, *f.*, small, narrow street.
cama, *f.*, bed.
cámara, *f.*, hall, parlor, chamber; **ayuda de —,** valet.
cambiar, to change; **— de domicilio,** to change one's residence, move.
cambio, *m.*, change, exchange; **en —,** instead, on the other hand.
camelar, *pop.*, to woo, pay court (to), cajole, wheedle.
camello, *m.*, camel.
camerino, *m.* (*Italian*), dressing-room (*of a theatre*).
camilla, *f.*, cot, stretcher.
caminar, to walk, walk along.
camino, *m.*, road, way; **— de,** on the way (road) to, toward.
campana, *f.*, bell, funnel, flue (*of a chimney*).
campanario, *m.*, belfry.
campanilla, *f.*, bell.
campanillazo, *m.*, (loud) ring of a bell.
campaña, *f.*, campaign.
campesino, *m.*, countryman.
campo, *m.*, country, field, fields, space.
canana, *f.*, cartridge-belt.
canción, *f.*, song.
Cándido, *prop. n.* (= candid).
cansar, to tire; **—se (de),** to tire (of).
cantar, to sing.
cantata, *f.*, cantata.
cantería, *f.*, hewn stone, ashlar masonry; **pieza de —,** quarry stone, block.
cantero, *m.*, stone-cutter.

canto, *m.*, singing, song, edge; **de —**, edgewise.
cañada, *f.*, glen, glade, dale.
cañón, *m.*, pipe, tube, canon, gun, barrel (*of a fire-arm*).
capa, *f.*, cloak, mantle, cape, cover, layer.
capataz, *m.*, foreman.
capaz, capable.
capellán, *m.*, chaplain.
capilla, *f.*, chapel, choir (*of church singers*).
capirote, *m.*, hood; **tonto de —**, blockhead.
capita, *f.*, small cape, small cloak.
capital, *m.*, capital (*money*).
capital, *f.*, capital.
capitalista, *m.*, capitalist; **socio —**, silent partner.
capitán, *m.*, captain.
capitular, *m.*, capitular, member of an ecclesiastical chapter.
capítulo, *m.*, chapter.
capote, *m.*, cloak.
caprichoso, -a, capricious, irregular.
cara, *f.*, face; **de — á**, face to.
caracol, *m.*, snail; **¡—es!** *interj.* (*denoting surprise*). Goodness! Gracious!
carácter, *m.*, character, disposition, temper, firmness, energy.
¡caramba! *interj.* My! Goodness! **¡qué —!** what the deuce! Man alive!
carbón, *m.*, coal, charcoal, cinder.
carbonero, *m.*, charcoal-maker, charcoal-vender.
carcajada, *f.*, burst of laughter.
carcoma, *f.*, decay.
cardeno, -a, livid.
carencia, *f.*, want, need, lack.
careta, *f.*, mask.
carga, *f.*, load, burden, attack, charge; **volver á la —**, to return to the charge, go at it again.
cargar, to charge, attack.
cariacontecido, -a, mournful, downcast.
caribe, *m.*, cannibal.
caridad, *f.*, charity.
cariño, *m.*, tenderness, affection, kindness.
cariñosamente, affectionately.
cariñoso, -a, affectionate, tender.
caritativo, -a, charitable.
Carlos, Charles.
Carmen, Carmen, Carmel.
carne, *f.*, flesh; *pl.*, *idem*; **algo entrada en —s**, inclined to be stout.
caro, -a, dear, high, expensive (*said of prices*); **salirle á uno —**, to cost one dear.
carpintería, *f.*, carpentry; **taller de —**, carpenter-shop.
carpinteril, carpenter's.
Carrascal, *prop. n.* (= pine oak wood).
carrera, *f.*, career, profession, course (of university study), speed; **á la —**, on the run; **cursar una —**, to follow a course of studies.
carreta, *f.*, cart (*long, narrow, and one-wheeled*).
carretera, *f.*, high-road; **tomó — adelante**, he set out on the high-road.
Carril, *town in Galicia, Spain.*
carrillera, *f.*, chin-strap.
carro, *m.*, cart.
carta, *f.*, letter, card.
cartón, *m.*, pasteboard; **— piedra**, papier-maché, (*pulp of cardboard or paper mixed with an adhesive substance and formed into any chosen shape*).
cartoncito, *m.*, small (piece of) pasteboard.
cartujo, *m.*, Carthusian monk.
cartulina, *f.*, cardboard.
casa, *f.*, house, home; **— de huéspedes**, boarding house;

— **de préstamos**, loan shop; — **de socorro**, emergency hospital; —**palacio**, palace, mansion; **á** —, home; **á** — **de**, to the house (home) of; **en** —, at home; **en** — **de** . . . at the house (store) of . . ., at . . .'s (house).
casarse, to marry, get married; — **con**, to marry.
casco, *m.*, skull; *pl.*, pate, head.
caserío, *m.*, hamlet, village.
caserón, *m.*, big (ugly) house.
casi, almost.
casino, *m.*, club.
casita, *f.*, little house.
caso, *m.*, case, incident, occurrence, contingency; **en el** — **de que**, in case that; **hacer** — (**de**), to heed, pay attention (to); **pongo por** —, let us suppose, for example.
castellano, *m.*, Castilian; **el** —, the Spanish language.
castigo, *m.*, punishment.
Castilla, *f.*, Castile.
casto, **-a**, chaste.
casual, casual, accidental.
casualidad, *f.*, chance, accident.
casuca, *f.*, hut.
catafalco, *m.*, catafalque.
catástrofe, *f.*, catastrophe.
catedral, *f.*, cathedral.
catedral, *adj.*, cathedral.
cauce, *m.*, channel, bed (*of a stream*).
causa, *f.*, cause; **á** — **de**, on account of; **á** — **de lo cual**, for which reason.
causar, to cause, create, do.
cautelosamente, cautiously.
cautivo, **-a**, captive.
cayado, *m.*, shepherd's crook.
cay-endo, **-era**, **-eron**, **-ó**, *see* **caer**.
cavilación, *f.*, reflection; *pl.*, pondering.
caviloso, **-a**, thoughtful, preoccupied.
caza, *f.*, hunt.
cazador, *m.*, hunter.
cazar, to hunt (down).
cazar, *mispronunciation of* **zar**, czar.
ce, *f.*, C; — **por be**, minutely, in detail.
cebar, to feed, fatten (*animals*); —**se en**, to feed upon, prey upon.
cebolla, *f.*, onion.
cebolleta, *f.*, young onion.
ceder, to yield.
ceja, *f.*, eyebrow; **fruncir las** —**s**, to frown.
cejijunto, **-a**, scowling.
celaje, *m.*, cloud scenery, cloud effects; *pl.*, (light, swiftly-moving) clouds.
celebrar, to be glad, rejoice; **lo celebro**, I am glad of it.
celeste, celestial.
cena, *f.*, supper.
cenar, to sup; **dar de** —, to give supper.
centenar, *m.*, hundred.
Centeneda, *prop. n.*
centímetro, *m.*, centimetre (about four-tenths of an inch).
Centrímeto, *mispronunciation of* **centímetro**.
centro, *m.*, center; **fuera de su** —, out of his element, at sea.
centuplicar, to centuplicate.
ceñir, to gird, girdle, circle.
ceño, *m.*, frown; **con el** — **fruncido**, frowning, scowling.
cepa, *f.*, stock, stem.
cepillar, to brush.
cepillo, *m.*, brush; — **para los dientes**, tooth-brush.
cerca, near, near by; — **de**, *prep.*, near, near to, close to, with; **de** —, *adv.*, closely, near at hand.
cerebro, *m.*, brain.
Cernejo, *prop. n.*
cerrar, to close, shut, shut the

door, close in, fall (*said of the night*), conclude, finish; —**se**, to close, shut down.
cerro, *m.*, hill.
cerrojo, *m.*, bolt.
certero, **-a**, well-aimed, sure.
Cervantes, *prop. n.*, *Miguel de Cervantes Saavedra, 1547–1616, Spanish poet and dramatist, and the greatest of novelists; best known for his "Don Quijote."*
cesar, to cease.
cesta, *f.*, basket.
ciego, **-a**, blind.
cielo, *m.*, heaven, sky.
ciencia, *f.*, science, learning, knowledge.
ciento, hundred.
cierre, *see* **cerrar**.
cierto, **-a**, certain, sure, evident, true; **lo — es**, the fact is; **por —**, certainly, of course, naturally.
cigarrillo, *m.*, cigarette.
cigarro, *m.*, cigar, cigarette; **— de papel**, cigarette.
cima, *f.*, top.
cinc, *m.*, zinc.
cinco, five.
cincuenta, fifty.
cintura, *f.*, belt.
cinturón, *m.*, belt.
ciñendo, *see* **ceñir**.
Cipriano, *prop. n.*
circular, to circulate, move about.
circumstante, *m.*, bystander.
citar, to cite, make an appointment with; —**se**, make an appointment, agree to meet.
ciudad, *f.*, city.
ciudadano, *m.*, citizen.
civil, civil.
clamoreo, *m.*, clamor, wail, plaint.
claramente, clearly.
clarear, *to appear*, break (*said of the sun*); **al — el alba**, at daybreak.
claridad, *f.*, clearness.
claro, **-a**, clear; **de — en —**, from dusk till dawn (*i.e., from the end of daylight to the beginning of daylight*).
claro, *m.*, open space, glade.
clase, *f.*, class, sort, kind.
clavar, to fix, fasten, drive in, stick in.
clavillo, *m.*, small nail, tack.
clima, *m.*, climate, clime.
club, *m.*, club.
cobertizo, *m.*, shed.
cobijar, to cover, overspread, shelter.
cobrar, to gain, acquire, retrieve, regain, charge, collect, receive, be paid; —**le á uno antipatía**, (ojeriza), to feel antipathy (grudge) toward one; —**se** (**los desdenes**), to take revenge for, get satisfaction for.
cocción, *f.*, coction.
cocina, *f.*, kitchen.
coche, *m.*, railway coach; **— de tercera**, third-class coach.
cochiquera, *f.*, hog-sty.
codicia, *f.*, covetousness, greediness.
codicioso, **-a**, covetous.
cofrecillo, *m.*, small chest (trunk).
coger, to seize, grasp, catch, take; **— á**, to take from; **— por su cuenta**, to take in charge (in hand); **cogido á**, grasping.
cogote, *m.*, back of the head, (upper part of the) neck.
cohibir, cohibit, restrain.
coincidencia, *f.*, coincidence.
cojo, **-a**, lame, "lop-sided"; *subs. m.*, lame man.
colar, to strain, percolate; —**se**, to strain, steal into (*a place*).
colcha, *f.*, coverlet, quilt, counterpane.

colchoneta, *f.*, quilt.
colegio, *m.*, secondary school; professional school, *rarely, as* **Colegio de San Carlos.**
coleto, *m.*, doublet; **gruñó para su —,** he grumbled to himself.
colgar, to hang (up); **colgado, -a,** hanging.
colilla, *f.*, stub, butt (*of a cigar*).
colina, *f.*, hill.
colmo, *m.*, height, acme, climax.
colocación, *f.*, employment, place, position.
colocar, to place, put, match (dominos); **—se,** to put on; **estar colocado,** to lie.
colonial, colonial.
coloqué, *see* **colocar.**
color, *m.*, color.
colorado, -a, red, ruddy; **ponerse —,** to blush.
colorear, to redden.
columna, *f.*, column; **—s de fundición,** steel columns.
com', *abbrev. of Italian* **come,** like.
comandancia, *f.*, commandancy, command, commander's post.
comarca, *f.*, territory, district, vicinity.
combatir, to combat, attack.
comedor, *m.*, dining-room.
comenzar, to begin.
comer, to eat, consume; **—se,** to eat up; **—se los santos,** to be excessively pious.
comercial, commercial.
comerciante, *m.*, merchant.
comercio, *m.*, commerce, trade.
comestibles, *m.*, food, provisions.
comida, *f.*, dinner, meal.
comienzo, *m.*, beginning.
como, as, like, as if, as it were, since, inasmuch as, about; **— de,** about; **tal y —,** exactly as; **tan . . . —,** as . . . as.
¿cómo? how, what.
cómodamente, comfortably.
compañero, -a, *m.* & *f.*, companion.
compañía, *f.*, company; *pl., idem.*
comparable, comparable.
compás, *m.*, measure, time; **al — de,** in rhythm with, to the accompaniment of.
Compasillo, *prop. n.* (= *mus.*, quadruple measure).
compasivamente, compassionately.
compasivo, -a, compassionate, tender-hearted.
compensar, to compensate (for).
complacerse (en), to be pleased (to), take delight (in).
completamente, completely, entirely.
completo, -a, complete, full; **por —,** completely.
complexión, *f.*, constitution, build.
cómplice, *m.*, accomplice.
componer, to compose, make up.
compota, *f.*, compot, preserve.
compra, *f.*, purchase.
comprar, to buy.
comprender, to understand.
compromiso, *m.*, compromise, predicament, difficulty.
compungido, -a, compunctious, sorrowful, woeful (*may suggest hypocritical display of woe or contrition*).
comunicación, *f.*, communication; **las —es,** the means (channels) of communication.
comunicar, to communicate, apprise.
con, with.
concebir, to conceive.
conceder, to grant.
concentración, *f.*, concentration.
concentrar, to concentrate.
conceptuar, to conceive, think, judge.
concibió, *see* **concebir.**
concierto, *m.*, concert.

concluir, to conclude, finish; — **con (alguno)**, to do away with, dispatch.
concluyes, *see* **concluir**.
concurrente (á), *m.*, frequenter (of).
conde, *m.*, count.
condensar, to condense; —**se**, to gather, unite.
condición, *f.*, condition, quality, qualification, disposition, temperament, *especially in the plural;* **eran de iguales condiciones**, offered similar conditions.
condolerse (de), to be sorry for, regret.
conducir, to convey, carry, take; **¿á qué conduce?** what avails it?
conducta, *f.*, donduct.
conferencia, *f.*, conference, meeting, interview.
confesar, to confess.
confianza, *f.*, confidence, trust, friendliness, intimacy, familiarity; **darle á uno** —, to treat one with confidence (familiarly).
confiar, to confide.
conforme, compliant, agreed; **estoy** —, I agree; *conj.*, in proportion as, just as, as.
confundirse (en), to blend, mingle, be lost to sight (in).
confusamente, confusedly.
confusión, *f.*, confusion.
confuso, **-a**, confused.
conjunto, *m.*, whole.
conmigo, with me.
conmovedor -ora, touching.
conmover, to move, touch, affect.
conocedor, **-ora (de)**, acquainted with; *subs.*, connoisseur, judge, critic.
conocer, to know, become (be) *acquainted* with, meet.
conocimiento, *m.*, knowledge; *pl.*, knowledge, learning, accomplishments.
conozco, *see* **conocer**.
conque, so that.
conquista, *f.*, conquest.
conquistar, to conquer.
consecuencia, *f.*, consequence, result.
conseguir, to get, obtain; *followed by an inf.*, to succeed in.
conseja, *f.*, story, fable.
consejero, **-a**, *m.* & *f.*, counsellor.
consejo, *m.*, counsel, advice; *pl.*, advice.
consentir, to agree, allow, permit.
conservar, to preserve, keep, save.
considerable, considerable.
consideración, *f.*, consideration.
considerar, to consider.
consigo, with himself; — **mismo**, *idem.*
consiquiente, consequent; **por** —, consequently, so.
consiguió, *see* **conseguir**.
consistir, to consist.
constancia, *f.*, constancy, steadiness, stability.
constante, constant, faithful.
constar, to be evident; **hacer** —, to make clear.
consternar, to terrify.
consuelo, *m.*, consolation.
consumar, to consummate, complete.
consustancial, consubstantial, co-essential.
contacto, *m.*, contact.
contar, to count, tell, relate, say; — **con**, to count upon, expect.
contemplar, to contemplate, look at.
contemporáneo, *m.*, contemporary.
contener, to contain, constrain, repress.
contenido, *m.*, contents.

contentamiento, *m.*, contentment, joy.
contentar, to content, satisfy.
contento, -a, content, pleased, satisfied.
contertuliano, *m.*, (one's) companion (in any social gathering), associate.
contestación, *f.*, answer.
contestar, to answer.
contiguo, -a, contiguous, close by.
continente, *m.*, countenance, mien.
continuamente, continually.
continuar, to continue.
continuo, -a, continual.
contorno, *m.*, environs, vicinity.
contra, against, to.
contra, *f.*, difficulty, obstacle.
contraer, to contract.
contrahecho, -a, deformed, humpbacked.
contrapeso, *m.*, counterpoise, balance.
contrariedad, *f.*, disappointment, obstacle.
contrario, *m.*, contrary; **al —,** on the contrary.
contrario, -a, contrary, opposite.
contratiempo, *m.*, calamity, mishap, (piece of) hard luck.
contribuir, to contribute.
contribuyera, *see* **contribuir.**
conturbar, to perturb, disquiet.
convaleciente, convalescent.
convencer, to convince.
convenido, -a, agreed upon.
convenientemente, conveniently.
convenir, to be fitting, suit.
conversación, *f.*, conversation; *pl.*, *idem.*
convertir, to convert, change; **—se en,** to change into, turn into, become.
convidar, to invite.
conviene, *see* **convenir.**
convirt-iendo, -ió, *see* **convertir.**
convocatoria, *f.*, summons, notice (of a meeting), examination.
convulsivamente, convulsively.
copa, *f.*, goblet, wine-glass, "drink."
copar, *mil.*, to surprise, capture.
copiar, to copy.
copiosamente, copiously.
copla, *f.*, couplet, popular song, ballad.
coraje, *m.*, courage, bravery, anger, rage.
coral, *m.*, coral.
corazón, *m.*, heart, core; **— de manteca,** soft heart; **hacer de tripas —,** to pluck up courage.
corbata, *f.*, cravat, necktie.
corcho, *m.*, cork.
cordero, *m.*, lamb; **medio —,** a side of lamb.
Córdoba, *Spanish city of about 50,000 inhabitants, capital of the province of Córdoba.*
cordobán, *m.*, (*from* **Córdoba**), cordwain, Spanish leather.
cordobés, -esa, of Córdoba.
corneta, *f.*, cornet; *m.*, cornet, bugler, **— de órdenes,** mounted orderly.
coro, *m.*, choir, chorus; **hacer — á,** form a chorus to, chime in with; **niño de —,** choir boy.
coronar, to crown.
coronel, *m.*, colonel.
correr, to run, hasten; **—se,** *idem.*
corresponder (á), to correspond, belong.
correspondiente, corresponding, appropriate, suitable, belonging.
corriente, running.
cortar, to cut, cut off.
corte, *f.*, court, capital (*i.e.* Madrid); **villa y —,** *idem.*
cortés, courteous, polite.
cortesía, *f.*, courtesy.

cortina, *f.*, curtain.
corto, **-a**, short, scanty, small.
cosa, *f.*, thing, matter, affair; — **perdida**, a bad egg, hopeless case; **á — de**, about, close on to, for the matter of, in reference to; **como si tal —**, as if nothing had happened; **es mucha —**, it's pretty hard; **más que otra —**, more than anything else; **no** (*verb*) **—**, not... anything (a thing); **qué —**, what.
coser, to sew.
costado, *m.*, side (of a ship).
costar, to cost; — **un ojo de la cara**, to cost very dear; **—ara lo que —ara**, cost what it might.
costoso, **-a**, expensive.
costumbre, *f.*, custom; **como de —**, as usual; **de —**, as usual, usually, usual.
cotidiano, **-a**, daily.
crecer, to grow, grow bigger.
crédito, *m.*, credit.
creer, to think, believe.
crepúsculo, *m.*, twilight.
cresta, *f.*, crest.
creyendo, *see* **creer**.
criada, *f.*, female servant.
criado, *m.*, male servant.
criar, to rear, breed.
criatura, *f.*, creature, little child, baby.
crispar, to stiffen, convulse.
cristiano, *m.*, Christian.
Cristo, Christ; **por — que . . .**, I swear . . .
criterio, *m.*, judgment.
cronista, *m.*, chronicler.
cruz, *f.*, cross.
cruzar, to cross, exchange (words); — **la palabra**, to exchange words; **—se de brazos**, to cross one's arms; **cruzado de brazos**, with arms crossed.
cuadra, *f.*, *stable.*
cuadro, *m.*, square, picture, painting; **dejar en —**, *mil.*, to reduce (a military force through casualties), decimate.
cuajado, **-a**, lavishly ornamented, bedecked.
cual, which, what; **el —**, **la —**, **lo —**, who, which.
¿cuál? **cuál** (*indirect question*) which? what? which one? what one?
cualquier(a), any, any . . . whatever, anyone, anybody, some . . . or other.
cuando, when; **de — en —**, from time to time.
cuantioso, **-a**, goodly, ample.
cuanto, **-a**, how much, as much, all that, all the . . . that; **todo —**, all that, whatever; **unos —s**, some, a few.
¿cuánto, **-a?** how? how much? *pl.*, how many?
cuanto, *adv.*, as much as; **en —**, *conj.*, as much as, in so far as, as soon as; **en — á**, as for; **no. . . nada de —**, anything that.
cuarenta, forty.
cuaresma, *f.*, Lent.
cuartel, *m.*, quarter, barracks: — **general**, headquarters.
cuarto, *m.*, quarter, room, copper coin worth about $\frac{3}{4}$ of a cent, "penny", *used vaguely to express a trifling sum; pl.*, money; — **de estudio**, library.
cuarto, **-a**, fourth.
cuatro, four.
Cuba, *f.*, Cuba.
cubierta, *f.*, cover, roof.
cubierto, **-a**, *see* **cubrir**.
cubrir (**de**), to cover.
cuchara, *f.*, spoon.
cuclillo, *m.*, cuckoo.
cuchilla, *f.*, blade (*of a knife*).
cuchillo, *m.*, knife.
cuenta, *f.*, account, calculation

reckoning, expense, responsibility; **coger por su —**, to take in charge (in hand); **darse — de**, to realize; **de — de**, at the expense of; **echar las —s**, to make reckonings (calculations); **en — á**, on account of; **hacer — de**, to tell of, relate; **sacar la — (las —s)**, to make the reckoning, reckon (it) up.
cuent-an, -e, *see* **contar.**
cuento, *m.*, story, tale.
cuernecillo, *m.*, cornicle, little horn.
Cuerno, *prop. n.*
cuerno, *m.*, horn.
cuero, *m.*, leather.
cuerpo, *m.*, body; **— de ejército**, main body (of an army); **de medio — arriba**, from the waist up.
cuestación, *f.*, collection, contribution (*for charitable purposes*).
cuestión, *f.*, question.
cueva, *f.*, cave.
cuidado, *m.*, care, concern; **— que . . .!** Goodness, but . . .!
cuidadosamente, carefully.
cuidar, to care, heed; **—se de**, to mind, take care of, bother about.
Culebra, *prop. n.* (= snake).
culpa, *f.*, blame, fault; **tener la —**, to be to blame.
cumbre, *f.*, summit, crest.
cumplido, *m.*, compliment, courtesy, civility.
cumplimiento, *m.*, compliment, civility, expression of courtesy.
cumplir, to complete, accomplish, fulfil, keep; **siete años acabada de — . . .,** . . . had just reached the age of seven.
cuna, *f.*, cradle.
cundir, to spread, expand, gain headway.
cura, *f.*, cure, healing.
cura, *m.*, priest.
curación, *f.*, cure.
curato, *m.*, parish.
curiosidad, *f.*, curiosity.
curioso, -a, curious, inquisitive; *subs.*, idler.
curita, *m.*, little priest.
cursar, to follow (a course of study); **— una carrera**, to follow a course of professional studies.
curso, *m.*, course (of study); **— de facultad**, course in a professional school.
curtido, -a, tanned, rough.
custodia, *f.*, custody.
cuyo, -a, whose, of which.

CH

chaleco, *m.*, waistcoat.
Chancillería, *f.*, court of Chancery.
(el) Chantre, *prop. n.* (= precentor).
chapado, -a; — á la antigua, old-fashioned.
chaparrón, *m.*, shower.
chapurrar, to speak (a language) brokenly.
charco, *m.*, puddle.
charlar, to chat.
chico, -a, small.
chico, *m.*, (small) boy, child, little fellow, little one.
chicuelo, *m.*, little one, little boy.
chicharra, *f.*, harvest-fly, cicada.
chiflado, -a, crazy; **— por**, crazy about, madly fond of.
chillar, to screech, scream.
chimenea, *f.*, fireplace.
china, *f.*, pebble; boy's game in which one of the participants guesses which of the other's hands contains the pebble. If he draws the pebble he loses.

Hence, **nos tocó la — de ver . . .**, we were unlucky enough to see....
chiquillo, *m.*, little child.
chiquitín, -ina, little, wee, boyish.
chispa, *f.*, spark; **echar —s**, to be in a passion.
chispazo, *m.*, flying of sparks, slightest bit; *pl.*, *idem*.
chocar (con), to strike, hit; — **contra**, to strike (against), dash (against), clash (against).
chocolate, *m.*, chocolate.
choque, *m.*, shock, collision, contact.
chorro, *m.*, jet, spurt.
choto, *m.*, (sucking) calf.
chuleta, *f.*, chop, cuff, buffet.
chupar, to suck.

D

D. = **don**.
dama, *f.*, lady.
daño, *m.*, injury, harm.
dar, to give, impart, utter, say, strike, cut (*a caper*), show (*friendliness*); — **á conocer**, to make known, reveal; — **á correr**; to start running; — **á luz**, to give birth to, have a litter of; — **con**, to meet, come across, find, throw, fling; — **contra**, to strike against; — **de cachetes en**, to slap; — **de cenar**, to give supper; —**le la razón á (uno)**, to admit one is right, agree with; —**le á uno las buenas tardes**, to wish one good-afternoon; — **principio**, to begin; — **saltos (de alegría)**, to jump up and down (with joy); — **un paseo**, to take a walk; —**se cuenta de**, to realize; —**se por**, to consider oneself as, be considered as.
dé, -n, *see* **dar**.
de, of, as, as a, with, by, in, at, on, to, from, about; than (*before numerals, or a clause beginning with* **lo** *or* **lo que**).
debajo, *adv.*, under, beneath; — **de**, *prep.*, under.
deber, to owe, must, should, ought; — **de** (+ *inf.*), could, must (+ [*usually*] *perfect inf.*); *as* **debió de recordar**, he must have remembered; **debían de tener**, must have had; **no debía de ser**, could not have been; —**se á**, to be due to.
débil, feeble, fragile, weak.
debilitar, to debilitate, enfeeble.
début, *m.* (*French*), début.
decepción, *m.*, deception, disillusion.
decidir, to decide; —**se (á)**, to decide, make up one's mind.
décimo, -a, tenth; — **cuarto**, fourteenth.
decir, to say, tell, name, call; — **al oído**, to whisper; — **para su montera**, to say to oneself; **es** — (que), that is (to say), I mean; **por mejor** —, rather.
declive, *m.*, declivity, slope.
dedicar, to dedicate, devote, apply.
Dedíl, *prop. n.* (= thumb-stall).
dedo, *m.*, finger.
defecto, *m.*, defect, lack.
defender, to defend.
defensa, *f.*, defence.
definitivamente, definitely.
degollar, to behead, destroy.
dejar, to leave, let, allow, lay aside, abandon, drop (*the subject*); — **caer**, to drop; — **de**, to leave off, cease; **no — de**, not to fail (*at times merely a strong affirmation with no translatable force*).
del = **de** + **el**.
delación, *f.*, delation, denunciation, information.

delante, *adv.*, in front; — **de,** *prep.*, in front of, before, in the presence of; **por — de,** *prep.*, in front of, by.
deleitar, to delight.
Delfín, *m.*, dauphin (*formerly, eldest son of the King of France*).
deliberar, to deliberate.
delirante, delirious.
delirio, *m.*, delirium; *pl.*, *idem.*
demás, other, rest of; **los —,** the others, the rest.
demasiado, *adv.*, too, too much.
demoledor, *m.*, demolisher.
Demoledora, *prop. n.* (= Demolisher).
demonio, *m.*, devil, demon; ¡**—s encendidos!** the devil! ¡**Ramona de los —s!** the deuce take you, Ramona! **se le llevaban los —s,** he became furious.
demostración, *f.*, demonstration.
dentro, *adv.*, within; **— de,** *prep.*, within, in.
deparar, to offer, afford, furnish.
departamento, *m.*, compartment.
depósito, *m.* (**de agua**), reservoir, tank.
derechito, -a, straight.
derecho, -a, straight, right; **salirle á uno á derechas,** to turn out well.
derecho, *m.*, right.
derechura, *f.*, straightness; **en — á,** straight toward.
derramarse, to run over, spill.
derretir, to melt, dissolve, waste, spend (*money*).
derribar, to demolish, tear down.
derrochar, to waste, lavish, scatter lavishly.
derrota, *f.*, rout, defeat.
derrumbarse, to tumble down.
desabrimiento, *m.*, rudeness, asperity.
desabrochar, to unbutton, unfasten.
desaforado, -a, noisy, loud, discordant.
desahogo, *m.*, alleviation, relief, satisfaction, vent, unbosoming (*of one's troubles*).
desaparecer, to disappear.
desapercibido, -a (**de**), unnoticed.
desaseado, -a, slovenly, unclean.
desasosiego, *m.*, uneasiness.
desastrosamente, disastrously.
desayunarse, to breakfast.
desbandada, *f.*, disbandment; **á la —,** in great disorder.
descabellado, -a, preposterous, absurd.
descalzo, -a, barefoot.
descamisado, *m.*, (*lit.*, shirtless), destitute person.
descansar, to rest.
descansillo, *m.*, landing-place (*of stairs*).
descanso, *m.*, rest, sleep, repose.
descargar, to deliver, inflict, lay on (*a blow*).
descarrilar, to run off the track.
descender, to descend, come down.
descendiente, *m.*, descendent.
descolgar, to unhook, unhang, unfasten, remove.
descolorido, -a, pale, colorless.
descomunal, extraordinary, enormous.
desconfiar (**de**), to distrust.
desconocido, -a, unknown, *subs.*, *idem.*
desconsuelo, *m.*, affliction, despair.
descontento, -a, dissatisfied: *subs.*, malcontent.
descorrer, to draw (*curtain, bolt*).
describir, to describe.
descuajar, to extirpate, wipe out.
descubierto, -a (*see* **descubrir**), uncovered, exposed; **al —,** exposed.
descubrir, to discover.

desde, from; — **entonces**, from that time; — **que**, *conj.*, from the time (moment) that, since.
desdén, *m.*, disdain, slight, scorn.
desdicha, *f.*, misfortune, ill-luck.
desdichado, *m.*, unfortunate person, wretch; *f.*, unhappy woman. [happy.
desdichado, -a, wretched, un-
desdoblar, to unfold.
desear, to desire.
desechar, to cast aside, reject.
desembarazo, *m.*, ease.
desembarcar, to disembark.
deseo, *m.*, desire, intention.
desesperación, *f.*, despair.
desesperadamente, desperately.
desesperado, -a, desperate, hopeless, furious, in despair.
desesperarse, to despair.
desfiladero, *m.*, defile, narrow pass.
desfilar, to defile, file by, file off, file past, march off.
desgarbado, -a, ungainly, awkward.
desgarrar, to rend, tear.
desgracia, *f.*, misfortune.
desgraciado, -a, unfortunate, unlucky, luckless.
desgreñado, -a, dishevelled.
deshacer, to destroy, mutilate; —**se de**, to get rid of, dispose of, do without.
desharrapado, -a, ragged.
deshecho, -a (*see* **deshacer**), destroyed, torn in pieces.
desheredar, to disinherit.
deshilvanado, -a, disjointed, disconnected.
desierto, -a, deserted.
deslizar, to slip, slide; —**se (por)**, to roll (down), slip along, slide along.
deslumbrador, -ora, dazzling.
desmayarse, to faint.
desmedrado, -a, decrepit, run *down (in health).*
desmentir, to give the lie to, contradict.
desmontar, to dismount.
desmoronarse, to moulder, decay, crumble.
desnudar, to undress; —**se**, *idem.*
desnudo, -a, naked, stripped, bare.
desorden, *m.*, disorder.
desordenado, -a, disordered, in disorder.
desordenar, to disorder.
despabilado, -a, snuffed (*said of candle*), watchful, wakeful.
despachar, to dismiss, sell (merchandise).
despacho, *m.*, office, library.
despacio, slowly.
despedir, to dismiss, take leave of, discard, give up, emit, send away; —**se**, to take leave (of one another), say good-bye.
despejarse, to amuse oneself, have a good time.
despertador, *m.*, alarm-clock.
despertar, to awake, awaken.
despid-e, -**es**, *see* **despedir**.
desplegar, to unfold, open.
desplomarse, to fall (down); **caer desplomado**, to fall (flat), fall in a heap.
despoblado, -a, depopulated, deserted, desolate.
desportillado, -a, with the edges chipped.
despreciar, to despise, scorn.
desprender, to unfasten; —**se**, to issue, escape, arise (*said of smoke*); —**se (de)**, to free oneself (from), get rid of.
desprevenido, -a, unprepared.
después, *adv.*, afterward, later; — **de**, *prep.*, after; — **que**, *conj.*, after.
destacar(se), to stand out, hover.
destartalado, -a, shabby, delapidated. [stop.
detener, to detain, stop; —**se**, to

desteñir, to discolor.
destino, *m.*, destiny.
destrozar, to destroy, shatter, mangle.
destruir, to destroy.
destruyendo, *see* **destruir**.
desvanecer, to cause to disappear, remove.
desvelo, *m.*, zealousness; *pl.*, *idem*.
desvencijado, **-a**, broken-down, rickety.
desventura, *f.*, misfortune, calamity.
desventurado, **-a**, unfortunate, unhappy.
desvío, *m.*, coldness, indifference.
detalle, *m.*, detail.
detener, to detain, hold back.
determinar, to determine.
detiene, *see* **detener**.
detrás, *adv.*, behind; **— de**, *prep.*, behind.
detuv-imos, **-o**, *see* **detener**.
devoción, *f.*, devotion, piety.
devolver, to return, pay back.
devorar, to devour.
di, *see* **decir**.
d-í, **-iera**, **-ieron**, **-ió**, *see* **dar**.
día, *m.*, day; **— entre semana**, working-day; **buenos —s**, good morning; **medio —**, noon; **ocho —s**, week.
diablo, *m.*, devil, deuce; *pl.*, the deuce; **... de todos los —s**, the devil of a...
diabólico, **-a**, diabolical.
diálogo, *m.*, dialogue, conversation.
diamante, *m.*, diamond.
diantre, *m.* (*euphemism for* **diablo**), deuce; **¿ Qué — de Karaba...?** what deuced Karaba...?
diario, **-a**, daily; **á —**, every day.
dic-e, **-en**, **-es**, **-iendo**, *see* **decir**.
diciembre, *m.*, December.
dicha, *f.*, bliss.
dicharachero, **-a**, using vulgar jokes; **andar —**, to tell vulgar jokes.
dicho, **-a** (*see* **decir**), the said; **— lo cual**, having said which.
dichoso, **-a**, happy, blessed.
diente, *m.*, tooth.
diestra, *f.*, right hand.
diez, ten; **un —**, decade (*of the rosary*); **— y nueve**, nineteen; **las —**, ten o'clock.
diezmar, to decimate.
difícil, difficult.
dig-a, **-as**, **-o**, *see* **decir**.
dije, *m.*, amulet, charm.
dij-e, **-era**, **-eron**, **-iste**, **-o**, *see* **decir**.
dilatar, to dilate.
diminuto, **-a**, diminutive, fine, very small.
dinero, *m.*, money.
Dios, *m.*, God; **¡ hombre de —!** man alive! **por — que era**, God knows it was....
diputado, *m.*, deputy, representative.
dirección, *f.*, direction.
dirigir, to direct, address, cast (*a glance*); **—se hacia (á)**, to set out (for), start (for), make one's way toward, turn toward, address.
dirijas, *see* **dirigir**.
disciplina, *f.*, discipline.
disciplinado, **-a**, disciplined, well-trained.
discípulo, *m.*, pupil, student.
discurso, *m.*, speech.
discusión, *f.*, discussion.
discutir, to discuss.
disfrazar, to disguise.
disfrutar (de), to enjoy, avail oneself of.
disgustar, to displease, disgruntle, offend.
disgusto, *m.*, annoyance, worry, vexation.

disimulo, *m.*, dissimulation; **con —**, slyly, cautiously.
disolver, to dissolve; **—se**, to dissolve, melt.
disparate, *m.*, absurdity, extravagance, reckless act.
disparo, *m.*, discharge, shot; **— de fusilería**, musketry fire.
dispensar, to excuse; **usted dispense**, beg pardon, excuse me.
disponer, to settle, arrange; **—se (á)**, to prepare to, get ready to.
disposición, *f.*, disposition, tendency, aptitude.
dispuesto, -a (*see* **disponer**), disposed, ready, willing, arranged.
dispus-e, -o, *see* **disponer**.
disputa, *f.*, dispute.
distancia, *f.*, distance.
distinguido, -a, distinguished.
distinguir, to distinguish.
distinto, -a, distinct, different.
distraer, to distract, amuse, entertain.
diverso, -a, diverse, different, varied.
divertir, to divert, amuse; **—se**, to have a good (fine) time.
dividir, to divide.
divierto, *see* **divertir**.
divino, -a, divine.
división, *f.*, division.
do, *m.*, do (*first note of the scale*), C.
dobladizo, -a, folding.
doble, double; **seis —**, double six (*term in dominoes*).
doce, twelve.
docena, *f.*, dozen.
doctor, *m.*, doctor.
doctrina, *f.*, doctrine.
documento, *m.*, document, voucher, paper.
dolencia, *f.*, ache, pain.
doler, to pain, ache.
dolor, *m.*, grief, pain, sorrow.
dolorido, -a, doleful.
dolorosamente, painfully.
domicilio, *m.*, domicile, house, abode, residence, dwelling, home.
dominador, -ora, domineering, lordly, imperious.
dominar, to dominate, overwhelm, govern, rule, subdue, repress.
domingo, *m.*, Sunday.
dominio, *m.*, control.
dominó, *m.*, (game of) dominoes.
don, *m.*, Don, Sir (*followed by a Christian name*).
donde, where; **(á) donde**, where; **por —**, where, through which; **por — quiera**, wherever.
¿dónde? where? why? **¿á — bueno?** where are you going? whither away? **¿en —?** where?
doña, *f.*, Doña (*followed by a Christian name*).
dorado, -a, gilt, gilded.
dormido, -a, sleeping, asleep.
dormir, to sleep; **—se**, to fall asleep, go to sleep.
dorsal, dorsal.
dos, two; **las —**, two o'clock.
doscientos, -as, two hundred.
drama, *m.*, drama.
duda, *f.*, doubt.
dudar, to doubt.
dueño, *m.*, master.
dueña, *f.*, owner, mistress.
dulce, sweet, soft.
dulcemente, softly.
dulcificar, to soften, sweeten.
duramente, harshly, severely.
durante, during, for.
durar, to last.
durmió, *see* **dormir**.
duro, -a, hard, harsh, hard-hearted; *adv.*, vigorously.
duro, *m.*, dollar.
Durobando, *prop. n.*

E

é, and (*before initial* **i-** *and* **hi-**) **¡ea!** (*exclamation of impatience*), well! there! there now!
ebanista, *m.*, cabinet-maker.
ebanistería, *f.*, cabinet-work.
ebrio, **-a**, intoxicated.
eco, *m.*, echo.
echar, to throw, toss, cast, hurl, blow (*the breath*), pour forth, shoot forth (*light, fire, etc.*); — **á andar**, to begin (start) to walk; — **á correr**, to start running; — **al mundo**, to give to, bring into the world; — **chispas**, to be in a passion; — **mano á**, to raise the hand to, take hold of; — **pie á tierra**, to dismount; **no — en saco roto (algo)**, to keep in mind (for future use); —**se**, to give oneself a support; —**se por (un camino)**, to turn into; —**se al suelo**, to dismount.
edad, *f.*, age.
educación, *f.*, education.
educar, to educate; **mal educado**, impolite.
efectivamente, actually, in reality, indeed.
efecto, *m.*, effect, impression; **en —**, in truth, indeed.
eficacia, *f.*, efficacy.
egoísta, egotistic, selfish.
¿eh? don't you? didn't you? *etc.*
ejemplo, *m.*, example, pattern.
ejercer, to practice (*a profession*).
ejercicio, *m.*, exercise, practice.
ejército, *m.*, army; **cuerpo de —**, main body (*of an army*).
el, la, lo, the; *as a demons. pron. before* **de** *and the relative pron.* **que** = this, that, those, the one who, the ones who, *etc.*, *as*, **el de Carril**, the one from Carril; **las del pueblo**, those of the *village; as a relative pron.*, **el que, la que, lo que**, *etc.*, who, which, whom, *etc.*
él, ella, ello, he, she, him, her, it; **ello fue que**, the fact was that, at any rate; **todo ello**, all, all of it.
elástico, **-a**, elastic.
elección, *f.*, election, choice.
elegante, elegant, stylish.
elegir, to choose.
elemento, *m.*, element.
elevar, to elevate, exalt, raise.
elocuencia, *f.*, eloquence.
emanación, *f.*, emanation.
embajador, *m.*, ambassador.
embarcación, *f.*, vessel, boat, craft.
embarcar, to embark; —**se (en)**, to embark, go aboard.
embargo, *m.*, hindrance; **sin —**, nevertheless, however.
emberrenchinarse, to fly into a violent passion (*said of children*).
embobado, **-a**, amazed, dumfounded.
emboscada, *f.*, ambuscade, ambush.
embozado, **-a**, muffled, wrapped up.
embozo, *m.*, part of the bedclothes folded back below the pillows.
embravecerse, to become furious, to swell (*said of the sea*).
eminente, eminent.
emoción, *f.*, emotion.
emparrado, *m.*, vine-arbor.
empeñar, to pledge; —**se en**, *mil.*, to engage in.
empeño, *m.*, determination, persistence, boldness, energy.
empezar (á), to begin.
empiez-a, -an, *see* **empezar.**
empinado, **-a**, steep, high.
empleado, *m.*, office-holder, employé, clerk.
emplear, to employ, use, spend (*time*).

empleo, *m.*, employment, use.
emprender, to undertake, attempt, transact (*business*).
empresa, *f.*, enterprise, undertaking, management (*of a theatre*).
empujar, to push, drive, push over, push open (*a door*).
empuje, *m.*, impulse, impact.
empuñar, to clutch, grasp, seize.
en, in, on, to, at, into, under.
encaminado, -a (á), tending (to).
encaminarse (á), to go, be bound (for).
encandilarse, to become inflamed, light up.
encantar, to charm, delight.
encanto, *m.*, charm, attraction.
encararse (con), to face, confront.
encargar, to charge, order, enjoin, direct, request; **—se de**, to take charge of.
encarnación, *f.*, incarnation.
encarnado, -a, red, scarlet.
encarnizamiento, *m.*, fury, passion; **con —**, passionately.
encender, to light, light up, inflame.
encendido, -a, inflamed, red, lighted up.
encerado, *m.*, blackboard.
encerrar, to shut (up), lock (up), confine, contain.
encima, *adv.*, on top, over (it); **— de**, *prep.*, on the top of, over, on.
encoger, to contract; **—se**, *idem;* **—se de hombros**, to shrug one's shoulders.
encogido, -a, bashful, timid.
encomendar, to commend, commit, entrust.
encomiar, to laud, eulogize, extol.
encomienden, *see* **encomendar**.
encontrar, to find, meet; **—se**, *reciprocal*, to meet; **—se**, *refl.*, *to find oneself, be;* **—se con**, meet with, come across, find.
encontrazo, *m.*, collision, shock; **dióse un — tremendo con**, bumped violently against.
encrespar, to roughen, make rough (*said of the sea*).
encuadernación, *f.*, binding.
encuentr-a, -o, *see* **encontrar**.
encuentro, *m.*, encounter, meeting, finding; *mil.*, encounter, fight.
endiablado, -a, devilish.
endulzar, to soften, soothe.
enemigo, *m.*, enemy.
enemigo, -a (de), hostile, opposed.
enérgicamente, energetically.
enérgico, -a, energetic, vigorous, lively.
enero, *m.*, January.
enfermedad, *f.*, illness.
enfermo, *m.*, patient, sick person, sufferer.
enfermo, -a, ill.
(de) enfrente, in front, opposite, across the way.
enfundar, to cover, line.
engañar, to deceive, take away the taste of.
enhiesto, -a, erect, upright.
enjalma, *f.*, (light) pack-saddle.
enjalmar, to put the pack-saddle on.
enjugar, to wipe, dry.
enjuto, -a, dried, gaunt.
enlazar, to bind together, unite, tie.
enloquecer, to madden.
ennegrecer, to blacken.
ennegrecido, -a, blackened, dirty.
enojado, -a, vexed, angry.
enojar, to vex, anger.
enorme, enormous.
enredar, to entangle, confound, perplex.
enrevesado, -a, difficult (*to pronounce*).

enrojecer, to redden.
ensalada, *f.*, salad.
ensayar, to try on.
enseguida, at once, straightway.
enseñar, to teach.
entender, to understand.
enteramente, entirely.
enterar, to inform; **—se (de)**, to learn, find out.
enternecerse, to be touched, be affected (*said of the emotions*).
entero, -a, entire, all, whole, strong, vigorous.
entiendo, *see* **entender**.
entonar, to tune, entone, play, start up (*singing, playing, etc.*).
entonces, then; **desde —**, from that time; **por —**, at (about) that time.
entrada, *f.*, entrance, admission, gate.
entraña, *f.*, entrail; *pl.*, entrails, bowels, womb, heart (*figurative*).
entrapajar, to bandage with rags.
entrar (en), to enter, go in, come on (*the stage*); **—se**, to enter, go in, etc.; **— en fuego**, to come under fire.
entre, between, among, amid, in, half (*followed by two adjectives connected by y*); **— tanto**, meanwhile; **de —**, amid, out of; **de (por) —**, (from) out of, through.
entreabierto, -a, half-opened.
entrecejo, *m.*, space between the eyebrows; **fruncir el —**, to frown.
entrecortado, -a, interrupted, broken, difficult (*breathing*).
entrega, *f.*, delivery.
entregar, to deliver, hand (over), give, give up, give back, refund; **—se á**, to abandon oneself to, deliver (give) oneself up to.
entrecortado, -a, faltering.
entretanto, meanwhile.
entretener, to entertain, amuse, occupy, engage; **—se (en)**, to amuse oneself, busy oneself.
entrevista, *f.*, interview.
envidia, *f.*, envy.
envidiable, enviable.
envidiar, to envy.
envolver, to envelop, enwrap, wrap up.
envuelto, *see* **envolver**.
episodio, *m.*, episode.
época, *f.*, epoch, time, period.
equilibrio, *m.*, equilibrium.
equipaje, *m.*, baggage, outfit.
equivocación, *f.*, mistake.
equivocarse, to be mistaken.
er-a, -amos, -an, -es, *see* **ser**.
erguirse, to straighten up, stand (proudly) erect.
erizado, -a, bristly.
error, *m.*, error.
es, *see* **ser**.
escala, *f.*, scale.
escalera, *f.*, stairs; **— de servicio**, back stairs, servants' stairs.
escalofrío, *m.*, chill, shiver, shudder.
escama, *f.*, fish-scale.
escándalo, *m.*, scandal, horror, fuss, row; **con — de todos**, to the horror of all of them.
escaño, *m.*, bench.
escapar, to escape.
escaparate, *m.*, show-window.
escape, *m.*, escape, flight; **á —**, quickly, speedily, at once.
escaramuza, *f.*, skirmish.
escarcha, *f.*, hoar-frost.
escaso, -a, small, scant, limited, bare.
escena, *f.*, scene.
escenario, *m.*, stage; **puerta del —**, stage-door.
escéptico, -a, sceptical.
esclarecido, -a, illustrious.
esclavo, *m.*, slave.

escoger, to choose.
esconder, to hide.
escopeta, *f.*, musket, gun.
escopetazo, *m.*, gunshot.
escribir, to write.
escrito, *see* **escribir**.
escrúpulo, *m.*, scruple, hesitation; *pl.*, *idem*.
escuchar, to listen (to), hear.
escudriñar, to scrutinize, examine, search into.
esculpir, to sculpture, carve, chisel.
ese, esa, that (*near the person addressed*).
ése, ésa, eso, that (*near you*), that one, the former, that fellow (*used in a depreciative sense*); **á eso de**, (at) about (*referring to time*).
Esforzado, *prop. n.* (= strong, valient).
esforzarse (en), to strive, make efforts.
esfuerzo, *m.*, effort, endeavor, exertion.
espacio, *m.*, space, air, sky.
espada, *f.*, sword.
espalda, *f.*, back, shoulders; *pl.*, back, rear; **á la —**, behind his back; **á sus —s**, behind him.
espantar, to frighten, terrify.
espanto, *m.*, fright, terror.
espantoso, -a, frightful.
España, *f.*, Spain.
español, -ola, Spanish; *subs.*, Spaniard, Spanish language.
esparcir, to spread (abroad).
espárrago, *m.*, asparagus, asparagus stalk.
esparto, *m.*, esparto-grass, rush.
especialmente, especially.
especie, *f.*, sort, kind.
espectáculo, *m.*, spectacle, sight.
especulación, *f.*, speculation.
espejo, *m.*, mirror.
esperanza, *f.*, hope.
esperanzado, -a, trusting, hopeful.
esperar, to wait, wait for, expect, hope.
espeso, -a, thick. heavy; **lo más —**, the thickest part.
espina, *f.*, thorn, backbone, spine, fish-bone; **— dorsal**, backbone, spine.
espionaje, *m.*, espionage, system of spying.
espíritu, *m.*, spirit.
esposa, *f.*, wife.
esposo, *m.*, husband.
espuela, *f.*, spur.
espuma, *f.*, foam.
espumoso, -a, foamy, frothy.
esquilmar, to harvest, impoverish.
esquina, *f.*, corner.
establecer, to establish, set up.
estación, *f.*, station, season.
estado, *m.*, state, condition; **— Mayor**, Staff; **oficiales de — Mayor**, The Staff.
estallar, to burst, break out.
estanque, *m.*, pond, basin.
estar, to be, remain, be at home; **— para** (+ *inf.*), to be ready to, disposed to; **está bien**, very well; **está visto**, it is evident; **estoy por decir**, I am almost inclined to say; **—se**, to be.
estatua, *f.*, statue.
estatura, *f.*, stature.
esté, *see* **estar**.
este, esta, this, the latter.
éste, ésta, esto, this, this one, this fellow, the latter; **á todo esto**, all the while; **en esto**, at that moment; **por esto**, on that account.
estela, *f.*, wake, trail.
estera, *f.*, mat, matting.
esteva, *f.*, plough-handle.
estimar, to esteem, thank; **estimando**, thank you.
estipular, to stipulate.
estirar, to stretch; **—se**, to stretch out, lengthen out.

estirón, *m.*, stretch, jerk, twitch.
estofa, *f.*, stuff, quality.
estopa, *f.*, tow.
estorbar, to hinder, impede, be in the way.
estratégico, **-a**, strategical.
estoy, *see* **estar**.
estrechar, to clasp, press.
estrella, *f.*, star, destiny; **— de rabo**, comet.
estrecho, **-a**, narrow.
estremecerse, to shake.
estriar (*arch.*), to flute, groove.
estropeado, **-a**, crippled, lame.
estropear, to lame, cripple, mutilate.
estudiante, *m.*, student.
estudiantil, of a student; **vida —**, student life.
estudiar, to study.
estudio, *m.*, study.
estudioso, **-a**, studious.
estufa, *f.*, stove.
estupefacto, **-a**, stupified, speechless.
estúpido, **-a**, stupid.
estuv-iera, **-iéramos**, **-ieron**, **-iese**, **-imos**, **-o**, *see* **estar**.
eterno, **-a**, eternal.
Europa, *f.*, Europe.
Evangelio, *m.*, Gospel.
evidente, evident.
evitar, to avoid, prevent.
exactamente, exactly.
exactitud, *f.*, exactness, punctuality; **el hombre de la —**, the punctual man.
examinar, to examine; **—se**, to be examined, take an examination.
exánime, lifeless.
excelencia, *f.*, excellency.
excelente, excellent.
excelso, **-a**, elevated, sublime, lofty.
excepcional, exceptional.
excepto, except.
exceptuado, -a, *except.*
exceptuar, to except.
exceso, *m.*, excess.
excitación, *f.*, excitation, stirring up, excitement.
excitar, to excite.
exclamar, to exclaim.
excusado, **-a**, excused, superfluous; **— es . . .**, it is unnecessary; **. . . parece cosa excusada**, seems unnecessary.
excusar, to excuse.
exequias, *f. pl.*, funeral rites-obsequies.
exhalar, to exhale.
exigir, to exact, demand.
existencia, *f.*, existence.
éxito, *m.*, success.
exorbitante, excessive.
expansivo, **-a**, expansive.
expectativa, *f.*, expectation, expectancy.
expedito, **-a**, expeditious, free, unhampered.
experimentar, to experience. feel.
explicar, to explain.
expliqué, *see* **explicar**.
explorar, to explore, examine, search.
explosivo, **-a**, explosive.
exponer, to expose.
expresar, to express.
expresión, *f.*, expression.
exquisito, **-a**, exquisite.
ex-socio, *m.*, ex-partner.
extasiarse, to go into ecstasies; **extasiado**, **-a**, in ecstasies.
extático, **-a**, absorbed, dumb with amazement.
extender, to extend, spread (out); **—se**, *idem.*
extensión, *f.*, extension, capacity, range.
extenuar, to debilitate, weaken.
exterminio, *m.*, extermination.
extraer, to extract, remove.
extranjero, **-a**, foreign.
extrañar, to wonder; **no le ex-**

trañará á V, you will not wonder.
extraño, -a, strange, odd, queer.
extraordinario, -a, extraordinary, remarkable.
extremo, *m.*, extremity, end.

F

fábrica, *f.*, factory, structure, edifice.
fabuloso, -a, fabulous.
faceta, *f.*, facet, surface.
fácil, easy.
facilidad, *f.*, facility, ease; *pl.*, means.
facultad, *f.*, faculty, power, capacity, graduate course, professional school (in the University), department, power, capacity; **Facultad de Medicina**, Medical School.
fachada, *f.*, façade, front.
faena, *f.*, work, task.
faja, *f.*, band, belt, strip.
falda, *f.*, skirt.
falta, *f.*, lack, want, need; **hacer —**, to be necessary, be needed; **para nada nos hace —**, we do not need at all; **en casa hace —**, we are in need at home.
faltar, to fail, lack, be lacking, be wanting, be missing, be absent, be (fall) short; **— á**, to fail in; **faltó poco para que . . .**, he came very near . . .; **bien poco me ha faltado para morir**, I came very near dying.
fama, *f.*, fame.
familia, *f.*, family.
famoso, -a, famous.
fanático, -a, fanatic.
farmacia, *f.*, pharmacy.
farol, *m.*, lantern, light, street lamp.
fatal, fatal.
fatalidad, *f.*, fatality, ill-fortune.
fatiga, *f.*, fatigue, hard effort, toil.
fatigar, to fatigue, tire.
favor, *m.*, favor, help.
favorable, favorable.
favorecer, to favor.
Favorita, *f.* (*Italian; Spanish form identical*), favorite; **La —**, *opera by the Italian composer, Donizetti.*
fe, *f.*, faith.
febril, feverish.
fecha, *f.*, date; **á estas —s**, by this time.
felicidad, *f.*, happiness, bliss.
feliz, happy, prosperous, lively.
felpudo, -a, plushy, velvety.
fementido, -a, treacherous, rickety.
fénico, -a; **ácido —**, carbolic [acid.
feo, -a, ugly.
féretro, *m.*, bier, coffin.
feria, *f.*, fair.
Fernández de Ávila, *prop. n.*
Fernández de Córdoba, *prop. n.*
Fernández de Molina, *prop. n.*
Fernando, *prop. n.* (see note, page 81, line 14.
ferrocarril, *m.*, railroad.
festín, *m.*, feast, banquet.
festividad, *f.*, festivity.
fibra, *f.*, fibre, energy, vigor.
ficha, *f.*, domino.
fiebre, *f.*, fever.
fiel, faithful.
fiesta, *f.*, feast, festival, celebration, holiday, holy day; **—s de guardar**, holy days of obligation; **santificar las —s**, to observe holy days.
figura, *f.*, figure.
figurar, to figure, represent, be conspicuous; **—se**, to imagine.
fijar, to fix; **—se en**, to notice.
fijo, -a, fixed, permanent.
fila, *f.*, line, row, rank.
filosofastro, *m.*, philosophaster, would-be philosopher.

filósofo, *m.*, philosopher.
fin, *m.*, end; **al —**, finally, at last; **en —**, in short, in fine; **por —**, finally; **hacia —es de**, toward the end of.
final, *m.*, end.
finalmente, finally.
finca, *f.*, property, estate.
fingir, to feign, pretend.
fino, -a, fine, delicate.
firmar, to sign.
firme, firm; **de —**, firmly.
firmeza, *f.*, firmness, steadiness.
físicamente, physically.
fisonomía, *f.*, physiognomy, face.
flaco, -a, thin.
florido, -a, flowery, choice, select; **lo — del país**, the pick of the land.
flotante, floating, flowing, waving, light.
foco, *m.*, focus.
fogoso, *m.*, fiery.
follaje, *m.*, foliage.
fondo, *m.*, fund, bottom, depth, depths, background.
forastero, *m.*, stranger, visitor.
forma, *f.*, form, shape.
formal, formal, serious, grave, sedate.
formalidad, *f.*, seriousness, good conduct.
formalmente, seriously, in earnest.
formar, to form.
formidable, formidable.
fórmula, *f.*, formula.
forrar, to line (*furniture*), upholster.
fortuna, *f.*, fortune, luck, good-luck, success; **hacer —**, be successful, do well, make money.
forzar, to force.
fósforo, *m.*, phosphorus, match; *see* **mollera**.
fósil, fossil, petrified.
frac, *m.*, dress coat.
fracturar, to fracture.
fragmento, *m.*, fragment, piece, bit.
fraile, *m.*, friar, monk.
francés, -esa, French; *subs. m.*, the French language, Frenchman.
Francia, *f.*, France.
franciscano, *m.*, Franciscan.
Francisco, Francis.
franco, -a, frank, open.
franquear, to clear, get by.
frase, *f.*, phrase, speech, language.
frecuencia, *f.*, frequency.
fregado, *m.*, affair, bad business, entanglement, "mix up."
freír, to fry.
frente, *m.*, front; **— á**, in front of, before; **— á — de**, face to face with; **llevar de —**, perform, carry out.
frente, *f.*, forehead.
fresco, -a, fresh.
frescote, -a, fresh, ruddy.
frigio, -a, Phrygian.
frío, -a, cold; *subs. m.*, *idem*.
frisar con (en), to approach, border on.
frontera, *f.*, frontier.
frontón, *m.*, fronton, frontispiece.
frotar, to rub.
fruncir, to wrinkle, knit; **— el entrecejo (las cejas)**, to frown.
fruta, *f.*, fruit; **— del tiempo**, fruit of the season.
fu-é, -era, -ere, -eron, -ese, *see* **ser**.
fu-é, -era, -eron, -iste, *see* **ir**.
fuego, *m.*, fire; **— graneado**, running fire; **entrar en —**, to come under fire.
fuente, *f.*, spring (of water), fountain, dish, platter.
fuera, *adv.*, out, outside; **hacia —**, out, away; **(por) — de**, *prep.*, out of, outside of.

fuerte, strong.
fuerza, *f.*, force, strength, violence, *pl.*, strength; **á — de**, by dint of, by constantly; **en — de**, by, by dint of.
fugitivo, -a, fugitive, fleeting.
fumar, to smoke.
función, *f.*, function, entertainment, (religious) service; **— de guerra**, engagement.action; **para entrar en —es**, to fulfil their functions, do their work.
fundamento, *m.*, foundation, importance.
fundar, to found; **—se en que . . .**, to base one's opinion on the fact that . . .
fundición, *f.*, founding; **columnas de —**, steel columns.
fundir, to fuse, found; **—se**, to fuse, blend, unite.
funesto, -a, baneful, fatal.
furia, *f.*, fury.
furtivamente, furtively, by stealth.
fusil, *m.*, gun.
fusilar, to shoot.
fusilería, *f.*, musketry.

G

gabacho, *m.*, "Frenchy" (*derisive epithet applied to the French, especially during the Peninsula War*); *adj.*, French.
gacho, -a, bent downward, drooping.
gafa, *f.*, hook; *pl.*, spectacles.
galgo, *m.*, greyhound.
Galicia, *f.*, *province in the northwest of Spain.*
galón, *m.*, galloon, stripe.
galonear, to trim with galloons, (*gold* braid).
gallardo, -a, *high*-spirited, *lively, handsome*, fine.
gallego, *m.*, Gallician, native of Gallicia.
gana, *f.*, desire, inclination, *pl.*, *idem;* **de buena —**, willingly; **tener —s (de)**, to desire, wish, feel like; **no le dió la real —**, did not want in the least.
ganado, *m.*, live stock, (herd of) cattle.
ganancia, *f.*, profit.
ganar, to gain, earn, make, win, surpass, excel, beat; **salir ganando**, to come out ahead.
garganta, *f.*, throat.
garrotillo, *m.*, croup.
Gaspar, Gaspar.
gastar, to spend, use, wear.
gasto, *m.*, expense, expenditure.
gata, *f.*, she-cat.
gatear, to go on all fours, climb up, clamber (*using hands and feet*).
gatito, *m.*, kitten.
gato, *m.*, cat.
gavilla, *f.*, sheaf, small bundle.
gaznate, *m.*, windpipe, whistle; **remojar el —**, to wet one's whistle.
Genaro, *prop. n.*
generación, *f.*, generation.
general, *m.*, general.
general, general.
género, *m.*, genus, species; *pl.*, goods.
generosamente, generously.
generoso, -a, generous.
geniecillo, *m.*, disposition, humor, quick temper.
genio, *m.*, disposition, temper.
gente, *f.*, people, men, troops; *pl.*, *idem;* **— rústica**, country people.
gentile (*Italian*), exquisite, lovely.
gentío, *m.*, crowd.
gerente, *m.*, manager.
gesto, *m.*, gesture, face, countenance.

gigantesco, -a, gigantic.
ginete, *m.*, horseman, equestrian.
girar, to revolve, whirl, spin (around); *verbal noun*, spinning, whirling.
gitano, *m.*, gypsy.
glorioso, -a, glorious.
gobernante, ruling.
gobierno, *m.*, government.
golondrina, *f.*, swallow.
golpe, *m.*, blow, shock, wound; — **de mano**, coup de main, surprise, desperate attack; — **de mar**, heavy sea; **de** —, (all) at once.
golpecito, *m.*, light blow, slap.
golpeteo, *m.*, continued striking, constant hammering.
gollería, *f.*, dainty, delicacy.
González, *prop. n.*
gordo, -a, big, fat, large.
gorjeo, *m.*, warbling.
gorra, *f.*, cap.
gorro, *m.*, cap; — **frigio**, Phrygian cap, liberty cap.
gota, *f.*, drop.
gozar, to enjoy; — **con**, *idem*.
gozo, *m.*, joy, pleasure.
gozoso, -a, joyous, glad.
gracia, *f.*, grace; *pl.*, thanks.
graciosamente, gracefully.
grado, *m.*, degree.
graduarse (de), to graduate as, take the degree of.
gramática, *f.*, grammar; — **parda**, horse sense, shrewdness.
gran, *see* **grande**.
grana, *f.*, cochineal, scarlet.
grande, great, big, large.
grandioso, -a, grandiose, splendid, magnificent.
grandullón, *m.*, big, overgrown fellow.
graneado, -a, grained; **fuego** —, running fire.
granizar, to hail, pour shot.
granjear, to gain, win.
grasiento, -a, greasy
gratitud, *f.*, gratitude.
grave, grave, serious.
gravemente, gravely.
greco-romano, -a, Greco-Roman.
greñal, *m.*, mat of (entangled) hair.
gris, gray.
gritar, to shout.
grito, *m.*, shout, cry.
grosero, -a, rough, coarse, uncivil; *sub. m. & f.*, churl, rough fellow, rough woman.
grosor, *m.*, thickness.
grueso, -a, big, thick, stout; *subs. m.*, main body (*of a military force*).
gruñir, to grumble, growl.
grupo, *m.*, group.
guante, *m.*, glove.
guantería, *f.*, glove shop.
guantero, *m.*, glover.
guapo, -a, handsome.
guarda, *f.*, custody, care, keeping.
guarda-aguja, *m.*, switchman.
guardar, to keep, observe, protect, guard, put away.
guardia, *m. & f.*, guard; — **de orden público** (municipal *or* city) policeman; — **civil**, rural police.
guardilla, *f.*, garret.
guarida, *f.*, den, lair, haunt.
guarnecer, to adorn, decorate, trim.
guerra, *f.*, war.
guerrero, -a, warlike.
guerrillero, *m.*, guerilla.
guiar, to guide.
guiño, *m.*, wink.
guitarreo, *m.*, playing of the guitar.
gustar, to taste, enjoy, please; — **de**, to enjoy, take pleasure in.
gusto, *m.*, taste.
gustoso, -a, cheerful, pleasant, content; *adv.*, willingly.

H

h-a, -an, -as, *see* **haber.**
haber, to have; *impers.*, to be; — **de** (+ *inf.*), to have to, be obliged to, shall, should, be to, be destined to, (*expresses futurity or likelihood*); **hay,** there is, there are (*see* **hay**).
habitación, *f.*, room, apartment, lodging, abode, dwelling.
hábito, *m.*, habit, custom, gown; dress (*of ecclesiastics*); — **del Carmen,** costume of the Carmelite Order.
habitual, habitual.
habladuría, *f. pl.*, gossip.
hablar, to speak.
habr-ía, -á, *see* **haber.**
hace (*see* **hacer**), *impers. with expressions of time*, ago, for; — **mucho tiempo,** a long time ago; — **años,** years ago; — **poco,** a short while ago; — **más de una hora,** for more than an hour; **cinco años hacía que . . . vegetaba,** for five years . . . had been vegetating; **allí estaba hacía algunos minutos,** he had been there for some minutes.
hacer, to do, make, cause, accomplish, produce, perform, ask (*question*), play (*role, part of*), to show (*appreciation*), produce (*effect*), extend (*invitation*), take up (*subscription*), take (*place of*), give (*counsel*), practice (*charity*), keep (*company*); — (+ *inf.*), to have done; **hace,** *with expressions of time* (*see* **hace**); *see* **hecho**; — **alto,** to halt; — **caso (de),** to heed, pay attention (to); — **cuenta de,** to tell of, relate; — **falta,** to be necessary, be needed; — **pucheros,** to snivel; —**se,** *to get, become, be,* reign (*silence*); —**se de noche,** to be night (fall).
hacia, toward; — **fuera,** out, away.
hacienda, *f.*, property, estate, farm.
hacinamiento, *m.*, accumulation, heap.
hacha, *f.*, axe.
hag-a, -amos, -as, -o, *see* **hacer.**
halagar, to flatter, favor, smile upon.
hallar, to find; —**se,** to find oneself, to be.
hambe = **hambre.**
hambre, *f.*, hunger; **tener —,** to be hungry.
hará, *see* **hacer.**
harapo, *m.*, rag.
hasta, *prep.*, until, up to, to, as far as, even to; — **luego (mañana),** good-bye, "so long"; — **que,** *conj.*, until; *adv.*, even.
hay (*see* **haber**), there is, there are; — **que** (+ *inf.*), it is necessary, one, we, you, *etc.*, must; **no — que** (+ *inf.*), there's no need of, there's no use in; **no — de que,** nothing at all, don't mention it.
haya, *see* **haber.**
haz, *m.*, fagot, bundle.
hazaña *f.*, deed, exploit, achievement.
h-e, -emos, *see* **haber.**
hechicería, *f.*, witchcraft, enchantment, charm.
hecho, -a (*see* **hacer**), done, become, converted (into); — **á,** used to, accustomed to; — **pedazos,** smashed to pieces; **hecha un ovillo,** like a ball, all twisted up; — **un venablo,** in a fury.
hecho, *m.*, feat, fact, deed.
helar, to freeze.
hembra, *f.*, female, woman.
heredar, to inherit.

hereje, *m.*, heretic (*may be used in a vague condemnatory sense*).
herido, *m.*, wounded man.
herir, to wound, strike.
hermano, *m.*, brother.
hermoso, -a, beautiful, fair, fine.
héroe, *m.*, hero.
heroicamente, heroically.
heroicidad, *f.*, heroic action.
herrador, *m.*, farrier, horseshoer.
herradura, *f.*, horseshoe.
herramienta, *f.*, instrument, tool, tools.
herrero, *m.*, smith.
hervir, to boil, surge (*as a crowd*).
hic-e, -iera, -ieron, -imos, *see* **hacer**.
hidalgo, *m.*, hidalgo, nobleman.
hiel, *f.*, gall, bitterness.
hielo, *m.*, ice.
hierático, -a, hieratic, sacerdotal, ecclesiastical.
hierba, *f.*, grass.
hierro, *m.*, iron, iron tool.
hierve, *see* **hervir**.
higa, *f.*, amulet, charm.
hija, *f.*, daughter.
hijo, *m.*, son, child.
hilaridad, *f.*, hilarity.
hilo, *m.*, thread.
hincharse, to swell.
hipócrita, hypocritical.
hir-iendo, -ió, *see* **herir**.
historia, *f.*, history, story.
hizo, *see* **hacer**.
hogar, *m.*, hearth, fireplace, home.
hoguera, *f.*, bonfire, fire, blaze.
hoja, *f.*, leaf; — **de lata**, tin, tinplate.
hola, *interj.* (*expresses familiar greeting*), Hello! Say!
holgarse, to amuse oneself.
hombre, *m.*, man, husband; *interj.*, man! man alive! why! Goodness! | — **de Dios**! man alive! — **de bien**, honorable man; **nuestro** —, our (good) man; **todo un** —, a real man.
hombretón, *m.*, huge man.
hombría de bien, *f.*, honesty, probity.
hombro, *m.*, shoulder.
hondamente, deeply.
hondo, -a, deep.
honor, *m.*, honor; **en** — **de**, out of respect for.
honra, *f.*, honor.
honrado, -a, honorable.
honrar, to honor.
honrosamente, honorably.
hora, *f.*, hour; **á estas** —**s**, at this time; **á todas** —**s**, every hour, all the time.
(á) horcajadas, astride, astraddle.
horita, *f.*, little hour.
horizonte, *m.*, horizon.
Hormigosa, *prop. n.*
horrendo, -a, dreadful, awful, grim.
horrible, horrible.
horror, *m.*, horror.
hospitalidad, *f.*, hospitality.
hostilidad, *f.*, hostility.
hostilizar, to enter into conflict with, engage.
hoy, today; — **mismo**, this very day.
hoz, *f.*, sickle.
hub-e, -iera, -iéramos, -ieran, -ieras, -ieron, -iese, -iesen, -o, *see* **haber**.
hueco, *m.*, hollow, void.
hueso, *m.*, bone.
huésped, *m.*, guest, lodger.
huir, to flee, run away.
humano, -a, human.
húmedo, -a, moist, damp.
humildad, *f.*, humility, meekness.
humilde, humble.
humildemente, humbly.
humo, *m.*, smoke, vapor.
humor, *m.*, humor; **ponerse de mal** —, to lose one's temper.

humorado, -a; mal —, ill-humored.
hundir, to sink, plunge; **—se,** *idem.*

I

ib-a, -amos, -ban, *see* **ir.**
idea, *f.*, idea.
ideal, *m.*, ideal.
idear, to conceive the idea, plan.
idéntico, -a, identical.
idioma, *m.*, language.
iglesia, *f.*, church.
ignorado, -a, unknown.
ignorante, ignorant.
igual, equal, similar, like.
igualar, to equal.
igualmente, equally, just.
iluminar, to illuminate, light (up).
ilusión, *f.*, illusion.
ilustración, *f.*, illustration, learning.
ilustrado, -a, enlightened, intelligent.
ilustre, illustrious.
Ilustrísima (Su), His (Right) Reverence.
imagen, *f.*, image.
imaginación, *f.*, imagination.
imaginar, to imagine.
imbécil, *m.*, fool.
imborrable, ineffaceable.
imitar, to imitate.
impaciencia, *f.*, impatience.
impaciente, impatient.
impedir, to prevent.
imperdible, *m.*, safety-pin, pin, brooch.
imperial, imperial.
imperio, *m.*, empire.
imperioso, -a, arrogant.
implorar, to implore.
imponer, to impose.
importancia, *f.*, importance.
importante, important.
importar, to import, matter, concern, amount to.
imposible, impossible.
impreso, -a (*from* **imprimir**), printed.
imprevisto, -a, unforeseen, unexpected.
impulso, *m.*, impulse; **á —s de,** moved by, caused by, as a result of.
impunemente, with impunity.
inaceptable, unacceptable.
incansable, tireless.
incapaz, incapable.
incidente, *m.*, incident, event.
inclinación, *f.*, inclination.
inclinar, to incline, bend, lean.
incluso, -a, including.
incómodo, -a, troublesome, cumbersome.
incomprensible, incomprehensible.
incorporado, *m.*, enlisted man, soldier.
incrédulo, -a, incredulous; *subs.*, unbeliever.
increíble, incredible.
indecente, indecent, foul.
indecisión, *f.*, indecision, hesitancy.
indefinible, indefinable.
independencia, *f.*, independence.
Indias, *f. pl.*, Indies.
indicar, to indicate, point out.
indicio, *m.*, indication, sign.
indiferente, indifferent.
indignación, *f.*, indignation.
indigno, -a, unworthy, despicable.
indirecto, -a, indirect.
indiscreto, -a, indiscreet.
indistintamente, indiscriminately.
individuo, *m.*, individual, person.
indudablemente, undoubtedly.
inédito, -a, unpublished, unedited.
inefable, ineffable, unspeakable.
inesperado, -a, unexpected.
inexplicable, inexplicable.

infamia, *f.*, infamy.
infancia, *f.*, infancy, childhood.
infantil, childish, childlike.
infeliz, unhappy, luckless, miserable; *subs. f.*, unhappy woman.
infierno, *m.*, hell.
ínfimo, -a, very low (*said of prices*).
inflarse, to swell.
inflexible, inflexible.
influencia, *f.*, influence.
informe, *m.*, information, report, reference; *pl.*, information.
infructuosamente, uselessly.
ingeniero, *m.*, engineer.
ingenio, *m.*, talent, skill.
inglés, -esa, English; *subs. m.*, the English language.
ingrato, -a, ungrateful, harsh, disagreeable.
-ini, *common termination of Italian proper names.*
iniciativa, *f.*, initiative.
injurioso, -a, offensive, scandalous.
inmaterial, immaterial, incorporeal.
inmediatamente, immediately.
inmediato, -a, close by, adjoining.
inmenso, -a, immense.
inmortal, immortal.
inmóvil, motionless, set.
inmutable, immutable, unchangeable.
innegable, undeniable.
inocente, innocent.
inofensivo, -a, inoffensive, harmless.
inquieto, -a, uneasy.
insensato, -a, insensate, senseless.
insistir, to insist.
insolencia, *f.*, insolence, impudence; *pl.*, *idem*.
insolente, insolent.
insondable, unfathomable, inscrutable.
insoportable, intolerable.
inspeccionar, to inspect.
inspiración, *f.*, inspiration.
inspirar, to inspire; *subs. m.*, inspired person.
instalar, to install.
instancia, *f.*, urgent request, sollicitation.
instante, *m.*, instant, moment.
instar, to urge.
instinto, *m.*, instinct.
instrumento, *m.*, instrument.
insuficiente, insufficient, inadequate.
insulto, *m.*, insult.
intachable, blameless.
inteligencia, *f.*, intelligence.
intención, *f.*, intention.
intensidad, *f.*, intensity.
intenso, -a, intense.
intentar, to attempt, try, make (*an effort*).
interceptar, to intercept.
interés, *m.*, interest.
interesante, interesting.
interesar, to interest.
interior, interior, inner, inside.
interior, *m.*, interior.
interjección, *f.*, interjection.
internar, get into, cause to enter; **—se (en)**, to penetrate into.
interpelado, *m.*, person interrogated.
interrogante, interrogating; *adv.*, interrogatingly, inquiringly.
interrogar, to interrogate, question.
interrumpir, to interrupt.
intervención, *f.*, intervention.
intranquilidad, *f.*, uneasiness, restlessness.
intranquilo, -a, uneasy.
intransigente, intransigent, irreconcilable, uncompromising (*as a conservative*).
intruso, -a, intrusive.
intruso, *m.*, intruder.

inútil, useless; **lo —**, the uselessness.
inútilmente, uselessly, in vain.
invadir, to invade.
invariable, unvaried, constant, monotonous.
invariablemente, invariably.
inventar, to invent, originate.
inverosímil, improbable, unheard of.
invierno, *m.*, winter.
invitación, *f.*, invitation.
invocar, to invoke.
ir, to go, go on, continue, be; **— á** (+ *inf.*) to be going to; **—** + *gerund expresses progressive action, as*, **se las iba poniendo**, she kept trying them on, one after the other; **el espacio se fué cubriendo**, the sky gradually became covered; **va girando**, goes spinning and spinning; **si le fuera á — haciendo cuenta**, if I were to go on telling you; *before adj.* **ir** *may be translated* to be, *as*, **iba provisto**, he was provided; **— limpio**, to be clean; ¡**vamos**! *interj.*, there now! Just think of it! **vamos**, come on, let's go; **vamos á** (+ *inf.*), let's . . .; **vaya (vete) con Dios**, God be with you, *a polite formula of leave-taking* = good-bye; **vaya**, *interj.*, there! there now! well! (*denotes displeasure, impatience, or the desire to conclude a discussion or situation; used emphatically, as*, ¡**vaya si lo estaba**! you can just bet he was! ¡**vaya un beso**! that's a kiss for you! ¡**vaya unas horitas**! a pretty hour!; **irse**, to go, go away, leave.
ira, *f.*, ire, wrath, anger.
iracundo, **-a**, wrathful.
irreconciliable, irreconcilable.
irremediable, irremediable.
irritar, to irritate.
Isidro, Isidor.
italiano, **-a**, Italian; *subs. m.*, the Italian language.
izquierdo, **-a**, left.

J

jadeante, panting, out of breath.
jaleo, *m.*, Andalusian dance, uproar, disturbance.
jamás, never, ever.
jamona, *f.*, a woman of generous proportions and approaching middle age.
jarro, *m.*, pitcher, jug.
jaula, *f.*, cage, trap.
jefe, *m.*, chief, leader, commander.
jergoncillo, *m.*, small straw bed.
Jesús, Jesus.
jornada, *f.*, day's journey, stage.
jornal, *m.*, day's pay, wages.
joroba, *f.*, hump.
jorobadito, *m.*, little humpback.
jorobado, *m.*, humpback.
José, *m.*, Joseph.
joven, young; *subs.*, *m.* & *f.* young man, young woman.
jovialidad, *f.*, joviality.
joya, *f.*, jewel, jem.
Juan, John.
Juanita, Jennie.
Judas, Judas.
judío, *m.*, Jew.
juego, *m.*, game.
jugar, to play; **—se, to be staked**, be at stake.
juguete, *m.*, plaything, toy.
juguetear, to play, sport.
juicio, *m.*, judgment, criterion, opinion, trial.
junco, *m.*, rush.
junio, *m.*, June.
junta, *f.*, junta, council, meeting.
juntamente, jointly, equally, both.

juntito, -a, near, close to.
junto, -a, together, near.
junto, *adv.*, near, at hand; **— á**, *prep.*, near(by), near to; **en —**, in all.
juramento, *m.*, oath.
jurar, to swear.
justicia, *f.*, justice.
justo, -a, just.
juventud, *f.*, youth.
juzgar, to judge.

K

Karaba, *see note.*

L

Labarreta, *prop. n.*
laberinto, *m.*, labyrinth, intricacy.
labio, *m.*, lip.
labrar, to hew, cut.
lacónicamente, laconically.
ladear, to tilt, turn to one side.
ladera, *f.*, slope.
lado, *m.*, side; **(desfilar) á su —**, by; **á sus —s**, on each side of him; **del otro —**, on the other side.
ladrón, *m.*, thief.
Lagartera, *prop. n.*
lágrima, *f.*, tear.
lagrimón, *m.*, big tear.
lamentar, to lament, regret; **—se de**, to lament, grieve at.
lámpara, *f.*, lamp.
lance, *m.*, occurrence, affair, incident.
lanzar, to throw, dart, utter, give voice to; **—se á**, to launch forth, rush, plunge into; **—se al mar**, to put out to sea.
largo, -a, long.
lástima, *f.*, pity.
lastimosamente, pitifully.
lata, *f.*, tin.
latón, *m.*, brass.
lavandera, *f.*, washerwoman.
lavar, to wash.
lazo, *m.*, knot, tie, bond.
lección, *f.*, lesson.
lechuga, *f.*, lettuce; **más fresco que una —**, spick and span.
lector, *m.*, reader.
lectura, *f.*, reading.
leer, to read.
legar, to bequeath.
legítimo, -a, legitimate, legal.
lego, *m.*, lay brother.
lejano, -a, distant, far off.
lejos, far, far away; **á lo —**, in the distance, far off; **de —**, from afar; **más —**, further off.
lengua, *f.*, tongue, language.
lenguaje, *m.*, language, speech.
lentamente, slowly.
lente, *m. & f.*, lens; *m. pl.*, eyeglass(es).
lento, -a, slow.
León, Leo.
leona, *f.*, leoness.
letra, *f.*, letter (of the alphabet).
levantar, to raise, lift, take up; **—se**, to arise, get up.
levita, *f.*, frock-coat.
levitín, *m.*, short frock-coat.
ley, *f.*, law, legal quality of precious metals; **de buena —**, stirling; *fig.*, legitimate, honorable.
leyó, *see* **leer**.
liar, to roll (a cigarette).
liberal, liberal.
libertad, *f.*, liberty.
libra, *f.*, pound.
librar (de), to deliver, extricate, exempt; **—le á uno la licencia absoluta**, to give one an honorable discharge; **quedar bien librado**, to get out of a difficulty.
libre, free, open, fresh (*said of air*).
libro, *m.*, book; **— talonario**, check-book.

licencia, *f.*, licence, discharge; — **absoluta**, honorable discharge.
licenciado, *m.*, licenciate.
liebre, *f.*, hare.
ligar, to join, bind.
ligeramente, lightly.
limón, *m.*, lemon; **agua de —**, lemonade.
limonero, *m.*, lemon-tree.
limosna, *f.*, alms, charity; *pl.*, *idem.*
limpiar, to clean.
limpio, **-a**, clean, neat, immaculate, clear; **sacar en —**, to clear up, straighten up, find out.
linaje, *m.*, lineage, family, house.
linajudo, **-a**. proud of one's lineage.
línea, *f.*, line.
liquidar, to liquidate, settle, wind up.
liso, **-a**, smooth, flat.
listo, **-a**, bright, clever.
lo, *ntr. article*, the.
lo, *pers. pron.*, it, so.
lo, that; — **que**, what (that which); — **que sea**, whatever he may be; **de — que**, than (*followed by a verb*); **en — de**, in the matter of; **todo — que**, all that.
lobo, *m.*, wolf.
lóbrego, **-a**, dark.
local, *m.*, place, premises, interior.
localidad, *f.* (theatre) seat.
loco, **-a**, mad, insane.
locomotora, *f.*, locomotive; — **de maniobras**, switch-engine.
locura, *f.*, act of madness.
locutorio, *m.*, locutory, reception room (*of monasteries*).
lograr, to succeed (in).
lomo, *m.*, back, shoulder; — **de las olas**, shoulder of the waves.
lonja, *f.*, *slice.*
lotería, *f.*, *lottery.*
Lucena, *prop. n.*
lucero, *m.*, morning star, (bright) star.
Lucio, Lucius.
lucir, to shine, show, display.
lucrativo, **-a**, lucrative.
lucha, *f.*, struggle.
luchar, to struggle, fight.
luego, then, later, next, afterwards, soon, presently; — **de**, after; **hasta —**, good-bye, "so long"; **tan — como**, as soon as.
lugar, *m.*, place, spot, site, village, occasion, opportunity, chance; **en — de**, instead of.
Lugarejo, *prop. n.* (= hamlet).
lúgubre, lugubrious.
luis (de oro), *m.*, French coin worth twenty francs.
lumbre, *f.*, fire, brightness, effulgence, light, lighted end; *pl.*, brightness, effulgence.
luminoso, **-a**, luminous, bright.
luna, *f.*, moon.
lunes, *m.*, Monday.
lustroso, **-a**, lustrous, glossy, polished.
luz, *f.*, light; *pl.*, culture, progress, enlightenment; **dar á —**, to give birth, have a litter.

LL

llama, *f.*, flame.
llamada, *f.*, call, assembly (*mil.*); **tocar —**, to sound the assembly.
llamar, to call, name, knock, rap; **—se**, to be called, be named.
llano, *m.*, plain.
llanto, *m.*, tears, weeping.
llave, *f.*, key.
llegada, *f.*, arrival.
llegar (á), to arrive (at), reach, go; — **á (ser)** + *subs.*, to reach, become, get to be; — **á (hasta)**

+ *inf.*, to succeed in, reach the point of, do finally, *as in* **llegó á azotar**, finally lashed; **—se á**, to go up to, walk up to.
llegué, *see* **llegar**.
llenar, to fill, fill out.
lleno, -a, full, filled.
llevar, to take, carry, bear, bring, lead, guide, convey, wear, have; follow, go in (*a direction*); — **de frente**, perform, carry out; — **preso**, to catch, arrest; **dejarse —**, to allow oneself to be carried away; **—se alguna cosa**, to take, take away, take off, go away with, carry away; **llevársele á uno los demonios**, to become furious; **llevado (de)**, urged, impelled.
llorar, to cry, weep, mourn, bewail.
lloroso, -a, tearful.
lluvia, *f.*, rain.

M

macizo, -a, thick, compact; *subs.*, compact mass, clump.
machacar, to pound (away), hammer (away), harp on (*a subject*).
madre, *f.*, mother.
Madrid, *prop. n.*
Madriles, *m. pl.*, *popular for* Madrid.
madrugada, *f.*, (early) morning (*from midnight until dawn*); **de —**, at daybreak.
madrugador, *m.*, early riser.
madrugar, to rise at dawn, get up very early.
maestro, *m.*, teacher, master, master-workman, "boss."
magín, *m.*, imagination.
magistral, *m.*, canon of a cathedral chapter whose special duty is preaching.
mago, *m.*, magician; **los reyes —s**, the three wise men from the East.
Mahoma, Mahomet.
Mairena, *prop. n.* (*see note*).
majestad, *f.*, majesty.
mapo, -a, spruce, trim, natty dapper.
mal, *m.*, evil, harm, injury; *pl.*, evil, mischief.
mal, *adv.*, poorly, ill, wrong.
mal, *see* **malo**.
maldecir (de), to curse.
maldices, *see* **maldecir**.
maldito, -a, accursed, confounded; — **si sabía**, the devil a bit did I know.
malear, to pervert, corrupt.
maleficio, *m.*, spell, charm.
malévolo, -a, malevolent.
maleza, *f.*, underbrush, thicket.
malgastar, to misspend, waste.
malhadado, -a, wretched, unfortunate.
malo, -a, bad, ill, poor, evil; **lo — es**, the worst of it is.
malparado, -a, injured, impaired.
Málzaga, *prop. n.*
malla, *f.*, mesh.
manar, to gush.
Mancera, *prop. n.* (= plough-tail).
manco, -a, one-handed, imperfect, defective, lacking (*in something*); *subs.*, one-handed (one-armed) person.
manchar, to spot, stain.
mandar, to command, order, ordain.
manecita, *f.*, little hand.
manejar, to manage, handle.
manejo, *m.*, intrigue, tricks.
manera, *f.*, manner, way, fashion; **de — que**, *conj.*, in such a way that; **de ninguna —**, by no means; **de otra —**, otherwise; **sobra —**, beyond measure.

manga, *f.*, sleeve.
manifestar, to state, declare.
Manila, Manila.
maniobra, *f.*, manœuvre; **hacer —s**, to manœuvre.
manita, *f.*, little hand.
mano, *f.*, hand; **de —s á boca**, suddenly; **echar —s á**, to raise the hand to, take hold of.
manojo, *m.*, bunch, bundle, fagot.
manosear, to handle, touch, finger.
manotada, *f.*, slap.
manteca, *f.*, butter, lard.
mantel, *m.*, table-cloth.
mantener, to maintain, hold, support, keep; **—se**, to hold (oneself).
manto, *m.*, cloak, mantle.
mantón, *m.*, mantle, large shawl; **— de Manila**, long, richly embroidered, Spanish shawl (*the reference to Manila is evidently a popular inaccuracy as these shawls are made in China and in Valencia, Spain*).
maña, *f.*, skill, cunning, (evil) way; **sus —s**, their (evil) ways, their tricks.
mañana, *f.*, morning.
mañana, tomorrow.
máquina, *f.*, engine, machine, sewing-machine.
mar, *m.* & *f.*, sea; **alta —**, high sea; **la — de**, a lot of; *interj.*, ¡**la —**! every thing imaginable! no end of things!
maravedí, *m.*, maravedi, old Spanish coin, "penny".
maravilla, *f.*, marvel.
maravillado, -a, (de), amazed (at).
maravilloso, -a, marvellous, wonderful.
Marcos, Mark.
marcha, *f.*, march, course.
***marchar**, to march*; **—se**, to go *away, go off.*
marfil, *m.*, ivory.
marginal, marginal; **— á**, in the margin of.
María, Mary.
marido, *m.*, husband.
marinero, *m.*, sailor.
mariposa, *f.*, butterfly.
mariposear, to flit (like a butterfly).
mármol, *m.*, marble.
marqués, *m.*, marquis.
martes, *m.*, Tuesday.
martillo, *m.*, hammer.
más, *adv.*, more, most, anymore, rather, further, longer; **— de**, more than; **— allá**, further, beyond; **á — de**, in addition to; **á — y mayor**, greatly, at a great rate; **aguador no —**, only a water-carrier; **nada — que**, only, nothing but; **no . . . — (. . .) que**, only, nothing but; **por — que**, however much, whatever, notwithstanding.
más, *adj.*, more, most, greater; **los —**, the majority, most of them.
mas, but.
masa, *f.*, mass.
matar, to kill.
mate, dull, lustreless.
Mateo, Matthew.
material, *m.*, equipment.
Matías, Matthias.
mayo, *m.*, May.
mayor, greater, larger, older, greatest, oldest.
mayoría, *f.*, majority.
maza, *f.*, war-club, club.
mazo, *m.*, mallet.
mecer, to rock, swing; **—se**, to rock, sway.
medianamente, moderately.
mediante, by means of, through.
mediar, to intervene.
medicina, *f.*, medicine, medicament, remedy.
médico, *m.*, physician, doctor.

medida, *f.*, measure; **á — de,** according to.
meditar, to meditate (upon).
médula, *f.*, marrow.
mejilla, *f.*, cheek.
mejor, *adv.*, better, best; **á más y —,** greatly, at a great rate.
mejor, *adj.*, better, best.
melancólicamente, sadly, gloomily.
melancólico, -a, melancholy.
Melchor, Melchior.
melocotón, *m.*, peach.
melodioso, -a, melodious.
melodramático, -a, melodramatic.
melopea, *f.*, melopeia, melodics.
memorable, memorable.
memoria, *f.*, memory, remembrance, souvenir, imprint, mind.
Mendarillo, *prop. n.*
Mendaro, *prop. n.*
Méndez Núñez, *noted Spanish naval officer* (*1824–1869*).
mendicante, *m.*, mendicant, mendicant friar.
mendrugo, *m.*, crust of bread, crumb.
menor, less.
menos, *adv.*, less, fewer, least; **al —,** at least; **cuando — se piensa,** when least expected; **lo —,** at least; **por lo —,** at least.
menos, *adj.*, less, least.
menos, *prep.*, except.
mensajero, *m.*, messenger.
mentalmente, mentally.
mentecato, *m.*, fool.
mentir, to lie.
mentira, *f.*, lie; **parece —,** it does not seem possible.
menudo, -a, small, diminutive, insignificant, minute, fine.
mercancía, *f.*, merchandise.
mercantilismo, *m.*, commercialism.
mercar, to buy.
merced, *f.*, gift, favor, grace; **su —,** your grace (*courteous form of address now archaic; more formal than "usted"*).
merecer, to deserve; **—se,** *idem.*
merendar, to lunch, lunch on; **se merendaba á Bismarck,** he ate up Bismarck for lunch.
merienda, *f.*, luncheon.
merluza, *f.*, merluce, (European) hake.
mermar, to diminish, reduce, deplete.
mero, -a, mere.
mes, *m.*, month; **al — de,** a month after.
mesa, *f.*, table; **— de noche,** bed-table, commode; **en la —,** at table.
mesar, to tear (*the hair*).
mesilla, *f.*, small table.
metal, *m.*, metal.
metálico, -a, metallic.
meter, to put, place, thrust; **—se (en),** to plunge (into), rush (into), get (into); **—se por,** to enter; **metido en,** absorbed in.
metro, *m.*, meter, rule.
mezclar, to mix, mingle, blend, suffuse, unite, combine; **mezclado entre,** mingling in.
mezquino, -a, mean, paltry, lean.
mi, my.
miedo, *m.*, fear.
miembro, *m.*, member, limb.
mientes, *f. pl.*, thoughts, mind; **venirle á uno en —,** to occur to one, to come to one's mind.
miento, *see* **mentir.**
mientras, while; **— que,** *idem.*
mies, *f.*, ripe wheat (*before thrashing*); *pl.*, *idem, and* wheat-field.
miga, *f.*, crumb; *pl.*, moistened crumbs fried in oil and garlic.
mil, thousand.
milagro, *m.*, miracle; **de —,** miraculously.

milagroso, -a, miraculous.
militar, military.
militar, *m.*, military man, soldier.
mimar, to pet, humor; **niño mimado,** pet, darling.
minarete, *m.*, minaret.
minuciosamente, minutely.
minuto, *m.*, minute, moment.
mío, -a, my, mine, of mine.
mira, *f.*, sight, design, purpose.
mirada, *f.*, look, glance.
mirar, to look, look at, see, gaze, consider; **mire (usted),** here, look here, I want you to know.
misa, *f.*, mass.
miserable, wretched.
miseria, *f.*, misery, meanness, trifle.
misericordioso, -a, merciful.
mísero, -a, miserable, wretched.
misérrimo, -a, very wretched.
misión, *f.*, mission.
mismísimo, -a, very, no other than.
mismito, *adv.*, same; **lo —,** just the very same.
mismo, *adv.*, same, very; **desde allí —,** (from) right there, on that very spot; **hoy —,** this very day; **lo —,** the same thing; **lo — . . . que,** as well . . . as; **por lo — que,** for the very reason that.
mismo, -a, same, very, self, (him, her, them, your) self; **el mismísimo rector,** the very Rector himself.
misterio, *m.*, mystery.
misterioso, -a, mysterious.
místico, *m.*, mystic.
mitad, *f.*, half, middle; **á — del repecho,** half-way up the hill.
mocedad, *f.*, youth.
mocetón, *m.*, strapping young fellow.
moda, *f.*, *style, fashion.*
modelo, *m.*, *model.*
moderno, -a, modern.
modestamente, modestly.
modesto, -a, modest, unpretentious.
modo, *m.*, mode, manner, way; **á — de,** like; **de este —,** in this way; **de tal —,** to such an extent; **con malos —s,** uncivilly; **de (tal) — que,** *conj.*, so that; **de mal —,** roughly, ill-humoredly; **(una) á — de . . .** a sort of; **(unos) como á — de . . .** some sort of . . ., something like . . .
mohino, -a, morose, out of sorts.
mojado, -a, wet.
mojar, to wet, damp, moisten.
moler, to grind, crush.
molestar, to molest, bother.
Molina, *prop. n.*
molino, *m.*, mill.
mollera, *f.*, crown *or* top of the head; **tener muy poco fósforo en la —,** to have very little "gray matter", be dull.
momento, *m.*, moment; **—s después,** a few moments later.
monacalmente, monastically.
monarca, *m.*, monarch, sovereign.
monarquía, *f.*, monarchy.
monárquico, *m.*, believer in monarchial principles, partisan of the monarchial party.
moneda, *f.*, (piece of) money, coin.
monjil, monkish, monastic.
monín, -ina, cunning, cute, darling, dearest.
mono, *m.*, monkey.
monotonía, *f.*, monotony.
monótono, -a, monotonous.
monta, *f.*, value, importance.
montar (en), to mount, straddle, ride (horseback); **montado á la antigua,** old-fashioned.
monte, *m.*, mountain, wood, forest.

montera, *f.*, peasant's (woolen) cap; **decir para su** —, to say to oneself (*a paraphrase, adapted to the context, of the saying, "decir para su capote [sayo])"*.
montón, *m.*, heap.
montoncito, *m.*, little heap.
montura, *f.*, mount, riding-horse.
monumental, monumental, enormous.
monumento, *m.*, monument.
moral, moral.
moralidad, *f.*, morality.
Morboso, *m., prop. n.* (= morbid).
morder, to bite, knaw, nibble.
moreno, -a, dark, swarthy.
morir, to die, end, expire; **—se**, *idem*.
moro, -a, Moorish; **vino** —, wine not watered, pure wine.
morralla, *f.*, rabble.
morrión, *m.*, helmet.
mortaja, *f.*, shroud.
mortal, mortal.
mortificación, *f.*, mortification.
mosca, *f.*, fly.
moscardón, *m.*, bot-fly.
Moscovita, Muscovite.
mostrador, *m.*, counter.
mostrar, to show.
motín, *m.*, insurrection, riot.
motivo, *m.*, motive.
movedizo, -a, movable, shifting.
mover, to move; **—se**, to move, stir, swing, move to and fro.
movimiento, *m.*, movement.
moza, *f.*, girl, lass.
mozo, *m.*, youth, lad, fellow, servant.
muchacho, *m.*, boy, lad.
muchedumbre, *f.* multitude, throng.
mucho, *adv.*, much, very; — **y bueno**, good things in abundance; **ni con** —, not by a great deal, ... far from....
mucho, -a, much, great, long (*time*); *pl.*, many.
mudo, -a, dumb, silent.
muebles, *m. pl.*, furniture.
muela, *f.*, (molar) tooth.
muelle, *m.*, spring.
muero, *see* **morir**.
muerte, *f.*, death.
muerto, -a, (dead), *see* **morir**; **con cara de muerta**, with the face of a dead woman.
muestra, *f.*, specimen, sample, indication, proof.
muestra, *see* **mostrar**.
mujer, *f.*, woman, wife.
mula, *f.*, mule; — **de paso**, ambling (pacing) mule.
múltiple, multiple, manifold, complex.
multiplicarse, to multiply.
multitud, *f.*, multitude, throng, crowd; — **de**, a great many.
mundano, -a, wordly.
mundo, *m.*, world; **todo el** —, everybody.
municipio, *m.*, municipality, town.
muñeco, *m.*, puppet, (toy) figure.
muñequita, *f.*, little doll.
mur-iese, -ió, *see* **morir**.
murmullo, *m.*, murmur.
murmurar, to murmur.
muro, *m.*, wall.
mus, *m.*, game of cards.
músculo, *m.*, muscle.
musculoso, -a, muscular.
musgo, *m.*, moss.
música, *f.*, music.
mutilado, -a, mutilated.
mutuamente, mutually, reciprocally.
muy, very, very much, very much of; **el** — **picarón**, the big rogue.

N

nacer, to be born.
nacimiento, *m.*, birth, Christmas spectacle representing the nativity.

nación, *f.*, nation, country.
nacional, national.
nada, nothing, anything (*with negative expressed or implied*); —, —, no use of talking about it; — **de** (+ *noun*), no (+ *noun*); — **de cuanto**, anything that; — **más que**, only, nothing but; . . . — **más**, only. . . .
nadie, no one, nobody, any one (*with negative*).
naipe, *m.*, playing-card.
nariz, *f.*, nose.
narrador, *m.*, narrator.
natillas, *f. pl.*, custard.
natural, *m.*, disposition, nature, character.
natural, natural.
naturaleza, *f.*, nature.
náufrago, *m.*, shipwrecked man.
nave, *f.*, ship, vessel, boat.
navegación, *f.*, passage, voyage.
Navidad, *f.*, Christmas.
neblina, *f.*, mist.
necesario, -a, necessary.
necesidad, *f.*, necessity.
necesitado, -a, needy, poor.
necesitar, to need.
necio, *m.*, fool.
negar, to deny, refuse.
negocio, *m.*, business, business transaction; *pl.*, *idem*.
negro, -a, black, gloomy.
nerviosamente, nervously, vigorously.
nervioso, -a, nervous, strong, vigorous.
nevada, *f.*, snowfall, snow.
ni, neither, nor, not, not even, even, or; — . . . —, neither . . . nor.
nietezuelo, *m.*, little grandson.
nieto, *m.*, grandson.
nieve, *f.*, snow.
ningún, *see* **ninguno**.
ninguno, -a, no, no one, none, *not any*, any, anyone (*with negative*).
niña, *f.*, little girl, apple of the eye; **que quería más que á las —s de sus ojos**, who was dearer to him than the apple of his eye.
niñera, *f.*, nurse.
niño, *m.*, child, boy; — **de coro**, choir-boy; — **de pecho**, nursing child; **desde** —, from boyhood.
nivel, *m.*, level; **al** — **del labio**, close to the lip, closely cropped.
no, no, not.
noble, noble.
nobleza, *f.*, nobility.
noche, *f.*, night; **de** —, by night, at night; **(dar las) buenas —s**, (to say) good evening, good night; **esta** —, to-night; **hacerse de** —, to be night(fall); **por la** —, at night.
nogal, *m.*, walnut-wood.
nombre, *m.*, name.
nosotros, -as, we, us, ourselves.
nostalgia, *f.*, nostalgia, homesickness; **tenía la —del taller**, he was homesick for the shop.
nota, *f.*, note, mark.
notable, notable, remarkable.
notar, to notice.
noticia, *f.*, news, information; *pl.*, *idem*.
novedad, *f.*, novelty; **sin** —, without accident, safely.
novia, *f.*, sweetheart, fiancée.
nube, *f.*, cloud, crowd.
nubecilla, *f.*, little cloud.
nuera, *f.*, daughter-in-law.
nuestro, -a, our, ours.
nuevamente, newly, again.
nueve, nine; **las** —, nine o'clock; **las** — **y cuarto**, quarter past nine.
nuevecito, -a, quite new.
nuevo, -a, new, another; **de** —, fresh, anew, again, once more.
nulo, -a, null, void.

núm., *contraction of* **número.**
número, *m.*, number, figure, common soldier, private.
nunca, never, ever (*after negative*).

O

ó, or; **ó . . . ó**, either . . . or.
obedecer, to obey.
obesidad, *f.*, obesity.
obispo, *m.*, bishop.
objeto, *m.*, object, thing.
obligado, **-a**, obliged, necessary.
obligar, to oblige.
obra, *f.*, work; **—s del municipio**, municipal works, public works.
obrero, *m.*, workman, laborer.
obscuro, **-a**, obscure, dark.
obsequiar (con), to treat, regale.
observación, *f.*, observation.
observar, to observe, note, notice.
obstante; no —, *adv.*, nevertheless; *prep.*, in spite of.
obstinadamente, obstinately.
obstinado, **-a**, obstinate; *adverbially*, obstinately.
obtener, to obtain, get.
obtendrá, *see* **obtener.**
ocasión, *f.*, occasion.
ocasionar, to occasion.
octogenario, **-a**, octogenary, eighty-year-old.
ocultar, to hide, conceal.
oculto, **-a**, hidden, secret, occult.
ocupación, *f.*, occupation, business.
ocupado, **-a**, busy.
ocupar, to occupy, busy, fill the space, extend.
ocurrir, to occur, happen; **—se**, to occur, come to one's mind.
ochavo, *m.* (half a *cuarto*), "farthing", "penny".
ocho, eight; **las — y media**, half *past eight.*
odiar, to hate.
ofender, to offend.
ofertorio, *m.*, offertory (*that part of which the priest prepares the bread and wine for consecration*).
oficial, *m.*, official, officer; **—es de Estado Mayor**, The Staff.
oficialete, *m.* (*depreciative diminutive*), (toy) officer.
oficio, *m.*, trade, calling.
ofrecer, to offer, offer up; **¿qué se le ofrece?** what can I do for you?
ofrenda, *f.*, offering, gift.
oído, *m.*, hearing, ear; **decir al —**, to whisper.
oidor, *m.*, judge (of the Superior Court).
oir, to hear, hear of, listen to; **como lo oyes**, just as I am telling you.
ojazo, *m.*, big eye.
ojeriza, *f.*, gridge, ill-will, bitterness; **cobrarle á uno —**, to feel a grudge (bitterness) toward one.
ojillo, *m.*, little eye.
ojo, *m.*, eye; **— de la llave**, keyhole; **costar un — de la cara**, to cost very dear.
ola, *f.*, wave.
oleada, *f.*, surge, swell.
oleaje, *m.*, surge, swell (*of the sea*).
oler, to smell, scent, find out.
olivo, *m.*, olive-tree.
olvidar, to forget; **. . . se le olvidaban**, he forgot. . . .
once, eleven.
ondear, to wave.
onza, *f.*, ounce, Spanish doubloon (*old Spanish coin worth about 80 pesetas*).
ópera, *f.*, opera.
operación, *f.*, operation, process.
operar, to operate.
opinar, to opine, think.

opinión, *f.*, opinion.
oponer, to oppose.
opresor, *m.*, oppressor.
oprimir, to press, squeeze.
óptico, *m.*, optician.
opuesto, **-a** (*see* **oponer**), opposite.
oración, *f.*, orison, prayer.
orador, *m.*, orator.
oratorio, *m.*, oratory.
orden, *f.*, order, command.
orden, *m.*, order, rank, class.
ordinariamente, ordinarily.
ordinario, **-a**, ordinary; **de —**, ordinarily.
orear, to air, dry.
oreja, *f.*, ear.
organista, *m.*, organist.
organizar, to organize, tune, form, develop.
órgano, *m.*, organ.
orgullo, *m.*, pride.
orgulloso, **-a**, proud.
oriente, *m.*, east.
orilla, *f.*, shore, bank.
oro, *m.*, gold.
ortiga, *f.*, nettle.
osar, to dare.
oscurecerse, to grow dim, die out, disappear.
oscuro, **-a**, *see* **obscuro**.
otoño, *m.*, autumn.
otro, **-a**, other, another, any other.
ovación, *f.*, ovation.
oveja, *f.*, sheep, ewe.
ovillo, *m.*, ball (*of thread, yarn, etc.*); **hecha un —**, all twisted up.
oy-endo, **-eron**, **-es**, **-ó**, *see* **oir**.

P

P. *abbrev. of* **Padre**.
Pablito, (little), Paul.
Pablo, *Paul.*
paciencia, *f.*, patience.
paciente, patient, sufferer.
padre, *m.*, father; *pl.*, parents.
Padre-nuestro, *m.*, Pater noster, Lord's Prayer.
pagar, to pay, pay for, requite, recompense.
pague, *see* **pagar**.
país, *m.*, country, land.
paisaje, *m.*, landscape.
paisano, *m.*, peasant.
paja, *f.*, straw.
pajar, *m.*, straw-loft.
pájaro, *m.*, bird.
palabra, *f.*, word; **pedir la —**, to ask for the floor; **tomar la —**, to begin to speak.
palacio, *m.*, palace; **casa —**, palace, mansion.
palangana, *f.*, wash basin.
pálido, **-a**, pale.
palidecer, to grow pale.
palmada, *f.*, clapping of hands.
palmatoria, *f.*, candlestick.
palmera, *f.*, palm.
palo, *m.*, stick, cudgel.
paloma, *f.*, dove, meek person.
palpar, to feel (of).
palpitante, palpitating, throbbing, burning; **política —**, the burning political issues of the day.
pan, *m.*, bread, food (*in general*); **— tierno**, fresh bread; **—es de oro**, gold-leaf, gold-foil.
panacea, *f.*, panacea.
pantalón, *m.*, trowsers; *pl.*, *idem.*
pañolón, *m.*, kerchief, shawl; **— de hierbas**, bandanna handkerchief.
papá, *m.*, papa.
Papa, *m.*, Pope.
papel, *m.*, paper, part, role; **hacer — de**, to represent.
papirotazo, *m.*, fillip, flip.
par, equal, alike; **hacerlo á la —**, to go halves; **de — en —**, wide (open).
par, *m.*, pair, couple.

para, to, in order to, toward; ¿—qué? why? wherefore? —**que**, *conj.*, that, so that in order that.
paraguas, *m.*, umbrella.
paraje, *m.*, place, spot, part.
parapeto, *m.*, parapet, breastwork.
parar, to stop.
pardo, -**a**, brown.
parecer, to seem, appear, look, look like; **parece mentira**, it does not seem possible; **al** —, evidently, seemingly; **no parece sino que . . .**, one would think that . . .; —**se á**, to resemble.
parecido, -**a** (**á**), similar.
pared, *f.*, wall.
pareja, *f.*, pair, couple.
parienta, *f.*, wife (*used familiarly, especially by the husband*).
pariente, *m.*, relative.
Paris, *m.*, Paris.
Parlamento, *m.*, Parliament, legislative body.
parpadeo, *m.*, blinking, twinkling.
parpardear, to twinkle.
parrafada, *f.*, long drawn-out talk, harangue.
parte, *f.*, part, place, direction, cause, occasion, share, portion; **en** — **alguna**, anywhere; **en gran** —, to a great extent; **en la** — **baja**, at the bottom (foot) (*of a hill*); **por todas** —**s**, everywhere, all over, on all sides.
parte, *m.*, report, message.
participación, *f.*, copartnership.
participar, to give notice, inform; — **de**, to share (participate) in.
partícipe, *m.*, sharer, partner.
particular, peculiar, private, individual.
particularmente, particularly.
partida, *f.*, game, band (*mil.*).
partidario, -**a** (**de**), addicted (to), believer (in).
partido, *m.*, (political) party.
partir, to leave; —**se**, *idem.*
partir, to split.
pasar, to pass, pass by, get by, get through, go on, move, rub, happen, endure, pass through; — **á**, to cross to, cross over to; — **de**, to pass by, get by, go beyond, exceed; — **hacia allá**, to go over in that direction.
paseo, *m.*, walk; **dar un** —, to take a walk; **salir de** —, to go for a walk.
pasión, *f.*, passion.
paso, *m.*, step, steps, pace, gait, passage, way, walk; — **tras** —, step by step; **á cada** —, frequently, repeatedly; **á diez** —**s**, ten paces away; **mula de** —, ambling (pacing) mule.
pastelería, *f.*, pastry-shop.
pasto, *m.*, pasture, food, nourishment; **á todo** —, exclusively.
pastor, *m.*, shepherd.
pastorear, to look after souls.
pata, *f.*, foot, leg (*of animals*).
patena, *f.*, paten (*the plate on which the consecrated bread of the Eucharist is placed*).
paternalmente, paternally.
paternidad, *f.*, paternity; **su** —, your reverence.
patilla, *f.*, (side) whisker.
Patillas, *prop. n.*
patio, *m.*, yard, court.
patita, *f.*, small foot, small leg (*of animals*).
patria, *f.*, fatherland.
patriarca, *m.*, patriarch.
patrón, *m.*, captain, master (of a ship), "skipper".
patrona, *f.*, landlady.
pausa, *f.*, pause.
pausadamente, slowly, deliberately.

pavo, *m.*, turkey.
pavoroso, **-a**, awful, frightful.
peana, *f.*, pedestal, base, stand.
peculio, *m.*, private purse, savings.
pecho, *m.*, breast.
pedazo, *m.*, piece; **hecho —s**, smashed to pieces.
pedir, to ask, ask for, demand; **— la palabra**, to ask for the floor.
pedrisco, *m.*, hail-storm.
Pedrizas, *prop. n.*
Pedro, Peter.
pegar, to strike, glue, stick, post (*bill*).
peinar, to comb; **—se**, to comb one's hair.
Pelayo, *famous Spanish warrior, died 737. After almost all of Spain had been subjugated by the Moors, Pelayo waged war upon them from the mountains of Asturias, and after defeating them in several battles, laid the foundations of the kingdom of León.*
pelea, *f.*, fight.
pelear, to fight.
peligro, *m.*, danger.
peligroso, **-a**, dangerous.
pelo, *m.*, hair; **á medios —s**, half intoxicated.
pelón, *m.*, bald person, person with closely cropped hair, dullard.
pelucona, *f.*, (*popular for "onza"*), gold coin worth eighty pesetas.
pellejo, *m.*, skin, hide.
pellico, *m.*, (shepherd's) jacket.
pena, *f.*, trouble, sorrow, anxiety.
penacho, *m.*, tuft, crest.
pender, to hang.
pendiente, pending, hanging; **— de**, clinging to, after (*in the sense of "striving for"*).
penoso, **-a**, arduous, laborious.
pensamiento, *m.*, thought, mind.
pensante, thinking.
pensar, to think, think over, imagine, intend, mean, expect; **— en**, to think of; **—lo bien**, to think it over carefully; **— para sus adentros**, to think within (to) one's self; **cuando menos se piensa**, when least expected.
pensativo, **-a**, pensive, thoughtful.
peñasco, *m.*, large rock.
peón, *m.*, (day-)laborer; **— de la vía**, section-hand.
peor, *adv.*, worse.
peor, *adj.*, worse.
Pepito, Joe.
pequeño, **-a**, small, little.
pequeño, *m.*, child.
pequeñuelo, *m.*, little one, tot.
pera, *f.*, pear.
perchero, *m.*, clothes-rack.
perder, to lose; **— de vista**, to lose sight of; **cosa perdida**, hopeless case.
pérdida, *f.*, loss.
perdonar, to pardon, forgive, spare, exempt; **perdone usted**, pardon me.
perecer, to perish.
Pérez, *prop. n.*
perfectamente, perfectly.
perfecto, **-a**, perfect.
perfumado, **-a**, perfumed, sweet-scented.
periódico, *m.*, newspaper.
permanecer, to remain.
permitir, to permit.
pero, but.
perorar, to declaim, hold forth.
perpetuar, to perpetuate.
perplejo, **-a**, perplexed, uncertain.
perro, *m.*, dog; **— chico**, copper coin (*worth about one cent of American money*).
persecución, *f.*, pursuit.

persistente, persistent, steady.
persona, *f.*, person, individual, body, figure, appearance.
personaje, *m.*, personage, character.
perturbar, to perturb, disturb, upset.
pesado, -a, heavy.
pesadumbre, *f.*, grief, sorrow, trouble, unpleasantness.
pesar, *m.*, sorrow, grief, regret, concern; **á — de**, in spite of; **á — de los —es**, in spite of (it) all; **á — mío**, in spite of myself.
pesar, to weigh, be sorry for.
pesaroso, -a, sorrowful.
pesca, *f.*, fishing.
pescador, *m.*, fisherman.
pescador, -ora, fishing.
pesebre, *m.*, manger.
peseta, *f.*, peseta (*Spanish coin worth about nineteen cents*).
pestaña, *f.*, eye-lash.
pestañear, to wink, blink.
petate, *m.*, baggage.
piadoso, -a, pious.
Piamonte; **calle del —**, *street in Madrid.*
piano, *m.*, piano.
picacho, *m.*, peak, summit.
picadura, *f.*, (cut) tobacco.
picante, piquant, acrid, hot, stinging.
picapedrero, *m.*, stone-cutter.
picaporte, *m.*, latch-key.
picar, to pick, chip, prick; **— espuelas**, to spur (on). [ed.
pícaro, -a, mischievous, wretch-
picarón, *m.*, rogue.
pid-e, -iendo, -iera, -ió, -o, *see* **pedir.**
pie, *m.*, foot, leg; **á —**, on foot; **de —**, standing; **echar — á tierra**, to dismount; **en cuatro —s**, upon all-fours; **ponerse en —**, to stand up, rise.
piececillo, *m.*, *little* foot.
piedad, *f.*, piety.
piedra, *f.*, stone, (gun) flint; **— berroqueña**, granite; **— de molino**, millstone; **cartón —**, papier-maché.
piel, *f.*, skin, fir.
piens-a, -o, *see* **pensar.**
pierna, *f.*, leg.
pieza, *f.*, piece, block; **— de cantería**, quarry stone, block; **buena —**, scamp.
pimiento, *m.*, (red) pepper.
pinar, *m.*, pine grove.
pingüe, fat, plentiful, abundant.
pino, *m.*, pine.
pintar, to paint.
pintoresco, -a, picturesque.
pipa, *f.*, pipe.
pirámide, *f.*, pyramid.
pisada, *f.*, footstep.
piso, *m.*, floor, story; **— bajo**, ground floor.
pistola, *f.*, pistol.
pistón, *m.*, piston.
pitillo, *m.*, cigarette.
pito, *m.*, pipe, whistle; **no vale un —**, is not worth a straw.
pizarra, *f.*, slate.
plan, *m.*, plan.
plano, -a, flat.
planta, *f.*, plant; **poner en —**, to start, set up, establish.
plata, *f.*, silver.
plaza, *f.*, plaza, place, square, position; **ayudante de —**, post adjutant.
playa, *f.*, beach; **— arriba**, up the beach.
plegar, to fold.
plegaria, *f.*, prayer, supplication.
pleito, *m.*, lawsuit.
pliego, *m.*, sheet of paper, parcel of letters (*enclosed in one cover*), packet, official letter.
plomo, *m.*, lead.
población, *f.*, town.
poblador, *m.*, settler, inhabitant (*of a small town*).

poblar, to people, populate.
pobre, poor; *subs.*, poor man, poor woman; — **de espíritu**, poor in spirit, meek.
pobrecito, *m.*, poor fellow.
pobrete, *m.*, poor fellow.
poco, *adv.*, little, a little, but little, somewhat, shortly; **á** —, immediately, shortly afterward; — **á** —, little by little; **poquito á** —, little by little, one by one.
poco, -**a**, little, a little, short, limited, slight, scanty; *pl.*, few; **pocas veces**, (but) few times, rarely.
poder, *m.*, power.
poder, to be able, can, may; **no puede ser**, is impossible.
poderoso, -**a**, powerful, mighty.
podría, *see* **poder**.
poético, -**a**, poetic.
política, *f.*, politics; — **palpitante**, the burning political issues of the day.
político, *m.*, politician.
polvo, *m.*, dust, powder; **hacerle** — **á uno**, to annihilate one; **hecho** —, converted into dust.
pólvora, *f.*, powder.
poner, to put, put on, place, set, set (*the table*), to contribute, furnish (*an idea*), make (*a facial expression*); — **cuidado (en)**, to exert care (in); — **de**, call (names), brand as; — **el pie en tierra**, to step ashore; — **en tela de juicio**, bring in question, doubt; **pongo por caso**, let us suppose, for example; —**se**, to put on; —**se en pie**, to rise, stand up.
pong a, **an**, -**as**, *see* **poner**.
poquito, *adv.*, little, a little; — **á poco**, little by little, one by one; *subs.*, little bit.
por, by, for, to, through, over, across, on, along, in, at, with, during, on account of (being), in order to, in return for; — **aquí**, here, by here, this way, at this point; — **eso**, on that account; — **más que**, however much, whatever, notwithstanding that; ¿ — **qué**? why? for what? — **si**, *conj.*, (*followed by subj.*), on the chance that, in the hope that.
porción, *f.*, portion, part, lot.
porque, because, for; *followed by subj.*, = *para que*.
porquería, *f.*, filth, trifle, worthless thing.
portal, *m.*, entrance, porch, gate, entrance (*of a town*).
portapliegos, *m.*, portfolio, message-bearer.
portarse, to behave.
porte, *m.*, carriage, bearing.
portero, *m.*, janitor, doorkeeper.
pórtico, *m.*, portico, entrance.
porvenir, *m.*, future.
posada, *f.*, inn.
posar, to repose, rest; **posado en**, resting on.
poseer, to possess.
posesión, *f.*, possession.
posible, possible.
posición, *f.*, position.
poste, *m.*, post.
postura, *f.*, posture, position, attitude.
potencia, *f.*, power.
poyo, *m.*, stone seat (*resting against a wall*).
pozo, *m.*, well.
práctico, -**a**, practical.
precaución, *f.*, precaution.
preceder, to precede.
preceptor, *m.*, preceptor, tutor.
precio, *m.*, price.
precioso, -**a**, precious, valuable.
precipitado, -**a**, precipitate, rapid, hurried; *adverbially*, hurriedly.
precipitarse, to hasten, rush.
precisamente, precisely, exactly, just.

preciso, -a, necessary.
predicar, to predict.
preferir, to prefer.
prefirió, *see* **preferir**.
pregonar, to proclaim.
pregunta, *f.*, question.
preguntar, to ask, inquire.
premiar, to reward, remunerate; **salir premiado**, to draw the prize.
premio, *m.*, prize, reward.
preocupación, *f.*, preoccupation, prejudice, bias, concern, worry.
preocupado, -a (con), worried (over).
preocupar, to worry, preoccupy.
preparar, to prepare; **—se**, *idem.*
presa, *f.*, prey.
presagiar, to presage, foretell.
presagio, *m.*, presage, omen.
presenciar, to be present (at), witness.
presentar, to present, offer, show, lay before; **—se**, to present oneself, appear.
presidente, *m.*, president, chairman, presiding officer.
preso, -a (*irr. p. part. of "prender", to seize, arrest*), arrested, caught; **llevar —**, to catch, arrest.
préstamo, *m.*, loan; **casa de —s**, loan shop.
prestar, to lend, give.
prestigio, *m.*, prestige, (good) reputation.
prestigioso, -a, eminent, glorious, magnificent.
presto, quickly, soon.
pretender, to try for, solicit (*a position*).
pretensión, *f.*, pretention.
pretexto, *m.*, pretext.
pretil, *m.*, railing, parapet; *pl.*, *idem.*
prevenir, to prepare.
prever, *to foresee.*
previo, -a, previous, antecedent.
previsor, *m.*, man of foresight.
previsto, -a (*see* **prever**), foreseen.
priesa, *f.*, haste.
primer, *see* **primero**.
primero, -a, first.
principal, *m.*, head (*of a business house*).
principal, principal, main.
principio, *m.*, principle, beginning; **dar —**, to begin; **en — de año**, toward the beginning of the year.
prisa, *f.*, haste; **de —**, in a hurry; **sin —**, leisurely.
proa, *f.*, prow.
probable, probable.
probar, to try, try out, test, prove.
problema, *m.*, problem.
procedente (de), coming (from), proceeding (from).
proceder, to proceed, come.
procedimiento, *m.*, procedure, method.
procurar, to procure, get, try, see to it.
prodigiosamente, prodigiously, marvelously.
prodigioso, -a, prodigious, marvelous.
producir, to produce, cause, make.
producto, *m.*, product, fruit.
profanar, to profane, desecrate.
profesión, *f.*, profession, occupation.
profesional, professional.
profesor, *m.*, professor.
profeta, *m.*, prophet.
profundamente, profoundly, deeply, highly.
profundo, -a, profound, deep.
prójimo, *m.*, neighbor (*figurative*).
prolijamente, prolixly.
prolongar, to prolong.
promesa, *f.*, promise.

prometer, to promise.
pronto, quickly, at once, soon; **al —**, at first; **de —**, suddenly.
pronunciar, to pronounce.
propicio, **-a**, propitious.
propiedad, *f.*, property.
propinar, to prescribe, give, administer.
propio, **-a**, own, same, identical, characteristic, adapted (to), real, genuine, exact, very, itself, *etc.*, *as in* **el — ventorrillo**, the tavern itself; **el — esfuerzo**, one's own effort; **¡Qué — estaba!** How natural it looked!
proponer, to propose; **—se**, *idem.*
proponga, *see* **proponer**.
propósito, *m.*, purpose, plan, intention.
propuesto, **-a**, *see* **proponer**.
protección, *f.*, protection.
proteger, to protect, defend, cover.
protejo, *see* **proteger**.
protuberancia, *f.*, protuberance.
Providencia, *f.*, Providence.
provincia, *f.*, province.
provisto, **-a (de)**, provided, supplied.
provocar, to provoke.
próximo, **-a**, near, next.
proyectar, to project, scheme, plan, map out.
prudente, prudent.
prudentemente, judiciously.
prurito, *m.*, itching, concern, desire.
público, *m.*, public.
público, **-a**, public.
puchero, *m.*, pot, wry, sad face; **hacer —s**, to snivel.
pud-e, **-iera**, **-iéramos**, **-ieran**, **-ieron**, **-o**, *see* **poder**.
pueblecito, *m.*, small town, small village.
pueblo, *m.*, town, village, people.
pued-a, ***-e***, ***-o***, *see* **poder**.
puente, *m.*, *bridge.*
pueril, **pueril**.
puerta, *f.*, door, gate; **— del escenario**, stage-door.
pues, *adv.*, well, then, why, so, surely; **— bien**, well, very well, well then.
pues, *conj.*, for, since.
puesta, *f.*, set, setting; **— del sol**, sunset.
puesto, *m.*, stand, stall, place, seat.
puesto, **-a** (*see* **poner**); **está puesta la mesa**, the table is set; **— que**, *conj.*, since, inasmuch as.
pugnar (por), to strive, struggle.
pulgada, *f.*, inch.
pulgar, *m.*, thumb.
pulido, **-a**, neat, nice, polished.
pulir, to polish.
pulmón, *m.*, lung, lung capacity; **á todo —**, *or*, **con todos sus —es**, at the top of his voice.
pulverizar, to pulverize.
¡pum! bang!
punta, *f.*, point, tip, toe (*of shoe*).
puntal, *m.*, prop, support.
puntapié, *m.*, kick.
puntero, *m.*, chisel.
puntilla, *f.*, small point; **en —s**, on tiptoe.
punto, *m.*, point, exact moment, extent, dot, spot; **á — de**, on the point of; **en — á**, in regard to (being); **en el — de**, just as, at the very moment when.
punzante, stinging, sharp, bitter.
punzón, *m.*, punch, awl.
puñalada, *f.*, dagger-thrust.
puño, *m.*, fist; **á — cerrado**, firmly, blindly (*said of convictions, etc.*).
pupila, *f.*, pupil (*of the eye*).
pureza, *f.*, purity.
puro, **-a**, pure, clear.
pus-ieron, **-iese**, **-o**, *see* **poner**.

Q

que, *rel.*, who, which, what.
¿qué? what? which? how? **¿— cosa?** what? **¿para —?** why? **¿por —?** why? **¿y —?** well?
¡qué! what! what a! how!; **— (*noun*) tan (*adj.*)!** what a (*adj. and noun*)!
que, *conj.*, that, for; **de (á) —**, that; *serves frequently as a loose connective without translatable force; not to be translated in such expressions as "decir que sí", decir que no"*; **que** *and* **á que**, until (*after verbs of waiting*).
que, *adv.*, than, as; **de lo —**, than (*before a verb*).
quebrar, to break.
quedar, to remain, be left, be; **—se**, to remain, become, be, be left; **— en**, to agree upon (to); **—se con la boca abierta**, to be dumfounded.
quedo, -a, quiet; *adv.*, softly, in a low voice.
quejarse, to complain.
quemar, to burn, scorch, irritate.
querer, to wish, want, strive, endeavor, like, love, cherish; **quiéralo Dios**, God grant it! **si se quiere mejor**, if one (you) prefer(s).
querido, -a, dear; *subs.*, dear one, beloved one.
querría, *see* querer.
queso, *m.*, cheese.
quien, *rel.*, who, whom, (the) one who; **no . . . —**, no one who.
¿quién? who? whom? which one?
quier-a, -an, -as, -e, -es, -o, *see* querer.
quietud, *f.*, rest, tranquillity.
Quijote, *prop. n.*
quince, fifteen.
quinqué, *m.*, lamp.
quinto, -a, fifth.
quirúrgico, -a, surgical.
quis-iera, -ieron, -imos, -o, *see* querer.
quitar (á), to take away; **—se**, to take off.
quizás, perhaps.

R

rabadilla, *f.*, coccyx, end of the back bone, rump.
rabel, *m.*, rebec (*musical instrument*).
rabia, *f.*, rage, fury.
rabillo, *m.*, little tail; **— del ojo**, corner of the eye.
rabioso, -a, rabid, mad.
rabo, *m.*, tail.
ración, *f.*, ration; **poner á —**, to put on short rations.
radical, radical.
ráfaga, *f.*, gust.
raído, -a, worn, threadbare.
rama, *f.*, branch, sprig; **algodón en —**, raw cotton.
Ramona, *prop. n.*
rapaz, *m.*, youth, lad.
rápidamente, rapidly, quickly.
rapidez, *f.*, rapidity, speed.
rápido, -a, rapid, swift; *adv.*, rapidly.
raro, -a, rare.
rascar, to scratch.
rasgar, to tear, rend.
rasgo, *m.*, stroke (of wit), trait.
rastro, *m.*, trace.
rastrojo, *m.*, stubble; *pl.*, *idem.*
rata, *f.*, rat.
ratero, *m.*, pickpocket.
rato, *m.*, (short space of) time, moment, while; **á —s**, at times, at intervals, from time to time; **malos —s**, unpleasant moments, trouble.
ratón, *m.*, mouse.
rayo, *m.*, thunderbolt, (ray of) lightning, ray.

raza, *f.*, race.
razón, *f.*, reason, cause, motive, argument; **darle á uno la —**, to admit one is right, to agree with; **con —**, rightly; **tener la —**, to be right.
razonamiento, *m.*, reasoning, argument.
re, *m.*, re, second note of the [scale, D.
reaccionario, *m.*, reactionary.
real, *m.*, real (*Spanish coin worth about five cents*).
real, royal, real, genuine.
realidad, *f.*, reality.
realizar, to realize, accomplice, carry out, succeed in, to realize upon.
reanudar, to renew, resume.
rebasar, to go beyond, overflow.
rebelde, rebellious, stubborn.
rebelión, *f.*, rebellion.
rebozo, *m.*, muffler, pretext; **sin —**, frankly, openly.
recaer, to fall, devolve.
recalentar, to warm over.
recaliente, *see* **recalentar**.
rece, *see* **rezar**.
recetar, to prescribe (*medicines*).
recibimiento, *m.*, hall, vestibule.
recibir, to receive, get.
recibo, *m.*, blank check.
recién (*for* **recientemente**), recently, just; **— salido de**, just out of; **— venido**, newcomer.
recio, **-a**, sturdy, robust.
reclamar, to claim, require.
reclamo, *m.*, advertisement.
recodo, *m.*, turn, bend.
recoger, to gather, pick (up), gather (up), take up, take in, roll up; **—se**, to retire (to bed).
recogido, **-a**, abstracted, absorbed (*in meditation*), in quiet meditation.
recogimiento, *m.*, retirement, devotion, quiet seclusion.
recomendación, *f.*, recommendation, counsel.
recomendar, to recommend, enjoin.
recomiendo, *see* **recomendar**.
recompensa, *f.*, recompense, reward.
recompensar, to reward.
reconocer, to recognize.
reconquense, *m.*, inhabitant of Recuenca.
reconstruir, to rebuild.
recordar, to recall, call to mind, remember.
recorrer, to traverse, go over, go through, travel over.
recortar, to trim, clip.
recostarse, to recline, repose.
rectangular, rectangular.
rector, *m.*, rector (*of a university*).
Recuenca, *prop. n.*
recuerdo, *m.*, memory; **dale —s á la parienta**, my regards to your wife.
recuerdo, *see* **recordar**.
recurrir, to have recourse to, resort.
recurso, *m.*, resource.
rechazar, to repulse, repel.
red, *f.*, net.
redactar, to compile, write, draw up.
redoblar, to redouble.
redondo, **-a**, round, rotund.
reducir, to reduce, limit.
referir, to refer, tell, relate; **—se á**, to refer to.
refiere, *see* **referir**.
refirió, *see* **referir**.
reflejar, to reflect.
reflexión, *f.*, reflection.
reflexivo, **-a**, meditative.
reforma, *f.*, reform.
refregar, to rub.
refrescar, to cool.
refugiarse, to take refuge.
refunfuñar, to grumble, mutter.
regalar, to regale, present, treat, give.

regalito, *m.*, little present.
regalo, *m.*, present, gift, charm.
regar, to water, bedew, moisten.
regatear, to barter, haggle (over a price).
regimiento, *m.*, regiment.
región, *f.*, region.
registrar, to suspect, search, examine.
registro, *m.*, stop (*of an organ*).
regocijado, -a, merry, joyful.
regocijo, *m.*, gladness, pleasure, satisfaction, mirth, hilarity, merriment.
regresar, to return.
reguero, *m.*, trickling, rill, small stream.
regular, regular, ordinary; **bastante —**, fairly good-sized; **medio —**, just an ordinary.
rehacio, -a, stubborn.
rehén, *m.*, hostage; **quedarse en rehenes**, to be held as a hostage.
reina, *f.*, queen.
reinar, to reign.
reir, to laugh; **—se**, to laugh, be torn, have holes (*said of cloth, etc.*); **—se á carcajadas**, to laugh loud and heartily, *so*, **alpargatas que se reían á carcajadas por puntos y talones**, sandals which were all torn and full of holes at toe and heel; **—se de**, to laugh at, make fun of.
reja, *f.*, casement, iron grating (of a window), (barred) window.
rejoncillo, *m.*, short spear, knife.
rejuvenecer, to rejuvenate.
relación, *f.*, relation.
relámpago, *m.*, flash, flash of lightning.
relatar, to relate.
relativo, -a, relative, comparative.
relato, *m.*, account, narrative.
releer, *to re-read*, read over.
religión, *f.*, religion.
religioso, -a, religious.
relincho, *m.*, neighing, whinny.
reloj, *m.*, watch.
relucir, to glisten, glitter.
relleno, -a, stuffed.
rematar, to end, terminate.
remate, *m.*, end; **por término y —**, finally.
remediar, to remedy, help.
remedio, *m.*, remedy, reparation; **no tener más — que**, to find no way out of, have to.
remendar, to patch, mend.
remisión, *f.*, remission; **sin —**, most certainly.
remo, *m.*, oar.
remojar, to steep, soak; **— el gaznate**, to wet one's whistle.
remolino, *m.*, whirlpool, vortex, eddy.
Remondo, *prop. n.*
remordimiento, *m.*, remorse, regrets; *pl.*, *idem.*
remoto, -a, remote.
remover, to remove, move.
rendija, *f.*, crack.
rendir, to render, yield, give up; **—se**, to surrender.
renegar (de), to disown, renounce, curse.
reñir, to wrangle, quarrel, fight; **...reñida**, closely contested...
reparar, to heed, take notice of.
repecho, *m.*, slope.
repente; **de —**, suddenly.
repetir, to repeat.
repit-iendo, -ió, -o, *see* **repetir.**
repleto, -a, replete, well filled.
réplica, *f.*, reply, objection.
replicar, to reply.
reponer, to reply.
reposo, *m.*, rest.
reprender, to reprehend, reprove, chide.
representante, *m.*, representative.
representar, to represent.

reprimenda, *f.*, reprimand.
reprobar, to reject; **quedar reprobado**, to be (found) deficient, fail to pass (*a course of studies*).
República, *f.*, Republic.
repuso, *see* **reponer**.
requemado, -a, sun-burnt, tanned.
requerir, to investigate, seek, look for, take hold of.
requirió, *see* **requerir**.
res, *f.*, head of cattle; *pl.*, cattle.
resaca, *f.*, undertow.
resaltar, to stand out.
rescatar, to ransom, recover.
resentido, -a, impaired, damaged.
resentirse de, to suffer from (*the effects of*), be sore from.
reservado, -a, reserved.
reservar, to reserve, save, keep.
resguardar, to shelter, protect.
resistir, to resist.
resolución, *f.*, resolution.
resolver, to resolve, determine.
resonar, to resound, sound, ring out.
respetable, respectable.
respeto, *m.*, respect.
respetuoso, -a, respectful.
respiración, *f.*, respiration, breathing.
respirar, to breathe.
resplandor, *m.*, glow, light, brightness, brillancy, radiance; *pl.*, *idem and*, rays of light (*of the halo surrounding the representations of the head of Christ or the Saints*).
responder, to respond, answer.
responsable, responsible.
respuesta, *f.*, answer, reply; *pl.*, repartee.
restablecer, to restore.
restaurant, *m.*, restaurant.
resto, *m.*, rest; *pl.*, remainder, *remnants*.
restregar, to rub.
restregué, *see* **restregar**.
resueltamente, resolutely.
resuelto, -a (*see* **resolver**), determined.
resultado, *m.*, result, issue, outcome.
resultar, to result, turn out; **resultado de**, resulting from.
retaco, *m.*, short, light fowling piece, short cue, short person; **Retaco**, "shorty".
retaguardia, *f.*, rear-guard.
retardar, to retard, delay, slacken.
retirada, *f.*, retreat.
retirado, -a, retired, solitary, isolated.
retirar, to remove, draw back; —**se**, to retire, withdraw.
retoño, *m.*, sprout, shoot.
retorcer, to twist; —**se**, to twist, curl.
retórico, -a, rhetorical.
retraso, *m.*, delay, slowness.
retratar, to portray, depict.
retrato, *m.*, picture, portrait.
retroceder, to recede, fall back, shrink back.
reumático, -a, rheumatic.
reunión, *f.*, reunion, meeting, council.
reunir, to gather, collect; —**con**, to join to; —**se**, to unite, gather.
revelación, *f.*, revelation.
revelar, to reveal, divulge.
reventar, to burst, crush, smash to pieces, kill, die.
revisor, *m.*, gate-keeper.
revolucionario, -a, revolutionist.
revolver, to turn about, return, revolve, twist, turn upside down.
revelar, to reveal.
reverencia, *f.*, reverence.
reverendo, -a, reverend; *subs.* reverend father.

revolotear, to flutter, hover.
revólver, *m.*, revolver.
revuelta, *f.*, revolution.
revuelto, **-a** (*see* **revolver**), dishevelled.
rey, *m.*, king.
rezagado, **-a**, lagging behind, belated.
rezar, to pray; say, recite (*a prayer, the rosary, etc.*).
rían, *see* **reir**.
ribazo, *m.*, bank, mound.
ricamente, richly, splendidly.
rico, **-a**, rich.
ridiculizar, to make fun of.
ridículo, **-a**, ridiculous.
riesgo, *m.*, risk.
rigidez, *f.*, severity, sternness.
rincón, *m.*, corner, recess.
riñón, *m.*, kidney.
río, *m.*, river.
risa, *f.*, laughter.
risotada, *f.*, loud laughter, peal of laughter; **dar —s**, to burst out in peals of laughter.
risueño, **-a**, smiling.
rival, *m.*, rival.
robar, to steal, rob.
roble, *m.*, oak.
Roblegordo, *prop. n.* (= big oak).
robusto, **-a**, robust, strong.
rodado, **-a**, **batería rodada**, field-battery.
rodar, to roll down.
rodilla, *f.*, knee; **de —s**, kneeling.
roer, to gnaw.
rojo, **-a**, red.
romero, *m.*, rosemary.
romper, to break, tear, come out (*said of the sun*); **—se**, to break, tear, start, begin; **—se á**, to begin, burst out.
rompiente, *m.* & *f.*, breakers, surf.
rompimiento, *m.*, break, rift.
ronco, **-a**, hoarse.
rondón; de —, abruptly, unexpectedly; **que se colaba de — en la casa**, which stole unexpectedly into the house.
ronquido, *m.*, snore, snoring.
ronzal, *m.*, halter.
Roñas, *prop. n.* (= scab).
ros, *m.*, Spanish military cap (*named after General Ros de Olano, who introduced it*).
rosa, *f.*, rose.
rosario, *m.*, rosary.
rostro, *m.*, face, countenance.
roto, *see* **romper**.
rótulo, *m.*, sign.
rotura, *f.*, break, breaking.
rubio, **-a**, blonde.
rúbrica, *f.*, curve, flourish (*added to one's signature*).
rudamente, roughly.
rudeza, *f.*, rudeness, harshness.
rudo, **-a**, rough, hard, harsh.
rugir, to roar, howl.
rugoso, **-a**, wrinkled.
ruido, *m.*, noise.
ruin, vile, low, avaricious.
rumbo, *m.*, bearing, course, route, direction, pomp, display; **con — á**, for, toward (*some destination*).
rumor, *m.*, sound, noise, murmur.
Rusia, *f.*, Russia.
ruso, **-a**, Russian.
rústico, **-a**, rustic; ***subs.***, rustic, countryman.

S

S. M. = *Su Magestad.*
sábado, *m.*, Saturday.
sábana, *f.*, sheet.
sabañón, *m.*, chilblain.
saber, to know, know how, learn, find out, discover, be able; **se supo**, it was learned.
saber, *m.*, knowledge, learning.
sabio, **-a**, wise, learned.
sable, *m.*, sabre.

sabor, *m.*, savor, relish, taste.
sabroso, **-a**, savory, delicious, delightful.
sacar, to draw, pull, take (from), take out (of), get out (of); — **en limpio**, to clear up, straighten up, find out.
sacerdotal, sacerdotal, priestly.
sacerdote, *m.*, priest.
saciar, to satiate, gratify.
saco, *m.*, sack, bag; **no echar en — roto (una cosa)**, to keep in mind for future use.
sacramentar, to administer the sacraments.
sacré nom (*French oath*), "sacred name"; confound it.
sacrificio, *m.*, sacrifice.
sacudir, to shake.
sagrado, **-a**, sacred, holy.
sala, *f.*, hall, room.
salario, *m.*, salary.
saldrás, *see* **salir**.
salero, *m.*, salt-cellar.
saleroso, **-a**, witty, graceful.
salg-a, **-o**, *see* **salir**.
salida, *f.*, exit, outlet.
saliente, *m.*, the East.
salir, to come out, go out, leave, go forth, issue, rise, turn out, come (off), go (off) (*the stage*); get over, recover, *as in* **no salgo de mi asombro**, I can't get over my amazement; extricate oneself from, escape (*difficulties*, etc.); — **afuera**, to come out, be expressed; — **de paseo**, to go for a walk; — **ganando**, to come out ahead; —**le á uno á derechas**, to turn out well; —**le á uno caro**, to cost one dear; — **premiado**, to draw the prize; —**se**, to come out.
salita, *f.*, (small) room, (small) parlor.
saltar, to leap, jump, spring, snap, burst, fly.
salto, *m.*, *leap, bound;* **dar —s (de alegría)**, to leap up and down (with joy).
saludable, salutary, healthful, wholesome.
saludar, to greet, salute.
salvación, *f.*, salvation, deliverance.
salvador, *m.*, saviour, rescuer.
salvaje, savage, wicked.
salvar, to save.
San, *abbreviation of* **Santo**.
sanar, to get well, recover (one's health).
Sánchez, *prop. n.*
sandalia, *f.*, sandal.
sandez, *f.*, folly; *pl.*, foolishness.
sandía, *f.*, water-melon.
sangre, *f.*, blood.
sangriento, **-a**, bloody.
San Isidro, Saint Isidor.
sano, **-a**, sane, sound, healthy.
santa, *f.*, saint.
Santa Cruz, *prop. n.*
Santa Cruz (de Lugarejo), *prop. n.*
Santiago, *prop. n.* (= St. James).
santiamén, *m.* instant, jiffy.
santificar, to sanctify, consecrate; — **las fiestas**, to observe holy days of obligation.
santiguarse, to make the sign of the cross, cross oneself.
santo, *m.*, saint; **comerse los —s**, to be excessively pious.
santo, **-a**, sacred, holy, blessed.
saña, *f.*, rage, fury.
saquear, to plunder, pillage.
sarampión, *m.*, measles.
sargento, *m.*, sargent.
sarmiento, *m.*, (vine) shoot, runner.
sátira, *f.*, satire.
satisfacción, *f.*, satisfaction.
satisfacer, to satisfy.
satisfactorio, **-a**, satisfactory.
satisfecho, **-a**, *see* **satisfacer**.
Satur, *prop. n.*, *familiar abbreviation of Saturnino*.

saturar, to saturate.
Saturnino, *prop. n.*
saya, *f.*, skirt.
sazón, *f.*, season; **á la —**, at that time.
sé, *see* **saber**.
se, oneself, himself, herself, itself, themselves, one another, to one another.
se-a, -as, *see* **ser**.
secar, to dry; **—se**, to dry, dry up.
seco, -a, dry, dried up, withered, lean, lank; sharp, indifferent, curt, unsociable.
secreto, *m.*, secret.
seda, *f.*, silk.
sedoso, -a, silky.
seguida, *f.*, continuation; **en —**, immediately; **en — de**, immediately after.
seguir (á), to follow, continue, remain.
según, *prep.*, according to; *conj.*, as, according as, judging from the way that.
segundo, *m.*, second.
Segura, *prop. n.*
seguramente, surely, certainly, safely.
seguridad, *f.*, sureness, certainty, confidence.
seguro, -a, secure, sure, assured, certain, safe; **de — (que)**, surely, undoubtedly.
seis, six; **las —**, six o'clock.
seiscientos, -as, six hundred.
selección, *f.*, selection.
semana, *f.*, week; **día entre —**, working-day.
semanal, weekly.
semblante, *m.*, countenance, face.
semejante, *m.*, fellow creature.
semejante, similar, such, of that kind.
semilla, *f.*, seed, stones (of fruit).
seminario, *m.*, seminary.
senado, *m.*, senate, council, assembly.
senador, *m.*, senator.
sencillamente, simply.
sencillo, -a, simple.
sendos, -as, each of two, several; roomy, large.
seno, *m.*, bosom, breast, womb; *pl.*, *idem*.
sensible, sensitive, full of feeling.
sentar, to seat, fit, suit, apply; **— bien**, to go well; **—se**, to sit down.
sentenciar, to pass judgment, decide (a lawsuit).
sentimiento, *m.*, sentiment, feeling.
sentir, to feel, perceive, hear; **—se**, to feel.
seña, *f.*, sign.
señal, *f.*, sign, token.
señor, *m.*, gentleman, Mr., sir (*precedes the surname*); *not translated before nouns denoting profession, rank, title, or parentage, as in* **el — marqués, el — magistral, el — obispo; el Señor**, the Lord, the Master.
señora, *f.*, lady, madame.
señorito, *m.*, young gentleman, sir, (young) Mr..., master (of the house); *term used by servants in addressing their superiors, regardless of age.*
sep-a, -áis, -an, *see* **saber**.
separar, to separate, **—se**, *idem*.
septiembre, *m.*, September.
sepulcral, sepulchral.
sepultar, to bury.
ser, to be; **es que**, the fact is; **fuera quien fuera**, whoever it (he) might be; **sea cual fuere**, whatever (may) be; **no puede —**, it's impossible.
serenidad, *f.*, serenity, calmness.
sereno, -a, serene, clear, calm, cloudless.

sereno, *m.*, night watchman.
serie, *f.*, series.
serio, **-a**, serious; *adv.*, seriously; **en —**, seriously.
serón, *m.*, pannier, large basket.
serpear, to wind, move in undulations; **serpeado por**, encircled by, encompassed by.
servicio, *m.*, service, military service, servants (of a household); **escalera de —**, servant's stairs, back stairs.
servidor, *m.*, servant.
servidumbre, *f.*, servitude, attendance, attendants, servants.
servir, to serve, be of service to, help; **no — para**, not to be fit for; **no — para (de) nada**, to be of no use, not to be any good.
sesión, *f.*, session, meeting.
setena, *f.*, heptade, sum of seven; **pagar con las — s**, to pay back sevenfold.
severo, **-a**, severe, rigid.
si, if, whether; why! indeed!; **— no**, otherwise; **por —**, on the chance that, in hope that.
sí, yes, indeed; undoubtedly, certainly (*emphatically, usually followed by a "que" clause*).
sí, one, oneself, himself, herself, itself, themself, *etc.*
si, *m.*, si, seventh note of the scale, B.
sibilante, hissing, wheezing.
sido, *see* **ser**.
siempre, always, ever, still; **— que**, *conj.* (*followed by subj.*), on condition that.
siendo, *see* **ser**.
sienta, *see* **sentar**.
sierra, *f.*, sierra, mountain range.
siesta, *f.*, siesta.
siete, seven.
siglo, *m.*, century.
significar, *to signify.*
significativo, ***-a***, **expressive.**
sig-a, **-o**, *see* **seguir**.
sigu-e, **-iera**, **-ió**, *see* **seguir**.
siguiente, following.
sílaba, *f.*, syllable.
silbar, to whistle.
silencio, *m.*, silence.
silenciosamente, silently.
silencioso, **-a**, silent, taciturn.
siniestra, *f.*, left hand.
silla, *f.*, chair.
sillón, *m.*, arm-chair.
simetría, *f.*, symmetry.
simétricamente, symmetrically.
simiente, *f.*, seed, source, origin.
simpático, **-a**, pleasing, agreeable, nice, attractive.
sin, without; **— que**, *conj.*, without.
sincero, **-a**, sincere.
singular, singular, remarkable.
siniestro, **-a**, sinister.
sinnúmero, *m.*, numberless quantity; **un — de**, no end of.
sino, except, but (*after negative*); **— que**, but (on the contrary; **no** (*verb*) **—**, only; **no se ocupaba — en . . .**, busied himself only with....
sino, *m.*, fate, destiny.
sint-iendo, **-ió**, *see* **sentir**.
sinverguenza, *f.*, rascal.
siquiera, at least, if only; **(tan) —**, even.
sirviente, *m.*, servant.
sirvió, *see* **servir**.
sitio, *m.*, spot, place.
soberbio, **-a**, proud, superb, fine, magnificent.
sobrante, *m.*, surplus, residue, overflow; *pl.*, *idem.*
sobrar, to be superfluous, be more than enough; **sobra con que le diga**, it is quite enough for me to tell you.
sobre, on, upon, above, over, beyond.
sobresalto, *m.*, fear, dread, apprehension.

sobrevivir, to survive.
sobrino, *m.*, nephew.
sobrio, **-a**, temperate, sober.
social, social
socialista, *m.*, socialist.
sociedad, *f.*, society.
socio, *m.*, partner, member; — **capitalista**, silent partner, backer.
socorro, *m.*, succor, help; **casa de —**, emergency hospital.
sofocar, to choke; **sofocado**, **-a**, choking.
sois, *see* **ser**.
sojuzgador, *m.*, conqueror, subduer.
sol, *m.*, sun; **tomar el —**, to sun oneself.
solar, *m.*, lot, ground, plot.
solazarse, to enjoy oneself, amuse oneself.
soldado, *m.*, soldier.
soledad, *f.*, solitude.
solemne, solemn, impressive, imposing.
soler, to be wont, be accustomed, be apt, be liable.
solicitar, to solicite.
solitario, **-a**, solitary, lonely, secluded.
solo, **-a**, sole, single, alone.
sólo, *adv.*, merely, only; **tan —** (*stronger than* **sólo**), only, exclusively.
soltar, to untie, give vent to, utter, discharge, throw down, throw aside; — **un tiro (á)**, to fire (at), shoot (at); **—se (en)**; let oneself out (in), give full expression (to).
soltero, *m.*, unmarried man, bachelor.
soltero, **-a**, single, unmarried.
sollozar, to sob; *verbal n.*, *m.*, sobbing.
sombra, *f.*, shade, shadow.
sombrerillo, *m.*, small hat.
sombrero, *m.*, hat.
sombrío, **-a**, somber, gloomy.
son, *see* **ser**.
sonar, to sound, ring, be heard; — **á**, to sound like; **hacer —**, to make sound, clink.
sonoro, **-a**, sonorous, loud.
sonreir(se), to smile.
sonrí-e, **-iendo**, *see* **sonreir**.
sonriente, smiling.
sonrisa, *f.*, smile.
soñar, to dream.
soñoliento, **-a**, sleepy.
¡Sóo! = **so!** whoa!
soportal, *m.*, portico.
soplar, to blow, inspire.
sorber, to sip, suck (up), absorb, swallow; **—se las lágrimas**, to swallow, gulp down tears.
sorprender, to surprise.
sorpresa, *f.*, surprise.
sorteo, *m.*, drawing of lots.
sosiego, *m.*, tranquillity, quiet.
sospecha, *f.*, suspicion.
sospechar, to suspect, surmise.
sospechoso, **-a**, suspicious.
sostener, to sustain, maintain, support.
sotana, *f.*, cassock.
soy, *see* **ser**.
spir'to (*contraction of Italian* **spirito**), spirit.
Sr., *abbreviation of* **señor**.
su, his, her, its, their, your, one's.
suave, smooth, soft, quiet.
subida, *f.*, ascent.
subir, to ascend, go up, come up, come to the top, grow, bring up, take up; — **á**, to mount.
subrayar, to underline, italicize.
suceder, to happen; **lo sucedido**, what (had) happened.
sucesivamente, successively, one after the other.
sucio, **-a**, dirty.
Sud-expreso, *m.*, Southern Express.
sudar, to sweat, perspire.
sudor, *m.*, sweat; *pl.*, toil, [illegible]

sudoroso, -a, perspiring.
suela, *f.*, sole.
sueldo, *m.*, salary, pay.
suele, *see* **soler.**
suelo, *m.*, ground, soil, earth, floor.
suelt-e, -o, *see* **soltar.**
suelto, -a, loose, flowing.
sueño, *m.*, sleep, dream.
suerte, *f.*, lot, fate, chance, luck, good fortune; **de — que,** so that.
sufrir, to suffer, endure.
sugerir, to suggest.
sugirió, *see* **sugerir.**
suicidarse, to commit suicide.
suicidio, *m.*, suicide.
suizo, -a, Swiss.
sujetar, to hold, hold fast, fasten, hold up.
sujeto, -a, fast, fastened, bound, bound together, held fast, submissive.
suma, *f.*, sum, sum total, aggregate, amount.
sumamente, highly, extremely.
sumido, -a, sunk, plunged.
suministrar, to supply, furnish.
sumir, to submerge; **—se (en),** to plunge into, plunge, sink.
sumiso, -a, submissive, humble.
sumo, -a, highest, greatest, utmost.
suntuoso, -a, sumptuous.
supeditarse (á), to put oneself under, submit to.
superficial, superficial.
superficie, *f.*, surface.
superior, superior, higher.
superior, *m.*, superior.
superioridad, *f.*, superiority.
superstición, *f.*, superstition.
sup-iera, -ieron, -o, *see* **saber.**
súplica, *f.*, entreaty.
suplicante, supplicating.
suponer, to suppose.
suposición, *f.*, supposition.
supremo, -a, supreme, last, final.
suprimir, to suppress, abolish, drop.
surtidor, *m.*, spout.
suscripción, *f.*, subscription.
suspender, to suspend.
suspenso, -a, suspended, held over (in an examination), amazed, hesitating, deliberating.
suspirar, to sigh.
suspiro, *m.*, sigh.
sustento, *m.*, sustenance.
sustituir (á), to substitute, replace.
susto, *m.*, fright, terror.
susurrar, to whisper, murmur.
suyo, -a, his, hers, its, theirs, yours, one's, of his, of hers (*etc.*); **el —, la suya, lo —,** his, hers, *etc.*; **los —s,** his men.

T

taberna, *f.*, tavern, public-house, saloon.
tablado, *m.*, platform.
taciturno, -a, taciturn.
tajadita, *f.*, (little) slice, bit.
tal, such, such a, such and such, said, aforesaid; *used to represent names of persons and things not known, as* **calle de Tal,** such and such a street; **— vez,** perhaps; **— y como,** exactly as; **con — de (+** *inf.***),** if only, provided.
talar, to desolate, lay waste.
Talavera (de la Reina), *town in the province of Toledo; known for its manufacture of pottery.*
talco, *m.*, talc, isinglass.
talento, *m.*, talent, ability.
talón, *m.*, heel, check; **— de banco,** bank check.
talonario, -a; libro —, check book.
talud, *m.*, slope.

taller, *m.*, workshop, shop; — de carpintería, carpenter-shop; — de ebanistería, cabinet-maker's shop.
tamaño, *m.*, size.
tamaño, -a, as large (as).
también, also, too.
tampoco, either, neither, not... either.
tan, so, as, just as, such, such a, so much; — ... como, as ... as.
tangible, tangible.
tanto, -a, so much; *pl.*, so many, as many; núm. —s, no. So and So; — como, as much as, as long as.
tanto, *adv.*, so much, so long, to such a degree; —(s) más ... cuanto que, all the more ... because.
tanto, *m.*, point (*in games*).
tapar, to cover, cover up, conceal.
tardanza, *f.*, delay.
tardar, to delay, not to be long.
tarde, *adv.*, late.
tarde, *f.*, afternoon, evening; al caer de la —, at dusk, at nightfall; caída de la —, nightfall, dusk; darle á uno las buenas —s, to wish one good-afternoon.
tarea, *f.*, task, toil, work.
tasajo, *m.*, jerked beef.
teatro, *m.*, theatre.
teclear, to thrum, finger, play (*on a musical instrument*).
tela, *f.*, cloth, fabric; poner en — de juicio, to bring into question, doubt.
telegráfo, *m.*, telegraph, telegraph office.
temblar, to tremble.
tembloroso, -a, trembling.
temer, to fear.
temerario, -a, rash.
temible, terrible, fearful, to be dreaded.
temor, *m.*, fear.
tempestad, *f.*, tempest, storm.
temporal, *m.*, storm.
temprano, early.
ten, *see* tener.
tendencia, *f.*, tendency, inclination, propensity.
tender, to tend, extend, stretch (out), spread (out).
tendero, *m.*, shopkeeper.
tendr-á, -ás, -é, -ían, *see* tener.
tenebroso, -a, dark, gloomy.
tener, to have; — cuarenta y ocho años, to be forty-eight years old; — ganas de, to desire, feel like; — la culpa, to be to blame; — que + (*inf.*), to have to; — por, to consider (as), believe to be; — razón, to be right; no — donde caerse muerto, to be wretchedly poor; aquí me tienes, here I am; ¿Qué tiene usted? what is the matter with you?
teng-a, -an, -o, *see* tener.
teno = tengo.
tenor, *m.*, tenor.
tentar, to touch, feel of.
tenue, tenuous, thin, faint.
tercer, *see* tercero.
tercero, -a, third.
terminar, to end, finish.
término, *m.*, term, end, conclusion, solution; llevar á —, to complete, carry out; por — y remate, finally.
ternura, *f.*, tenderness.
terreno, *m.*, ground, soil.
terrible, terrible.
terror, *m.*, terror.
terruño, *m.* (piece of) ground, earth.
tertulia, *f.*, party, (social) gathering, "conversazione."
tesoro, *m.*, treasure.
tiempo, *m.*, time, season.
tienda, *f.*, store, shop, tent.
tiende, *see* tender.
tien-e, -en, -es, *see* tener.

tierno, -a, tender, fresh.
tierra, *f.*, earth, ground, land, native province, place where one lives; **caer á —**, to fall down; **en —**, on shore, ashore; **hacia —**, landward.
tieso, -a, still, solid, robust.
tímido, -a, timid.
tímpano, *m.*, tympanum (*i.e., triangular space between the two inclined cornices and the base of a pediment*).
tinglado, *m.*, shed, roof-shed.
tiniebla, *f.*, darkness; *pl.*, darkness, the dark.
tintineo, *m.*, clink, clinking.
tío, *m.*, uncle, "old man"; **el — Roñas**, old man Roñas.
tiránico, -a, tyrannical.
tirano, *m.*, tyrant.
tirantes, *m. pl.*, straps, suspenders; **sable de —**, sabre fastened to the belt by straps of uneven length.
tirar, to pull, draw, throw; **— á la calle**, to throw away; **— de**, to pull, pull at, pull away.
tiritar, to shiver.
tiro, *m.*, shot; **soltar un —**, to fire at, shoot at.
tirón, *m.*, pull, jerk; **darle á uno —es de oreja**, to pull one's ears.
tísico, -a, consumptive, played-out, broken-down.
título, *m.*, title, (professional) degree, diploma.
tiza, *f.*, chalk.
tocar, to touch, sound, beat, reach.
todavía, still, yet.
todo, *m.*, everything.
todo, -a, all, every, whole, quite; **— ello**, all, all of it; **— el . . .** the whole...; **—s los, —as las**, all the, every; **— un hombre**, *a real man.*
tolerancia, *f.*, tolerance.
tolerante, tolerant.
tomar, to take, take on (a form), understand, construe; **— el sol**, to sun oneself; **— hacia . . .**, to go toward ...; **— la palabra**, to begin to speak; **¡ toma !** here, take this; **tomó carretera adelante**, he set out on the high-road.
tomillo, *m.*, thyme.
tono, *m.*, tone.
tontería, *f.*, nonsense; *pl.*, *idem.*
tonto, *m.*, fool; **— de capirote**, blockhead.
topar, to collide, strike; **—(se) con**, to run across, come across.
torcido, -a, twisted, disapproving (*glance*).
tormento, *m.*, pain, anguish, affliction.
tornar, to return.
torneado, -a, smoothly rounded.
tornear, to turn (with a lathe).
torno, *m.*, turn, gyration; **en — de**, around; **en — suyo**, around (him).
toro, *m.*, bull.
torre, *f.*, tower.
torzal, *m.*, silk twist, cord.
tostado, -a, tanned.
trabajador, *m.*, workingman, laborer.
trabajar, to work.
trabajo, *m.*, work, labor, effort, striving, trouble, pains, difficulty.
trabajosamente, laboriously, slowly.
trabar, to fasten, tie.
trabucazo, *m.*, shot from a blunderbuss.
tradición, *f.*, tradition.
traer, to bring, carry, be engaged in, recall; **el tren traía una hora de retraso**, the train was an hour late.
tráfico, *m.*, traffic, commerce, business.

tragar, to swallow.
trágico, -a, tragic.
trago, *m.*, draught, swallow, calamity, misfortune, adversity.
traición, *f.*, treason, treachery; *pl.*, *idem.*; **á —**, by wile, by cunning.
traidor, *m.*, traitor.
traig-an, -o, *see* **traer.**
traje, *m.*, clothes, suit, garb, dress, attire.
traj-eron, -o, *see* **traer.**
tramo, *m.*, flight (of stairs).
trance, *m.*, peril, predicament; **á todo —**, at any cost, come what may.
tranquilamente, tranquilly.
tranquilidad, *f.*, tranquillity, assurance.
tranquilo, -a, tranquil, calm.
transcurrir, to elapse.
transeunte, *m.*, passer-by.
transición, *f.*, transition.
tras, after; **paso — paso**, step by step.
trascender (á), to extend, exhale, betoken.
trastada, *f.*, mean trick.
traste; **dar al — con**, to destroy, put an end to.
trastorno, *m.*, upheaval, confusion, disturbance.
tratamiento, *m.*, ceremonious title of courtesy (*as* **excelencia**, *etc.*).
tratar (de), to try, seek, treat, discuss, discourse upon, have relations (*with a person*); **—se de**, to be a question (matter) of; **¿ De qué se trata ?** what's the matter?
trato, *m.*, treatment, dealing, manner, manners.
través; **á (al) — de**, across, through.
travesía, *f.*, passage, (sea) trip.
trayendo, *see* **traer.**
trecho, *m.*, interval, space; **á —s**, at intervals; **largo —**, a long time.
tregua, *f.*, rest, respite.
treinta, thirty.
tremendo, -a, tremendous, awful, grand.
trémulo, -a, tremulous, quivering.
tren, *m.*, train.
tres, three.
trescientos, -as, three hundred.
tresillo, *m.*, ombre (*Spanish game of cards*).
treta, *f.*, trick, artifice.
tribuna, *f.*, rostrum, platform.
tribunal, *m.*, tribunal, court, examining board.
tribunicio, -a, tribunitial, of the tribune.
tributo, *m.*, tribute.
tricornio, *m.*, corked hat.
trinchera, *f.*, trench.
trinquete, *m.*, foremast.
tripa, *f.*, gut, bowel, belly, intestine, insides; **hacer de —s corazón**, to pluck up courage.
tripulante, *m.*, seaman, one of a crew.
triste, sad.
tristemente, sadly.
tristeza, *f.*, sadness, sorrow, gloom.
triturar, to crush, grind (out).
triunfo, *m.*, triumph, victory.
tropezar, to stumble; **— en algo**, to find an obstacle in something.
tropiezo, *m.*, stumble, bump, encounter.
trozo, *m.*, piece, chunk.
trueno, *m.*, thunder, thunderclap.
trueque, *m.*, exchange; **á — de**, in exchange for, in return for.
tú, thou.
tu, thy.
tuerto, *m.*, one-eyed person.
turbar, to disturb, trouble; **—se**,

to become embarrassed, be confused.
turbio, -a, turbid, turbulent, muddy, heavy, dim, dark, troubled; **de — en —**, (from the beginning of daylight to the end of daylight), from dawn till dusk.
turquesa, *f.*, mould.
tutear, to "thee-and-thou," address familiarly.
tuv-e, -ieran, -ieras, -ieron, -imos, *see* **tener**.
tuyo, -a, thy, thine; **el —, la tuya**, *etc.*, thine, yours.

U

ú, or (*before initial* **o** *or* **ho**).
último, -a, last, latest; **por —**, finally, lastly.
un, una, a, an; *pl.*, some.
unguento, *m.*, ointment, salve.
únicamente, only, solely, simply.
único, -a, only; **los —s**, the only ones.
unidad, *f.*, unity.
uniforme, uniform.
uniforme, *m.*, uniform.
unión, *f.*, union, company.
unir, to join, unite, add, put with.
uno, -a, *pron.*, one, a person; *pl.*, some; **—s á otros**, to one another.
uno, -a, one; *pl.*, a few (*not always translated*); **la una y media**, half-past one; **—s cuantos**, some, a few.
uña, *f.*, nail; **— del pulgar**, thumb-nail.
urgencia, *f.*, urgency; **con tanta —**, so urgently.
usar, to use.
usía, you (*very formal*; *a corruption from* vuesa señoría).
usted, *you (a corruption from* ***vuesa merced)***.
usurero, *m.*, usurer.
utensilio, *m.*, tool, implement.
útil, useful.
utilidad, *f.*, profit, gain; *pl.*, *idem*.
utopia, *f.*, Utopia.

V

v-a, -amos, -an, -as, *see* **ir**.
vacante, vacant.
vaciar, to empty, clear, cast (*metals*).
vacilación, *f.*, vacilation.
vacilante, vacilating, staggering, reeling; **quedar —**, to stagger.
vacío, -a, empty.
vagar, to rove, roam, wander, be idle, be at leisure.
vago, -a, vague.
vagón, *m.*, car.
vaho, *m.*, vapor, fumes, exhalation.
vajilla, *f.*, table service, dishes.
Valbreñeda, Valdebreñeda, *prop. n.*
valer, to be worth, yield, bring in; **—le á uno más**, to be better for one; **—se de**, to avail oneself of, take advantage of.
valeroso, -a, valient, brave.
valiente, valiant, brave, excellent, fine.
valientemente, valiently.
valor, *m.*, valor, courage, value.
vallar, to fence (in), hedge, enclose.
valle, *m.*, valley.
vámonos (*see* **irse**), let's go, come on.
vanguardia, *f.*, van-guard.
vanidad, *f.*, vanity.
vano, -a, vain; **en —**, in vain, to no purpose.
vapor, *m.*, vapor, steam.
vaporoso, -a, vaporous.
vara, *f.*, Spanish measure of 33.68 inches; *trans.*, yard; rod, stall, stick.

vardascazo, *m.*, stroke with a switch.
vargueño, *m.*, small, ornamental writing-desk, fitted with drawers.
vario, **-a**, various; *pl.*, several, some, few.
varonil, manly, spirited.
vasar, *m.*, (kitchen) shelf.
vascongado, **-a**, Basque.
vaso, *m.*, glass, "drink".
vaya, **vayas**, *see* **ir**.
Vd., *abbreviation of* **usted**.
ve, **-a**, **-amos**, **-s**, *see* **ver**.
ve, *see* **ir**.
vecindad, *f.*, neighborhood.
vecino, *m.*, neighbor, citizen, resident.
vecino, **-a**, neighboring, nearby, next.
vedera, *mispronunciation of* **vereda**.
vegetar, to vegetate.
vehemente, vehement.
veinte, twenty.
veinticinco, twenty-five.
vejez, *f.*, old age.
vela, *f.*, candle.
velita, *f.*, little candle.
velocidad, *f.*, speed.
vena, *f.*, vein.
venablo, *m.*, javelin, dart; **hecho un —**, in a fury.
vencedor, *m.*, conqueror.
vencejo, *m.*, black-martin.
vencer, to conquer, overcome, prevail upon, persuade.
vencido, **-a**, vanquished.
vender, to sell.
vendrás, *see* **venir**.
venerable, venerable.
venga, *see* **venir**.
vengador, **-ora**, avenging.
venganza, *f.*, vengeance.
vengar, to avenge.
venidero, **-a**, future.
venir, to come; *trans. freely, or not at all when followed by* **á** + *inf.*, *as*, **vino á caer**, chanced to fall; **vino á convencerle**, convinced him; **ha venido á darte la fuerza**, has finally given you the strength; **que venía á morir**, which at last expired; **bien venido**, welcome; **¿á qué viene?** why? to what purpose?; **—le á uno á las manos**, to fall into one's hands.
venta, *f.*, sale, inn.
ventana, *f.*, window.
ventorrillo, *m.*, *see* **ventorro**.
ventorro, *m.*, (poor, petty) inn, tavern.
Ventura, *prop. n.* (= good fortune).
ver, to see; **á —**, let's see; **está visto**, it is evident; **por lo visto**, evidently.
verano, *m.*, summer.
veras, *f. pl.*; **de —**, really, in earnest.
verbena, *f.*, carnival on the eve of a (religious) festival.
verbo, *m.*, verb, word; **en un —**, at once, straightway.
verdad, *f.*, truth; (*noun*) **de —**, real (*noun*); **ser —**, to be true.
verdaderamente, truly, verily, indeed.
verdadero, **-a**, real.
verde, green.
verdoso, **-a**, greenish.
vereda, *f.*, path.
vergüenza, *f.*, shame.
vericueto, *m.*, rough path.
verificarse, to take place, be held.
verraco, *m.*, boar, hog.
versículo, *m.*, versicle, verse.
vertiginoso, **-a**, giddy.
vestirse, to dress.
veterano, *m.*, veteran.
vez, *f.*, time; **á su —**, in his turn, also; **á veces**, at times; **alguna —**, occasionally; **alguna que otra —**, every now and then.

occasionally; **de — en cuando**, from time to time; **de una —**, once for all, suddenly; **en — de**, instead of; **otra —**, again; **por — primera**, for the first time; **tal —**, perhaps; **una — (que)**, once (that); **una — que**, as soon as.
ví, *see* **ver**.
vía, *f.*, way, road, track; **por la — adelante**, up the track.
viajar, to travel.
viaje, *m.*, journey, trip.
viajero, *m.*, traveler.
vibración, *f.*, vibration.
víctima, *f.*, victim.
victoria, *f.*, victory.
vida, *f.*, life.
vidrio, *m.*, glass.
viejecillo, *m.*, little old man.
viejecita, *f.*, little old woman.
viejo, *m.*, old man.
viejo, -a, old.
viendo, *see* **ver**.
vien-e, -es, *see* **venir**.
vi-eron, -iese, *see* **ver**.
vigilar, to watch, keep watch over.
vigorosamente, vigorously.
vigoroso, -a, vigorous, sturdy.
vil, vile.
villa, *f.*, city, town; **— y corte**, the Capital (*i.e. Madrid*).
vimos, *see* **ver**.
vin-e, -iendo, -iera, -ieran, -ieron, -iese, -o, *see* **venir**.
vinillo, *m.*, weak wine.
vino, *m.*, wine; **— moro**, wine not watered, pure wine.
viñedo, *m.*, vineyard.
vió, *see* **ver**.
violencia, *f.*, violence.
violentamente, violently.
violentarse, to do violence to one's feelings, force oneself (to do something).
violento, -a, violent, furious.
vírgen, *f.*, virgen.
virgencita, *f.*, (little) virgen.
Viriato, Viriathus (*died 140 B.C.; Iberian patriot and chieftain, leader of his people in their ten year's struggle against the Roman power*).
viril, viril.
virtud, *f.*, virtue.
virtuoso, *m.*, virtue.
virtuoso, -a, virtuous.
visión, *f.*, vision.
visitante, *m.*, visitant, visitor.
visitar, to visit.
víspera, *f.*, eve; *pl.*, vespers.
vista, *f.*, sight, eyes; **á la — (de)**, in sight (of); **hasta la —**, (until I see you again), au revoir; **volver la — atrás**, to look back.
vistío, *see* **vestir**.
visto, *see* **ver**.
¡ vítor ! *interj.*, hurrah! huzza!
vituallas, *f. pl.*, food, provisions.
viuda, *f.*, widow.
vivienda, *f.*, dwelling, house.
viviente, living, live.
vivir, to live; **¡ vivan . . .!** long live . . .! hurrah for . . .!
vivo, -a, live, living, alive, lively, bright, expressive, vehement.
volcarse, to upset (*said of vehicles*).
voltariano, *m.*, Voltairean, freethinker.
voluntad, *f.*, will, good-will, determination, purpose, attitude; **tenerle á uno mala —**, to feel ill-disposed toward one.
voluntarioso, -a, wilful.
volver, to turn, return; **— á (+ *inf.*)**, to repeat an act, *as*, **volvió á sonar . . .**, rang again . . .; **si lo vuelves á repetir**, if you say it again; **vuelve á arrojarse**, casts himself again; **volverme á ver**, to see me again; **no vuelvo á creer**, I shall not

believe any more; — **de**, to recover from; — **de su acuerdo**, to change one's mind; **volverse**, to turn, turn around, return, go back.
votar, to vote (for).
voto, *m.*, vote.
voy, *see* **ir**.
voz, *f.*, voice, shouting, outcry, report, rumor.
vuelta, *f.*, turn, return; **daba —s al billete**, turned the ticket over and over; **les dió un par de —s**, turned them over a couple of times.
vuelto, *see* **volver**.
vuelv-e, -es, -o, *see* **volver**.
vulgar, vulgar, common, ordinary.
vulgo, *m.*, populace, public, ordinary people.

Y

y, and.
ya, already, now, indeed; to be sure. *used as an emphatic expletive;* — **no, no—**, no longer, any longer; — **que**, since, inasmuch as; — **que no**, if not, not to say; **no — . . . sino**, not merely . . . but also.
yo, I.

Z

zagala, *f.*, shepherdess.
zagalón, *m.*, overgrown lad
zángano, *m.*, drone, idler, good-for-nothing.
zapateta, *f.*, slap on the sole of the shoe, caper.
zapato, *m.*, shoe.
zapatón, *m.*, large, clumsy shoe.
zaque, *m.*, leather bottle, wine-bag.
zarandear, to winnow, stir about, shake.
zoquete, *m.*, hunk of bread.
zorro, *m.*, fox; *pl.*, duster.
zozobra, *f.*, worry, anxiety.
zozobrar, to capsize.
zueco, *m.*, wooden shoe, sabot.
zumbar, to buzz, hum.
zumbido, *m.*, buzzing, humming.

Heath's Modern Language Series

SPANISH AND ITALIAN

Alarcón's El Capitán Veneno (Ford). Vocabulary.
Alarcón's Novelas Cortas Escogidas (Remy). Vocabulary.
Asensi's Victoria y otros Cuentos (Ingraham). Vocabulary.
A Trip to South America (Waxman).
Bransby's Spanish Reader.
Caballero's Un Servilón y un Liberalito (Bransby). Vocabulary.
Cervantes's Don Quijote (Ford). Selections. Vocabulary.
Cuentos Castellanos (Carter and Malloy). Vocabulary.
Cuentos Modernos (DeHaan and Morrison). Vocabulary.
Echegaray's O Locura ó Santidad (Geddes and Josselyn).
Ford's Exercises in Spanish Composition.
Galdós's Marianela (Geddes and Josselyn). Vocabulary.
Gutiérrez's El Trovador (Vaughan). Vocabulary.
Hills and Ford's First Spanish Course.
Hills and Ford's Spanish Grammar.
Ingraham-Edgren Spanish Grammar.
Introducción á la Lengua Castellana (Marion and des Garennes).
Lecturas Modernas (Downer and Elías). Vocabulary.
Matzke's Spanish Reader.
Nelson's The Spanish-American Reader.
Nuñez de Arce's El Haz de Leña (Schevill).
Padre Isla's Lesage's Gil Blas (Geddes and Josselyn). Vocabulary.
Quinteros's Doña Clarines and Mañana de Sol (Morley). Vocab.
Remy's Spanish Composition.
Spanish Anecdotes (Giese). Vocabulary.
Spanish Commercial Correspondence (Whittem and Andrade).
Spanish Short Stories (Hills and Reinhardt). Vocabulary.
Spanish Verb Blanks (Spiers).
Taboada's Cuentos Alegres (Potter). Vocabulary.
Tamayo's Lo Positivo (Harry and De Salvio). Vocabulary.
Valdés's Capitán Ribot (Morrison and Churchman). Vocabulary.
Valdés's José (Davidson). Vocabulary.
Valera's Pepita Jiménez (Lincoln). Vocabulary.
Ybarra's Practical Method in Spanish.

Bowen's Italian Reader.
Dante's Divina Commedia (Grandgent).
Fogazzaro's Pereat Rochus (De Salvio). Vocabulary.
Goldoni's Il vero Amico (Geddes and Josselyn). Vocabulary.
Goldoni's La Locandiera (Geddes and Josselyn). Vocabulary.
Goldoni's Un curioso Accidente (Ford).
Grandgent's Italian Composition.
Grandgent's Italian Grammar.
Italian Short Stories (Wilkins and Altrocchi). Vocabulary.
Manzoni's I promessi sposi (Geddes and Wilkins). Vocabulary.